



¡ FRENTE

San Pablo
Apóstol

*el que
inventó
a Cristo*

a **FRENTE!**

y María
Magdalena

*la que
conoció
a Jesús*

María y José Ignacio López Vigil

COLECCIÓN EXEGESIS FE ADULTA

SAN PABLO APÓSTOL

el que inventó a CRISTO y

MARÍA MAGDALENA

la que conoció a JESÚS

¡FRENTE A FRENTE!

DEBATE 1

PRESENTACIÓN DE SAN PABLO

PERIODISTA Amigas y amigos. Emisoras Latinas se ha destacado por dar a conocer la figura del personaje más importante de la historia occidental, el personaje más polémico también. Nos referimos, como ya se imaginan, a Jesús de Nazaret, a Jesucristo. Nuestra emisora ha transmitido más de una vez los 144 capítulos de Un tal Jesús, una serie censurada en su tiempo por las conferencias de obispos de América Latina. También tuvimos la audacia de entrevistar cien veces a Jesucristo en su segunda venida a la tierra. Ahora, gracias a las modernas tecnologías y a los efectos transtemporales de la realidad virtual, hemos logrado traer a nuestros estudios a dos figuras que sólo hemos conocido en las páginas de la Biblia y que fueron, sin duda, muy próximas a Jesucristo. Son ellos, nada más y nada menos, que el apóstol San Pablo... ¡Bienvenido, Pablo, muchas gracias por atender nuestra invitación!

PABLO Gracias, muchas gracias. Ha sido un viaje más largo de los muchos que hice en aquel tiempo. Pero dígame... ¿dónde estoy?

PERIODISTA Usted está en los estudios de Emisoras Latinas, una emisora al servicio de las causas justas. Después le explico más cómo funciona una radio... Y nuestra segunda invitada, María

Magdalena, que parece se nos ha retrasado un poco... ¿Tenemos alguna información, Magaly?

MAGALY Nos avisaron que María Magdalena está por llegar, ya viene en camino...

PERIODISTA Gracias, Magaly...

PABLO ¿Quién es esa persona que habló, dónde está?

PERIODISTA Estimado San Pablo, escuchó la voz de mi productora desde la sala de controles. Nos informa que pronto estará con nosotros María Magdalena.

PABLO Y... ¿también ella va a hablar aquí?

PERIODISTA Sí, claro. Queremos que usted y ella nos hablen de Jesucristo. Esperamos un intercambio muy enriquecedor para nuestra audiencia. Pero nuestros patrocinadores nos solicitan que, mientras la esperamos, aprovechemos su presencia y empecemos con usted.

PABLO Dígame de qué se trata...

PERIODISTA Domingo a domingo, durante años, durante siglos, nuestra audiencia ha escuchado sus cartas en sermones, en cultos, en homilías y predicaciones, y ahora podrá escucharlo en vivo y en directo. San Pablo, una de las personalidades más relevantes en la historia del Cristianismo.

PERIODISTA Veamos, Pablo... San Pablo... Es que no sé cómo dirigirme a usted, un personaje que ha marcado la fe y la vida de tantas personas, de tantos cristianos y cristianas...

PABLO Soy siervo de mi Señor, diríjase a mí como quiera y considere... Y a usted, ¿cómo debo dirigirme yo?

PERIODISTA Usted es el apóstol de los gentiles, yo soy simplemente Juan Luis, periodista de Emisoras Latinas.

PABLO Continuemos, entonces, periodista Juan Luis...

PERIODISTA Apóstol Pablo, la historia que de usted conocemos comienza con un hecho extraordinario. Iba usted, nos cuenta la Biblia, iba usted cabalgando camino de Damasco, cuando lo cegó un

resplandor, cayó del caballo y oyó una voz...

PABLO Sí, era la voz de Jesucristo que me llamaba a servirle.

PERIODISTA ¿Y cómo supo usted que era la voz de Jesucristo?

PABLO Lo supe, nunca dudé. Me llamó por mi nombre y aquel llamado cambió mi vida. Desde ese instante me entregué por entero a anunciar a Cristo Jesús en todo lugar y a todas las gentes.

PERIODISTA Sabemos también que usted fue un misionero, un viajero incansable...

PABLO Sí, sí, es cierto. Viajé por tierra y mar, de Antioquía a Chipre, de Salamina a Pafos, toda la Galacia meridional, toda la Macedonia. Viajé hasta la gran Atenas. Viajé a Corinto, a Éfeso... Y luego, Roma, la capital del imperio, donde me tuvieron preso dos años.

PERIODISTA También fue usted un escritor prolífico. En el Nuevo Testamento se conservan siete cartas escritas de su puño y letra y otras siete que escribieron los discípulos que usted formó. Esas cartas, apóstol Pablo, han alimentado la fe de millones de seres humanos durante dos mil años...

PABLO ¡Bendito sea mi Señor Jesucristo!

PERIODISTA Sin ser indiscreto, apóstol Pablo, quisiéramos saber si escuchó revelaciones de Jesucristo sólo aquella vez que se cayó del caballo o si hubo otras...

PABLO De nada sirve alabarse, pero sí, tuve muchas más visiones y revelaciones y de eso me jacté ante los de Corinto, porque ellos presumían y decían que sabían de Cristo más que yo... ¡y hasta lo escribí en una carta para sellarles la boca y acabar con sus pretensiones!

PERIODISTA Un minuto, por favor... Magaly, búscame eso que el apóstol Pablo escribió en la carta a los corintios...

MAGALY Aquí tengo el texto, Juan Luis... Le dice Pablo a los corintios: Conozco a un hombre en Cristo el cual hace catorce años fue arrebatado hasta el tercer cielo. Si fue con el cuerpo o fuera del cuerpo, eso no lo sé, lo sabe Dios. Y ese hombre también fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no son para ningún oído humano.

PERIODISTA Algo prodigioso... ¿Ese hombre era usted, apóstol Pablo?

PABLO Así es. Después de tan extraordinarias revelaciones, podría sentirme orgulloso de lo que vi y oí, porque tengo mucho más de qué gloriarme, pero no lo hago, señor periodista Juan Luis, porque nada soy. Mi gloria son mis debilidades.

PERIODISTA ¿Y los cristianos de Corinto dejaron de desafiarlo a usted?

PABLO Eran unos pocos que se hacían llamar super-apóstoles. Yo logré domeñarlos. Les dije, como a todos les dije siempre: Sean imitadores míos, como yo lo soy de Cristo.

PERIODISTA Estimada audiencia, para quienes nos están sintonizando... Está con nosotros en los estudios de Emisoras Latinas, nada menos que San Pablo, uno de los doce apóstoles de Jesucristo.

PABLO Señor periodista, la importancia que me ha dado usted la reconozco porque fue decisión de mi Dios el llamarme a servirle. Y me llena de orgullo saber que sigo enseñando a esos seguidores de Cristo a los que usted llama "audiencia"... Pero se equivoca en algo: yo no fui elegido por Jesucristo en el grupo de los doce...

PERIODISTA ¿No? Y entonces... ¿cómo es eso que Pedro y Pablo aparecen siempre juntos y en el santoral los celebran siempre a usted y a él?

PABLO Junto a Pedro... humm... Yo no me junté mucho con él... Era... Bueno, un pescador galileo con muchas ínfulas... bravucón... además, no sabía leer ni escribir...

PERIODISTA En los templos, en los cuadros, en las estampitas, los vemos juntos a usted y a él, a San Pedro con una llave en la mano y a usted con una espada, a menudo desenvainada... Lo de la llave está claro porque dicen que Pedro es el portero del cielo, pero... ¿la espada?

PABLO La vida del cristiano es una guerra, una continua batalla. Y a las batallas, querido periodista, debemos ir armados, armados con la espada de la fe, de la sana doctrina...

PERIODISTA En fin... hablemos de Jesucristo. Díganos, san Pablo, ¿cuándo

se encontró por primera vez con él y dónde... dónde se vieron, en Cafarnaúm, en Jerusalén?

PABLO No, yo nunca me vi con el Señor Jesús.

PERIODISTA ¿Cómo? ¿Que no lo conoció?

PABLO No.

PERIODISTA ¿Nunca lo vio... nunca lo escuchó hablar?

PABLO Nunca. Y me glorío de eso. Me glorío de no haberlo conocido en la carne porque lo conocí más verazmente en el espíritu.

PERIODISTA ¿Cómo es eso?

PABLO Lo escuché en esas revelaciones de las que le he hablado, periodista Juan Luis... y en otras muchas que no cuento para no parecer petulante.

PERIODISTA Increíble, sencillamente increíble. ¡Usted no era uno de los doce!... No tenía yo esa información y seguramente nuestra audiencia tampoco. Y dígame, Pablo, seguramente leyó usted sobre Jesucristo en los evangelios, en el que escribió Marcos, que dicen fue el primero en escribir...

PABLO No, no leí nada ni de Marcos ni de nadie. A mis manos no llegaron esos escritos.

PERIODISTA Alguien le habrá contado... algunos que sí conocieron a Jesucristo...

PABLO No. Yo no pregunté a nadie, no me interesó saber nada de su vida terrestre.

PERIODISTA Y entonces... ¿cómo predicó usted todo lo que predicó sobre Jesucristo... si... si no sabía nada de él?

PABLO Cristo hablaba por mí.

PERIODISTA Como periodistas, estamos acostumbrados a confirmar las informaciones, a contrastarlas con dos versiones al menos...

PABLO Como le digo, Cristo hablaba por mí.

PERIODISTA Sí, pero también existen alucinaciones, espejismos de la mente...

PABLO ¿Está dudando de mi autoridad?

PERIODISTA No, san Pablo, entiéndame... Es que me sorprende que usted haya escrito cartas y más cartas y haya predicado en tantos lugares sobre Jesucristo... sin saber nada...

PABLO Supe lo esencial. Cristo Jesús es nuestro Redentor, Señor de cielos y tierra. Eso me basta.

PERIODISTA Ante estas sensacionales declaraciones nos parece de mayor interés aún el encuentro que nuestros patrocinadores han promovido entre usted, San Pablo, y María Magdalena que, hasta donde sabemos, sí conoció a Jesucristo y estuvo cerca de él y podría...

MAGALY Juan Luis, ya está aquí ella... María Magdalena está llegando a nuestras instalaciones.

PERIODISTA Pase, pase... Siéntese por acá... Bienvenida, María Magdalena.

MARÍA Pues... un gusto estar aquí, en esta emisora donde también habló Jesús en aquellas entrevistas con Raquel Pérez.

PERIODISTA Está usted bien informada... Una pregunta indispensable. Ustedes, apóstol Pablo y María Magdalena... ¿se conocían antes?

MARÍA Bueno, yo sí lo conocí a él... Todavía me acuerdo cuando atraparon a Esteban, un buen muchacho de nuestra comunidad. Los fariseos lo acusaron de blasfemo por hablar lo mismo que hablaba Jesús y lo mataron a pedradas. Usted, don Pablo...

PABLO Es cierto. Debo confesar mi pasado vergonzoso. Yo fui cómplice. Ese día yo cuidaba los mantos de los que le tiraban piedras.

MARÍA En nuestra comunidad tuvimos que escondernos. Este hombre iba de casa en casa, y arrastraba a los hermanos y los metía en la cárcel.

PERIODISTA ¿Usted hizo eso, Pablo?

PABLO Sí. Yo era un fanático contra los seguidores de Jesucristo.

PERIODISTA Quisiéramos continuar el diálogo entre estos dos personajes... Pero el tiempo es un tirano y ya el técnico nos hace señas para concluir. ¿Acepta usted, san Pablo, debatir con María Magdalena en los próximos programas?

PABLO Cristo hablará por mí.

PERIODISTA ¿Y usted, María Magdalena?

MARÍA ¿Por qué no? Jesús hablaba con todo el mundo. Así que, no hay aprieto.

PERIODISTA Entonces, amigas y amigos de Emisoras Latinas, continúen con nosotros, sígannos también en las redes sociales y en nuestra web: www.emisoraslatinas.net Y no se pierdan nuestro próximo programa... San Pablo y María Magdalena frente a frente hablando de lo que conocen, o de lo que no conocen, sobre Jesucristo. ¡Los esperamos!

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Hechos de los Apóstoles capítulo 8,1-3, capítulo 9,1-31 y capítulos del 13 al 28

Cartas de Pablo: Siete fueron escritas por el propio Pablo: a los Romanos, a los Gálatas, a los Filipenses, a los Romanos, a Filemón, la Primera a los Tesalonicenses y la Primera y Segunda a los Corintios. Pablo las escribió en distintos momentos de los años 50 después de Cristo.

Dos cartas, a los Efesios y a los Colosenses, fueron escritas por discípulos de Pablo y seguidores de su doctrina. Las escribieron en distintos momentos de los años 80 después de Cristo.

Cuatro cartas, la Primera y Segunda a Timoteo, la dirigida a Tito y la Segunda a los Tesalonicenses fueron escritas por discípulos de discípulos de Pablo en años posteriores, que seguían sus enseñanzas.

En cualquier caso, todas aparecen en el Nuevo Testamento como “cartas de Pablo” y como “revelación divina”, como “palabra de Dios.

Visiones de Pablo citadas en el debate: Segunda Carta a los Corintios capítulo 12,2

Para entender mejor la gravedad del desconocimiento que tuvo Pablo del Jesús histórico:

José María Castillo. *La humanidad de Jesús*. Editorial Trotta 2016

Pamela Eisenbaum, *Pablo no fue cristiano*. Editorial Verbo Divino, 2014. (Con abundante bibliografía reciente sobre el tema de Pablo).

Antonio Piñero y José Montserrat. Introducción al volumen 1 de *Textos gnósticos*. *Biblioteca de Nag Hammadi*. Editorial Trotta 1997

Sobre el Jesús histórico que Pablo ignoró:

Hans Küng. *Jesús*. Editorial Trotta 2014

José Antonio Pagola. *Jesús. Aproximación histórica*. Editorial PPC 2007

Xabier Pikaza. El Jesús histórico. Nota bibliográfico-temática

<https://es.scribd.com/document/364296274/3-3-3-El-Jesus-Historico-Pikaza>

Tercera búsqueda del Jesús histórico. https://es.wikipedia.org/wiki/Tercera_b%C3%BAsqueda_del_Jes%C3%BAs_hist%C3%B3rico

John Paul Meier. *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico*. Editorial Verbo Divino 2001

Bart Ehrman. *Simón Pedro, Pablo de Tarso y María Magdalena, historia y leyenda del Cristianismo primitivo*. Editorial Crítica 2007

DEBATE 2

¿ERA MARÍA MAGDALENA UNA PROSTITUTA?

PERIODISTA Amigas y amigos de Emisoras Latinas, las modernas tecnologías lo pueden todo. O casi todo. Y gracias a ellas, hemos logrado tener en nuestros estudios a dos figuras próximas, muy próximas, a Jesucristo. Se trata, como ya saben, del apóstol Pablo. Bienvenido, nuevamente, San Pablo...

PABLO Y nuevamente mi agradecimiento y las alabanzas a Cristo el Señor.

PERIODISTA Y bienvenida también, María Magdalena, que esta vez llegó puntual a nuestros estudios.

MARÍA Todah, señor periodista, todah.

PERIODISTA ¿Disculpe...?

MARÍA Todah es... "gracias" en arameo, la lengua de mi pueblo. Todah rabah.

PERIODISTA Pues comencemos. En el anterior programa, les preguntaba si ustedes dos, apóstol Pablo y María Magdalena, se conocían antes. Usted, María, nos explicó que sí lo había conocido en circunstancias trágicas, cuando mataron a pedradas al joven Esteban, a las afueras de Jerusalén.

MARÍA Sí, yo estaba allí... y vi aquel atropello.

PERIODISTA Y usted, Pablo, ¿conoció entonces a María Magdalena?

PABLO Como le dije, después de ese infeliz incidente, yo viajé al norte. Camino a Damasco, me convertí a la nueva fe.

PERIODISTA Y después, ¿se encontraría alguna vez con María Magdalena?

PABLO No, porque yo viajé a Arabia, a predicar.

PERIODISTA Y usted, María, ¿lo volvió a ver en alguna otra ocasión?

MARÍA Cómo no. Cuando don Pablo vino a Jerusalén algunos años después. Me acuerdo muy bien de usted. Ya estaba con la barba medio rala y con poco pelo.

PERIODISTA ¿Y usted, Pablo?

PABLO Pues, siendo sincero, no recuerdo el rostro de esta mujer.

MARÍA ¿Y cómo se va a acordar si usted vino solo a hablar con Santiago, con Pedro y con Juan?

PABLO Hablé con ellos, sí. Ellos tres eran reconocidos como las columnas de la iglesia.

MARÍA ¿Las columnas?... ¿Y por qué no habló con Marta y María, las de Betania? ¿Y con Juana, la de Cusa, y con María, la de Cleofás, que estuvo al pie de la cruz? Ni con María le interesó hablar.

PERIODISTA ¿Cuál María? Porque hay muchas Marías en esta historia...

MARÍA La madre de Jesús. Ella vivía conmigo.

PABLO ¿Y para qué tendría que hablar con ella, dígame?

MARÍA ¿Cómo que para qué? ¿Usted no predicaba a Jesús? Pues ella fue la que lo trajo a este mundo. Nadie lo conoció mejor que ella.

PERIODISTA Antes de continuar este diálogo, algunos datos más personales. Usted, Pablo... ¿nació en...?

PABLO En Tarso. Mis padres fueron emigrantes... Había allá una comunidad judía.

PERIODISTA Eso queda en la actual Turquía. ¿Es correcto?

PABLO Antes esa provincia romana se llamaba Cilicia. Allí nací.

PERIODISTA Hábleme de su familia.

PABLO Mi familia era judía, de la tribu de Benjamín.

PERIODISTA ¿Una familia acomodada?

PABLO Digamos que sí. Mi padre era ciudadano romano y eso nos daba algunos privilegios. Yo también era ciudadano romano.

MARÍA ¿Romano, don Pablo...? Ésa sí que no me la sabía...

PABLO Sí, y eso me permitió viajar por todas las provincias del imperio, predicando a Cristo el Señor, sin pedir salvoconductos.

MARÍA Pues a nosotros en Galilea los romanos no nos dejaban asomar ni la nariz por la frontera...

PERIODISTA Y dígame, Pablo, ¿su familia era piadosa?

PABLO Mucho, mucho. Una familia muy ligada a las tradiciones y observancias judías. Yo fui circuncidado al octavo día, como manda la Ley. He vivido como fariseo en la secta más rigurosa de nuestra religión.

MARÍA Humm... fariseo también...

PABLO Fariseo hijo de fariseos. ¿Le molesta?

MARÍA A mí no. Pero fueron los de su gavilla los peores enemigos que tuvo Jesús. Le hicieron la vida imposible.

PERIODISTA ¿Por qué habla de "gavilla", María Magdalena?

MARÍA Porque eso eran. Jesús los llamó hipócritas, raza de víboras, guías ciegos que cuelean el mosquito y se tragan el camello, sepulcros blanqueados...

PABLO Basta, no acepto esos insultos.

PERIODISTA Ahora vamos con usted, María Magdalena. Magdalena viene de Magdala. ¿Usted nació allí?

MARÍA Sí, señor. Magdala queda a una jornada de camino de Nazaret, de donde era Jesús.

PERIODISTA He leído que Magdala era una ciudad con bastante movimiento, la ciudad más poblada de Galilea en aquel tiempo... Muchos comerciantes, muchos marineros... Ahí fue que usted instaló, digamos, su negocio...

MARÍA Sí, yo puse un puesto de venta de pescado seco.

PERIODISTA - ¿Pescado seco...?

MARÍA Bueno, a veces también lo vendía fresco, recién sacado del lago... Pero en Magdala lo que más salía era el pescado seco. Le sacábamos las tripas, luego la salazón...

PERIODISTA Pero... pero sabemos que usted fue... que usted...

PABLO Dígalo sin tantos peros, señor periodista. Aunque yo no la conocí, sí supe de su mala fama... Usted tuvo muy mala fama, María Magdalena. Fama de ramera.

MARÍA ¿Ramera yo? ¿Y de dónde sacó eso, don Pablo?

PABLO Bueno, en la primera comunidad hablaban muchas cosas de usted...

MARÍA ¿Y de dónde venía ese chismorreo, don Pablo? De los hombres que querían controlar el movimiento de Jesús, que no soportaban que las mujeres estuviéramos al frente.

PERIODISTA Tenemos una llamada... ¿Aló?

HOMBRE ¿Cómo esa mujer puede decir que no fue lo que fue? El evangelio habla de la pecadora que lloró copiosamente sus pecados de lujuria y ungió los pies de Jesús con un frasco de alabastro lleno de perfume. Por eso, hasta hoy decimos "llora como una magdalena".

PERIODISTA Pues a esa mujer la tenemos en nuestros estudios centrales, pero no llorando, sino sonriendo. ¿Algún comentario, María Magdalena?

MARÍA Me río porque ese hombre sin rostro que habla se ha equivocado de mujer. La que lloró y echó perfume era una vecina de Cafarnaúm que se llamaba Timotea. Yo la conocí bien.

PERIODISTA Y Magaly, nuestra productora, nos confirma que, en efecto, en el texto del evangelio de Lucas, capítulo 7, no se dice el nombre de la mujer que ungió con perfume los pies de Jesús.

MARÍA No se dice, pero ese hombre me lo endilga a mí.

PERIODISTA Dice Magaly que en otro capítulo de ese evangelio, Lucas dice claramente que Jesús le sacó a usted siete demonios.

MARÍA ¡De vuelta con Lucas! Y ese Lucas, que era médico, ¿no sabía que en mi país se le llamaba demonios a las enfermedades raras? Yo estuve enferma, sí. Y Jesús me sanó, sí. Pero la enfermedad no es un pecado, que yo sepa.

PABLO En eso dices bien, mujer, porque yo también tuve un agujón en mi carne...

PERIODISTA De eso hablaremos en otro momento. Si la entiendo bien, ¿usted afirma que no fue, como decimos hoy, trabajadora sexual?

MARÍA ¿Trabaja qué? La prostitución era una esclavitud, una desgracia. Las mujeres que tenían que hacer eso eran las más pobres, las repudiadas por sus maridos. Los fariseos volteaban la cara para ni mirarlas.

PERIODISTA Perdone que insista porque son siglos de tradición y la audiencia tal vez piensa otra cosa... Entonces, ¿usted no fue...?

MARÍA No, no lo fui. Pero, y si lo hubiera sido, ¿qué?

PABLO ¿Cómo que y qué? La prostitución es un pecado gravísimo. Y lleva a la perdición.

MARÍA Claro que sí, pero el pecado no lo cometían las rameras, sino los hipócritas que iban de día a la sinagoga a rezar y de noche a la calle de los jazmines.

PABLO Dios se tapa el rostro ante las prostitutas.

MARÍA Será su dios, don Pablo, porque el mío dice otra cosa.

PABLO ¿El suyo? ¿Y qué dice el suyo?

PERIODISTA ¿Podría aclararnos...?

MARÍA Que las prostitutas, por ser las últimas, las más humilladas, serán las primeras en el Reino de Dios.

PABLO ¿Quién dijo eso, mujer?

MARÍA Jesús. Y dijo más. Dijo que las prostitutas entrarán primero que los sacerdotes y que los fariseos en el Reino de Dios.

PABLO No creo que Cristo el Señor haya dicho algo semejante.

MARÍA Pues créalo. ¿Y cómo iba a saberlo usted si nunca lo oyó hablar, don Pablo, si usted no lo conoció?

PERIODISTA Magaly, confírmame esa frase, rápido, por favor...

MAGALY Sí, Juan Luis. Está en el evangelio de Mateo, capítulo 21, versículo 31.

PERIODISTA Tenemos una llamada... Como saben, Emisoras Latinas quiere propiciar estos debates con la participación de la audiencia. ¿Su nombre y desde dónde nos llama?

CASTILLO Buenas. Soy José María Castillo, teólogo. Y llamo desde Granada, España.

PERIODISTA Bienvenido a nuestro programa, José María. Lo escuchamos con máximo interés porque entiendo que usted es experto en San Pablo.

PABLO ¿Experto en mí?

CASTILLO En usted y en su teología. Porque el problema empezó con usted, Pablo. Y el problema es grave. Muy grave.

PABLO ¿Qué problema empezó conmigo, si puede saberse?

CASTILLO Lo que decía antes María Magdalena. Que usted habló, predicó, escribió sobre Jesús de Nazaret... sin tener en cuenta para nada la historia y el ejemplo de vida de Jesús. Hay que decirlo sin miedo: los pilares de la teología cristiana los edificó usted prescindiendo de la humanidad de Jesús.

PABLO Camino a Damasco yo tuve una revelación. Yo vi a Cristo, el Señor.

CASTILLO Pero no supo nada de Jesús. Del Jesús real, del que nació en Nazaret y fue asesinado en Jerusalén. En sus escritos desaparecen las aldeas y el lago de Galilea, desaparece el Templo y los sacerdotes... No hay fariseos ni adversarios, ni Herodes ni Pilato. En sus cartas, Jesús carece de "biografía".

PABLO Ya lo dije y lo repito. No me interesó conocer a Jesús según la carne, sino a Cristo, según el espíritu.

PERIODISTA Tal vez ahí está el problema mayor, apóstol Pablo. Que usted se inventó un personaje que nunca existió.

CASTILLO Y lo más preocupante es que la iglesia hasta el día de hoy ha sido más fiel a usted, Pablo, que a Jesús.

PABLO ¡Usted no es teólogo ni usted es periodista! Ustedes son embusteros, adversarios de Cristo, emisarios de Satanás, como los que conocí en Corinto. Me retiraré de este lugar. ¡Me levanto y me voy!

PERIODISTA No, apóstol Pablo, ¿cómo se va a retirar así? Si usted se va ahora, la audiencia pensará que el teólogo José María Castillo tiene la razón. En todo caso, el tiempo se nos acaba. Esperamos seguir contando con usted en próximos programas. Y ya para concluir el tema que despertó tanta polémica... Usted, María Magdalena... ¿ni prostituta ni siete demonios?

MARÍA No, señor periodista. Vendedora de pescado en el mercado de Magdala. Esa fui yo antes de conocer a Jesús.

PERIODISTA Emisoras Latinas llega así al final de su transmisión. Les recordamos que estamos en las redes sociales. Y en la web donde nos pueden escuchar: www.emisoraslatinas.net Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Juan Arias. *La Magdalena. El último tabú del Cristianismo*. Editorial Punto de Lectura 2006

Carmen Bernabé. *Miriam de Magdala no fue una prostituta*.
<http://www.deia.com/2016/03/25/sociedad/miriam-de-magdala-no-fue-una-prostituta-arrepentida-sino-una-mujer-con-autoridad-en-el-naciente-cristianismo>

Carmen Bernabé. *María Magdalena. Tradiciones en el Cristianismo primitivo*. Editorial Verbo Divino 1994

Carmen Bernabé. *Mujeres con autoridad en el Cristianismo antiguo*. Editorial Verbo Divino 2007

Magdala hoy <https://www.religionenlibertad.com/magdala-una-ventana-abierta-galilea-jesus-35821.htm>

DEBATE 3

¿SON INFERIORES LAS MUJERES?

PERIODISTA Audiencia de Emisoras Latinas, nuevamente con ustedes y nuevamente con dos invitados en exclusiva que ninguna otra radio ha logrado conseguir. Me refiero a san Pablo, el apóstol que tantas epístolas escribió...

PABLO Gracias, gracias por esta nueva invitación.

PERIODISTA ... y a María Magdalena, que no sé si tuvo tiempo de leer alguna de ellas.

MARÍA Pues no, la verdad. Ni tiempo... ni podía porque a las mujeres no nos enseñaban a leer.

PERIODISTA ¿Por qué?

MARÍA Porque, como usted puede imaginar, una mujer sin letras es más fácil de dominar.

PERIODISTA Sin letras y sin cabeza. Precisamente sobre las mujeres, en una de sus cartas más conocidas, la Primera a los Corintios, usted, san Pablo, escribió algo, digamos, desconcertante. Le pido a la productora Magaly que lo lea...

MAGALY Quiero que sepan esto: la cabeza de Cristo es Dios, la cabeza del hombre es Cristo y la cabeza de la mujer es el hombre. El hombre es la imagen y el reflejo de Dios, mientras que la mujer es el reflejo del hombre. En efecto, no es el hombre el que procede de la mujer, sino la mujer del hombre.

MARÍA ¿Usted escribió eso, don Pablo?

PABLO Sí, lo escribí.

MARÍA Pero, don Pablo, con todo respeto, ¿quién lo parió a usted? ¿No fue una mujer?

PABLO Sí, claro, mi madre.

MARÍA ¿Y su madre no tenía cabeza? ¿Mujeres sin cabeza dan a luz a mentes tan brillantes como la suya, don Pablo?

PABLO Mi estimada María Magdalena, así está escrito en las Sagradas Escrituras, que primero fue Adán y de Adán nació Eva.

MARÍA ¡Me importa un dátil! Que yo sepa, los varones no pueden parir.

PABLO Fue por una costilla.

MARÍA Así que usted, don Pablo, usted que es un hombre tan estudiado, ¿usted me sale con esas escrituras antiguas, con esa tal costilla, que Jesús nunca mencionó?

PERIODISTA Tenemos una llamada... Aló ¿quién nos llama y de dónde?

MUJER El nombre y el lugar es lo que menos interesa. Soy una mujer. Y me siento ofendida por lo que escribió ese señor Pablo. ¿Quiere escuchar otra “perlita” de las que aparecen en sus cartas?

PERIODISTA Sí, claro, dígame dónde...

MUJER Lea la primera Carta a Timoteo, en el capítulo 2. Lea, para que se asombre.

PERIODISTA A ver, Magaly, rápido, búscame ese texto...

MAGALY Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre. Que se mantenga en silencio. Porque Adán fue formado primero y Eva en segundo lugar. A pesar de esto, la mujer podrá salvarse engendrando hijos.

MARÍA ¿Cómo? ¿También eso enseñó usted, don Pablo? ¿Primero sin cabeza y ahora conejas?

PABLO ¿De qué conejas habla usted? Yo no he mencionado a ese animalito...

MARÍA Usted acaba de decir que las mujeres solo valemos si parimos... como conejas, ¿no?... Que sólo nos salvamos si somos madres... Don Pablo... Usted... ¡usted es un machista!

PABLO Más respeto con la palabra de Dios. Yo escribí lo que ya está escrito en los libros santos. Que el engañado no fue Adán, sino la

mujer que, seducida por el demonio, incurrió en el pecado.

MARÍA ¡Y seguimos con la historia de la serpiente y el arbolito!

PERIODISTA Veo que los teléfonos de Emisoras Latinas están calientes...
¿Aló?

HOMBRE Mire, señor periodista, san Pablo ha establecido el orden natural: Dios, Cristo, el hombre, la mujer, los hijos... ¡la familia! La base de la sociedad. Esa la jerarquía querida por Dios.

PERIODISTA ¿Y qué pensaba Jesús de la familia, María Magdalena?
Porque en nuestro tiempo en las familias hay tanta violencia, tanto maltrato, tantos abusos...

MARÍA Bueno, eso es de todos los tiempos... familias que no son familias. Yo vi mucho de eso en Magdala.

PERIODISTA ¿Y qué pensaba él de su familia?

MARÍA Jesús quería mucho a su madre, a sus hermanos, a sus hermanas... Pero algunas veces los tuvo que enfrentar porque para él la comunidad era más importante que la familia.

PERIODISTA ¿Cuál comunidad?

MARÍA La que estábamos construyendo para que cambiaran las cosas en nuestro país, para que llegara el Reino de Dios. Me acuerdo de un día hablando en Cafarnaúm. Yo estaba ya con él, en el movimiento. Y desde Nazaret vino su familia a buscarlo... Por lo que andaba hablando lo tildaban de loco y querían detenerlo... Ufff, lo enojado que se puso con su madre a pesar de lo mucho que la quería...

JESÚS *Esta mujer que dice que lo que estamos haciendo es una locura, ésa no puede ser mi madre. La cara se le parece, sí, pero no puede ser ella... Mi madre nunca le hizo caso a los chismes. Mi madre fue siempre valiente y me habló siempre de un Dios que quiere ver a todos sus hijos de pie, con la frente bien alta. Ella me enseñó a ser responsable sin preocuparme de lo que dijeran los demás. Esta mujer no es mi madre. Estos tampoco son familia mía. A ninguno de ellos los conozco... Mi madre y mis hermanos y mi familia son otros, los que luchan por la justicia y no ustedes que vienen a estorbar esa lucha.*

PERIODISTA Magaly, ¿hay constancia de estos hechos en los evangelios?

MAGALY ¿El enfrentamiento de Jesús con su madre?

PERIODISTA Sí, eso, eso...

MAGALY Pues mira, aparece en el evangelio de Marcos, en el de Lucas y también en el de Mateo...

PERIODISTA ¿Todavía sigue en línea, amigo radioescucha?

HOMBRE Aquí sigo, sí, oyendo a esa loca invitada por ustedes...
Ya entiendo... Esta emisora está esparciendo, como veneno, la perniciosa ideología de género que destruye la familia. ¡Mujeres que quieren vivir como hombres, hombres que quieren ser mujeres! Que Dios los perdone.

PERIODISTA Uff... Nosotros no queremos esparcir nada, sino contrastar opiniones... Hacemos contacto ahora con nuestra reportera Elena Martínez que se encuentra en México, asistiendo a una boda en una de las tantas iglesias del DF... ¿Me escuchas, Elena?

ELENA Perfectamente, Juan Luis. Y dejo abierto los micrófonos para que nuestra audiencia escuche las palabras más solemnes de este rito...

CURA ... y prometes amarlo y respetarlo, de hoy en adelante, en lo próspero, en lo adverso, en la riqueza, en la pobreza, en la enfermedad y en la salud, hasta que la muerte los separe?

NOVIA Sí... prometo.

SACERDOTE Ustedes han expresado su compromiso ante la santa madre Iglesia. Así pues, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.

ELENA Dicen que son palabras que pronunció el mismo Jesucristo y que se refieren a la indisolubilidad del matrimonio.

MARÍA ¿Perdón, qué dijo esa muchacha que dijo Jesús?

PABLO Lo mismo que dije yo. Que la mujer no se separe de su esposo. Esa orden no fue mía, sino de Cristo el Señor. Si entre los esposos hay agravios, que se reconcilien. Porque lo que Dios ha unido...

MARÍA ... que no lo separe el varón... ¡el varón!

PABLO ¿Cómo dijo usted, galilea atrevida?

MARÍA El varón. El varón abusivo. Jesús no defendía el matrimonio, sino a las mujeres. Eso era lo que me tenía enferma a mí. Un marido imperioso. Si no le gustaba la comida, me insultaba. Si no se hacía lo que él quería me repudiaba.

PABLO La ley de Moisés permitía al marido repudiar a su mujer.

MARÍA Pues Jesús no hizo ningún caso a la ley de Moisés. Y me dijo a mí: Sepárate de ese demonio que tienes dentro de casa. Yo seguí su consejo y me separé. Y ese consejo de Jesús me sanó, me liberó.

PABLO ¿Y sus hijos, qué hicieron con los hijos?

MARÍA Gracias a Dios, no habíamos tenido ninguno todavía...

PABLO ¡Y usted dice "gracias a Dios"!... ¡Si los hijos son la bendición de Dios! Lastimoso, María Magdalena, lastimoso, ya voy entendiendo mejor su peligroso pensamiento... Como le dije a Timoteo, a pesar de haber tentado al varón arrastrándolo al pecado, a pesar de eso, la mujer podrá salvarse si cumple con sus deberes de madre.

MARÍA ¡Y vuelve la mula al trigo!... O sea que las que no tienen hombre, las estériles, las que no han parido, ¿no se salvan?

PABLO Yo también escribí en otra carta que para Cristo ya no hay varón ni mujer y todos somos uno en Cristo Jesús.

MARÍA ¿Y luego borró con el codo lo que escribió con la mano?

PERIODISTA Tenemos otra llamada... ¿Aló?

CASTILLO ¿Cómo está, Juan Luis? Nuevamente llamo a su programa que está poniendo sobre el candelero la luz que estaba escondida bajo el celemín.

PERIODISTA José María Castillo... Un gusto escucharle de nuevo...

PABLO ¿No me diga que es el mismo embustero que dijo que yo soy un

problema?

PERIODISTA No se altere, Pablo, veamos qué tiene para comentar este reconocido teólogo...

CASTILLO El contraste es muy grande entre las actitudes de Jesús hacia las mujeres y las de Pablo.

PERIODISTA ¿En qué nota usted ese contraste, Castillo?

CASTILLO En todo. Jesús habló con las mujeres y Pablo las mandó a callar. Jesús creía en las mujeres, las dignificó. Y Pablo las quería sumisas al padre, al marido. Su pensamiento, Pablo, es abiertamente patriarcal y machista, casi misógino.

PABLO ¡Yo no voy a seguir aguantando tantas insolencias contra mí y contra mi autoridad! Ese hombre es un anticristo. Mejor me voy. ¡Me levanto y me voy!

PERIODISTA Pero, Pablo, de nuevo... ¿cómo se va a ir usted?

MARÍA Don Pablo, ¿por qué no se aplica a usted mismo lo que nos dijo a las mujeres? Manténgase en silencio.

PERIODISTA - Amigos, y especialmente hoy amigas, así llegamos al final de nuestro programa. ¿Ustedes qué piensan? ¿Estamos esparciendo la ideología de género con estos debates? Les recordamos que estamos en las redes sociales. Y en la web donde nos pueden escuchar: www.emisoraslatinas.net Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

José María Castillo. *La humanidad de Jesús*, capítulo 5, "Jesús y Pablo". Editorial Trotta 2016

Suzanne Tunc. *También las mujeres seguían a Jesús*. Editorial Sal Terrae 1999

Elisa Estévez López. *Las mujeres en los orígenes del Cristianismo*. Editorial Verbo Divino.

Ivone Gebara. *El rostro oculto del mal. Una teología desde la experiencia de las mujeres*. Editorial Trotta 2002

DEBATE 4

¿DEBEN LAS MUJERES CALLAR EN LA IGLESIA?

PERIODISTA Iniciamos un nuevo debate en los estudios de Emisoras Latinas. Frente a frente el apóstol Pablo y María Magdalena. Es incontable la cantidad de mensajes de todo el continente que nos han enviado sobre los primeros encuentros de nuestros invitados. También nos preguntan dónde estamos ubicados y quiénes nos pagan... Esos datos los reservamos por razones de seguridad. Algunos antiderechos ya han intentado bloquear nuestros servidores. En fin, nuestra radio defiende la libertad de expresión religiosa. Bienvenidos, Pablo y María Magdalena.

PABLO Gracias, gracias a Cristo el Señor.

MARÍA Gracias, Pedro Luis... ¿así se llama usted, verdad?

PERIODISTA Mejor Juan Luis... pero eso no tiene importancia. Juan Luis, para servirle a usted y a toda nuestra audiencia. Pero hoy, antes de comenzar, quiero decirles que un grupo de mujeres nos escuchan en vivo y en directo desde Lima, Perú. Pertenecen a una asociación, Mujeres en Marcha, y están llevando a cabo un taller de género. Y allí está nuestra reportera Elena Martínez... ¡Adelante, Elena!

ELENA Aquí estamos, Juan Luis. Quería decirte que la mayoría de los comentarios que hemos leído en las redes sociales destacan la perspectiva de género que se ha dejado sentir desde el primer debate. Y todos, más bien todas, esperan que los programas continúen en esa línea. Ahora, tengo a mi lado a una participante del taller que quiere decirnos algo...

PERUANA Todas aquí sabemos que ese San Pablo es un gran machista... Así que estamos con usted, María Magdalena, a ver cómo lo calla.

PERIODISTA No, no, aquí no queremos callar a nadie, queremos escuchar a ambas partes y que la audiencia saque sus conclusiones. Gracias, Elena.

PERIODISTA Ciertamente, Pablo, usted ha acumulado notoriedad como machista. Es ya famosa su doctrina sobre el silencio de las mujeres en las iglesias.

PABLO Se refiere seguramente a lo que escribí a la comunidad de Corinto.

PERIODISTA Le pediré a Magaly, desde los controles, que lea el fragmento de esa carta suya...

MAGALY Que las mujeres guarden silencio en las iglesias, porque no les es permitido hablar. Y si quieren aprender algo, que pregunten a sus maridos en casa, porque no es correcto que la mujer hable en la iglesia.

MARÍA ¿Cómo? ¿Qué estoy oyendo? ¿Eso escribió usted, don Pablo?

PABLO Es un mandamiento del Señor, como les advertí a los corintios.

MARÍA ¿Del señor? ¿De qué señor? ¿De cuál señor?

PABLO Del señor Jesucristo.

MARÍA Pero, Pablo, usted está perturbado como aquel loco que Jesús curó en Gerasa...

PERIODISTA Ningún insulto, por favor. Respetemos las reglas del debate.

MARÍA Pero, Juan Luis, ¿cómo va a decir Pablo que eso es un mandamiento de Jesús? A ver, ¿cuándo dijo eso Jesús, dígame? ¿Cuándo?

PABLO Eso está ordenado en la ley de Moisés... Que la mujer esté en silencio en la sinagoga, en el templo...

MARÍA Pero Jesús se llama Jesús, no Moisés. Jesús rompió con la ley de Moisés. Por la cola de Belcebú, ¿cuándo dijo Jesús que las mujeres se callaran, ah?

PABLO Admítalo, María Magdalena. Ustedes las mujeres son chismosas, enredadoras, son aficionadas a hablar en lenguas, crean conflictos...

MARÍA Qué curioso, porque Jesús nunca tuvo conflicto con mujeres. Todos los encontronazos los tuvo con hombres. Todos los

chismes venían de hombres. Todos los problemas fueron con los maestros de la Ley y con los fariseos como usted...

PERIODISTA Le repito, María Magdalena, que no están permitidos los insultos ni las insinuaciones...

MARÍA Déjeme hacerle una preguntita, don Pablo. Yo recuerdo a mi marido. Aquel infame se levantaba por la mañana y rezaba una oración...

PERIODISTA ¿Cuál era la oración?

MARÍA “Gracias te doy, Señor, porque no me has hecho mujer.” ¿Usted también rezaba esa oración, don Pablo?

PABLO Desde luego. Todo judío piadoso la reza.

MARÍA ¿Y la sigue rezando todavía?... Respóndame...

PERIODISTA Hay algo que no entiendo, apóstol Pablo. En sus cartas aparecen nombres de muchas mujeres. Tengo la lista: Febe, Julia, Prisca, Evodia, Ninfa, Apia... ¿Usted las mandaba a callar también?

PABLO Esas hermanas ayudaban mucho en las iglesias...

PERIODISTA ¿Entonces, Pablo...?

PABLO Está bien. Pero no hay que olvidar que la alianza la hizo Yavé con los varones, no con las mujeres.

MARÍA ¡Ya salió el prepucio! Pero si usted mismo cuando vino a Jerusalén dijo que la circuncisión no tenía importancia para los gentiles, que los gentiles no tenían que circuncidarse...

PABLO Pero los gentiles tienen prepucio aunque no se lo corten. La alianza es con nosotros los varones, no con ustedes. Eso lo sabía y lo dijo Cristo el Señor.

MARÍA Creo que hoy la que se levanta y se va soy yo.

PERIODISTA No, no, aquí no se va nadie. Por favor, María Magdalena, cálmese y siéntese...

MARÍA Es que me desespera que este hombre ponga en boca de Jesús

cosas que nunca dijo. Escuche, don Pablo: Jesús no creyó en el prepucio ni en la circuncisión ni en ninguna de esas leyes viejas. En el Reino de Dios nada de eso cuenta.

PERIODISTA ¿Y cómo sabe usted, María Magdalena, que Jesucristo pensaba de otro modo?

MARÍA Porque Jesús unas veces llamaba a Dios “abbá”, papá. Y otras veces, comparaba a Dios con una mujer.

PABLO Pero, ¿de dónde te has sacado eso, galilea fantasiosa? ¿Por qué dices una cosa así?

MARÍA ¿Por qué? Porque yo estaba junto a él y lo escuchaba. Una vez dijo que Dios se parece a una mujer que amasa el pan. Y otra vez, que se parece a una mujer que barre su casa buscando la monedita que se le perdió. Muchas veces lo escuché diciendo que el mundo nuevo es como una mujer que va a dar a luz. Primero tiene miedo porque ha llegado su hora. Pero después de parir ya no se acuerda del susto por la alegría del recién nacido. Imagínese, ¡Jesús comparando el Reino de Dios con una parturienta!

PABLO ¿Y dónde deja usted la Ley de Moisés?

MARÍA Escuche, don Pablo. Su ley de Moisés prohibía a los judíos acercarse a una mujer en sus días, ¿no es cierto?

PABLO Sí.

MARÍA Pues Jesús dejó que Melania se acercara a él, una mujer hemorroísa, la más impura de todas. Y su ley de Moisés también prohibía a los judíos hablar con una mujer a solas, ¿no es cierto?

PABLO Sí, lo es.

MARÍA Pues Jesús habló a solas con una samaritana en el pozo de Sicar. ¡Y cuántas cosas importantes habló con ella! Hablaron del Reino de Dios...

SAMARITANA ¡Tú eres un profeta, estoy segura! Y si me descuido, ¡terminas siendo el mismísimo Mesías!

JESÚS ¿Y... y si lo fuera?

SAMARITANA *¿Cómo dices?*

JESÚS *Que si yo fuera el Mesías, ¿qué harías tú?*

SAMARITANA *Eso te pregunto yo a ti. ¿Qué harías tú?*

JESÚS *Pues mira, lo primero que haría yo sería comprar un cepillo así de grande para borrar las fronteras entre Samaria y Galilea, entre Galilea y Judea, entre Israel y todos los países. Y después, buscaría una llave maestra para abrir las cerraduras de todos los graneros y así el trigo alcanzaría para todos. Y con un martillo grande rompería las cadenas de los esclavos y los grilletes de los presos. Y después, llamaría a todos los albañiles de la tierra y les diría: Ea, compañeros, desmonten piedra a piedra el Templo de Jerusalén y el templo del Garizim y todos los templos. Porque Dios ya no está en los templos sino en las calles y en las plazas. Y los que de veras buscan a Dios, lo encontrarán ahí, entre la gente. Y también compraría la mejor lejía de batanero para borrar todas esas leyes y todas esas normas que durante años nos han cargado sobre las espaldas... y escribiría una sola ley adentro, en el corazón: la libertad. Sí, todo eso haría.*

SAMARITANA *¡Ahora estoy segura, tú eres el Mesías que esperamos! Ven, ven a mi casa y a mi pueblo y que todos te oigan... Ven, anda...*

PERIODISTA Nos llega un mensaje de texto desde Lima de las mujeres que están haciendo el taller de género, que dice así: Si María Magdalena lo hubiera obedecido a usted, Pablo, tal vez no hubiera cristianismo.

PABLO *¿Pero qué disparate es ése?*

PERIODISTA Espérese... Déjeme terminar el mensaje. Dice: Porque fue ella la primera que habló, y habló con fuerza, para decir que Jesús había resucitado. Tenemos otra llamada... ¿Aló, quién?

LEZLEY Soy una periodista judía, Lesley Hazleton.

PERIODISTA Pues mucho gusto, colega. Adelante.

LESLEY Confirmando lo que ese mensaje ha dicho. El cristianismo comienza con las mujeres. Ni con Pedro ni con Santiago ni con usted, Pablo, ni con ninguno de la larga serie de santos y papas varones, sino con el grupo de mujeres que estuvieron al pie de la cruz y fueron el domingo a la tumba. Ella, María Magdalena, es la

fundadora de lo que llamamos cristianismo. Si ella no hubiera hablado, nada hubiera ocurrido después. Gracias.

PERIODISTA Gracias a usted, Lesley Hazleton. ¿Qué dice usted, san Pablo? Porque me parece que está quedando muy mal ante las mujeres que son la mitad de la humanidad y, por cierto, madres de la otra mitad.

PABLO Bueno, Tal vez exageré un poco cuando escribí...

MARÍA ¿Un poco...?

PABLO Bueno, en mi tiempo no sabíamos algunas cosas...

MARÍA Pues como ahora ya las sabe, dígallo en voz alta, reconozca que se equivocó con el cuento de las mujeres sin cabeza y las mujeres en silencio y las mujeres sometidas a los hombres...

PABLO Bueno, yo... Es decir... O sea...

PERIODISTA Amigas, amigos, esto es una primicia periodística. San Pablo, el apóstol de los gentiles, va a rectificar su idea sobre las mujeres. ¿Se arrepiente, apóstol Pablo, de lo que usted dijo sobre ellas en sus epístolas? ¿Reconoce su error?

PABLO Está bien, sí... Ejem... Lo reconozco.

MARÍA ¡Cuánto me alegro de oír eso, don Pablo!

PERIODISTA Pues así llegamos al final de nuestra transmisión. Saludamos a las amigas de Lima, Perú, que han seguido muy atentas el programa, y a todas las amigas y amigos de América Latina y el Caribe, y de todo el mundo, porque ya tenemos cobertura mundial. Nos encuentran en la web: www.emisoraslatinas.net ¡Hasta la próxima! Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Lesley Hazleton. *María, una virgen de carne y hueso*, capítulos 10 y 11.
Ediciones mr 2005

Elisabeth Schüssler Fiorenza. *En memoria de ella. Una reconstrucción teológico-feminista de los orígenes del Cristianismo*. Editorial Desclée de Brouwer 1989

María Salas. *De la promoción de la mujer a la teología feminista*. Editorial Sal Terrae 1993

José Manuel Vidal. *Mujeres obispas*

<http://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/5231-mujeres-obispas.html>

DEBATE 5

¿SON PUESTAS POR DIOS LAS AUTORIDADES?

PERIODISTA Amigas y amigos de Emisoras Latinas, asistiremos a un nuevo debate entre dos protagonistas de la fe cristiana. Dos figuras que tienen ideas muy distintas, hasta contrarias, sobre Jesucristo, sin duda, el personaje más influyente en la cultura religiosa occidental. En estos programas queremos abordar temas sociales, de género, de derechos humanos... Hoy nos toca hablar de política. Sí, de política. Porque usted se metió en política, san Pablo... ¿O me equivoco? Bienvenido a nuestros estudios.

PABLO Gracias, pero no sé de qué política está hablando, señor periodista. De mi parte, yo di a conocer el misterio de la voluntad divina que consiste en reunir todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, bajo una sola autoridad, la de Cristo.

PERIODISTA Y bienvenida también usted, María Magdalena, la mujer que estuvo más cerca de Jesús y que conoció, como nadie, sus ideas políticas.

MARÍA Gracias, Juan Luis, y explique mejor a qué ideas se refiere.

PERIODISTA Me refiero a la relación Jesús y de sus seguidores con las autoridades políticas. Ese es el tema y el problema.

PABLO El tema lo veo, el problema no. Me contaron que Cristo, el Señor, le dijo al gobernador Pilato: Mi reino no es de este mundo. Las cosas de este mundo no deben preocuparnos.

MARÍA Pero, ¿qué está diciendo usted ahora, don Pablo?

PERIODISTA ¿Conoce usted esa frase de Jesús, María Magdalena, “mi reino no es de este mundo”?

MARÍA Claro que la conozco. En nuestra comunidad la repetíamos muchas veces.

PERIODISTA ¿Y es o no es de este mundo el Reino de Jesucristo?

MARÍA No, no lo es. No es de este mundo ni de los reyes de este mundo. Es de los pobres. Jesús quería transformar el mundo. Nivelar, igualar, rellenar valles, rebajar colinas, como decía el profeta Juan. Derribar a los de arriba y levantar a los de abajo, como rezaba su madre María.

PABLO Y vuelve esta mujer agitadora...

PERIODISTA Hay una frase suya, Pablo, sobre las autoridades políticas, que ha sido muy manoseada... ¿Quiere escucharla?... Magaly, por favor...

MAGALY Cada uno en esta vida debe someterse a las autoridades. Pues no hay autoridad que no venga de Dios, y los cargos públicos existen por voluntad de Dios. Por lo tanto, el que se opone a una autoridad se rebela contra un decreto de Dios, y tendrá que responder por esa rebeldía.

MARÍA ¿Cómo? ¿Estoy oyendo bien o...? ¿En serio usted ha escrito eso, don Pablo?

PABLO Sí, lo escribí y lo defiendo. Envié esa carta a la comunidad de Roma.

MARÍA ¡Para colmo a los hermanos de Roma que tenían encima a ese emperador Nerón, el más canalla entre los canallas!

PABLO Mujer, si no hay obediencia a las autoridades, no hay paz social.

MARÍA Pero, ¿de qué paz habla usted, don Pablo? Jesús dijo que él no venía a traer paz, sino espada.

PABLO No exagere, mujer aspavientosa... Para que la religión avance hay que estar a bien con la autoridad política.

MARÍA Pero, ¿cómo puede usted decir eso? Si Moisés le hubiera hecho caso todavía estaban nuestros abuelos en Egipto... ¿Y los rebeldes macabeos? ¿Y todos los patriotas de nuestro pueblo?

PABLO Convengamos en algo, María Magdalena... Los reyes, los gobernadores, ¿son puestos o no por Dios?

MARÍA Por el diablo serán puestos. Dígame, don Pablo, ¿quiénes eran las autoridades en Israel cuando usted y yo vivíamos ahí? El

tetrarca Herodes Antipas, tan cruel como su padre, que ordenó cortarle la cabeza a Juan el Bautizador. ¿Puesto por Dios? ¿Había que obedecerlo?

PABLO Creo que está exagerando...

MARÍA ¿Exagerando? Me quedo corta... ¿Sabe qué decía Jesús de los reyes de este mundo? A Herodes lo llamó zorro y no le dirigió la palabra. A los jefes de las naciones los llamaba tiranos. Y a los jefes religiosos los llamaba hijos de puta... No, no ponga ese silbato, que Jesús así los llamaba, hijos de puta. Y que las putas me perdonen, nada contra ellas.

PERIODISTA Es que la ley de comunicación nos prohíbe malas palabras al aire...

MARÍA Pues así hablaba Jesús de las autoridades... Hijos de prostitución, raza de víboras... Por eso lo mataron, porque él se rebeló contra las autoridades injustas... Si Jesús le hubiera hecho caso a usted, don Pablo, habría muerto en su cama, no lo habrían matado. Y usted seguiría montado en el caballo.

PABLO Sin ofender, María Magdalena, sin ofender.

PERIODISTA Entonces, María Magdalena, ¿usted dice que Jesús fue un rebelde frente al poder?

MARÍA Siempre. Hasta el final. Lo decía en la tabla ésa que clavaron en la cruz: Sentenciado por rebeldía.

PABLO A mí me dijeron que Cristo dijo: "al César lo del César y a Dios lo de Dios".

MARÍA Le dijeron. Pero usted no estuvo ahí. Yo sí. A usted le contaron mal lo que Jesús dijo. Yo me acuerdo muy bien cuando aquellas autoridades vinieron a tentarlo con una moneda que tenía grabada la cara del emperador romano.....

ESCRIBA Nuestro país está bajo el dominio de Roma. Todos los israelitas estamos bajo el dominio del César de Roma.

JESÚS Estarás tú. Yo no. Yo no doblo la rodilla ante ese tal Tiberio ni ante ningún hombre.

FARISEO Tiberio es el César. Y el César es la autoridad suprema en la

tierra.

JESÚS *Tiberio es un hombre como tú y como yo. Y la única autoridad es la del cielo. El único jefe, el único emperador es Dios. No hay otro. Y nadie en este mundo tiene derecho a llamarse rey ni padre porque hay uno solo, el de arriba, y todos los demás somos hermanos y valemos lo mismo.*

MARÍA Y ahí comenzaron ellos con la misma cantaleta de usted, don Pablo...

ESCRIBA *¿Cómo puedes hablar así? Los gobiernos son puestos por Dios. Los gobernantes hacen las veces de Dios para el pueblo.*

JESÚS *¿No me digas? ¡Pues mira tú, lo que es los gobernantes de por acá no hacen otra cosa que abusar del pueblo y cargarnos de impuestos y más impuestos para chuparnos el poco dinero que nos queda! ¡Y después todavía tienen el descaro de llamarse bienhechores del país!*

ESCRIBA *Mide tus palabras, nazareno. El que se rebela contra el César se rebela contra Dios.*

JESÚS *Al contrario, paisano: el que se hace amigo del César se hace enemigo de Dios. No se puede servir a dos señores: ¡o con Dios o con el César!*

PERIODISTA *¿Con Dios o con el César?... Nuestra audiencia se dará cuenta que aquí hay dos posiciones enfrentadas. No veo cómo acercarlas... Tal vez algún oyente nos ayude... ¿Aló?... ¿Quién y desde dónde nos llama?*

CHILENO Soy chileno... Y le pregunto a Pablo, ¿qué debíamos hacer nosotros ¿Obedecer a Pinochet?... Usted me ha decepcionado, Pablo. Yo creía que usted era un apóstol de Jesucristo... Y resulta que es un vendido, un traidor al evangelio.

PERIODISTA Otra llamada... Es un tema muy controversial... ¿Dígame, aló?

ARGENTINA Digo lo mismo que el compañero que llamó desde Chile... Y en Argentina, ¿qué teníamos que hacer? ¿Obedecer al general Videla, responsable con los otros genocidas de 30 mil muertos y desaparecidos?... ¡Así que toda autoridad viene de Dios! ¡No insulte a Dios, apóstol Pablo!

PERIODISTA Las líneas están calientes... Me están llegando mensajes de todo el continente... De Guatemala, donde el gobierno masacró a miles de indígenas... Me recuerdan la Nicaragua de Somoza... Me hablan del Plan Cóndor... Me llegan mensajes de Venezuela, de Puerto Rico, hasta de Haití, donde hizo de las suyas la dinastía de los Duvalier... ¿Aló, desde dónde nos llama?

SALVADOREÑA Desde El Salvador, la tierra de monseñor Romero. ¿Sabe usted, Pablo, quién era monseñor Romero?

PABLO No, señora, no conozco nada sobre él...

SALVADOREÑA Pues le convendría conocerlo para que cambie su manera de pensar. ¿Sabe qué les dijo monseñor Romero a los soldados de este país?

ROMERO *Yo quisiera hacer un llamamiento, de manera especial, a los hombres del ejército... Hermanos, son de nuestro mismo pueblo. Matan a sus mismos hermanos campesinos. Y ante una orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice: No matar. Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios. En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡cese la represión!*

SALVADOREÑA Y por decir eso, y por rebelarse contra las autoridades criminales de este país, le pegaron un tiro cuando celebraba la misa. Usted está totalmente equivocado, Pablo. Los que se rebelan contra las autoridades abusivas son mártires, son santos. Como monseñor Romero.

PABLO Como le digo, yo no conocí a ese señor...

SALVADOREÑA El que sí lo conoció fue un tocayo suyo, Juan Pablo Segundo, el papa Juan Pablo Segundo. Él pensaba lo mismo que usted, pues. Que hay que estar a bien con las autoridades, aunque sean unos asesinos, "para que la religión avance".

PERIODISTA A Juan Pablo Segundo lo han hecho santo...

SALVADOREÑA ¿Santo? Él se tomó fotos con Pinochet y guardó silencio con Videla. Él le dio la mano, aquí en El Salvador, a Roberto D'Abuison, el que mandó a matar a monseñor Romero.

Disculpe, Pablo, pero a las autoridades malvadas no hay que obedecerlas, hay que luchar contra ellas. ¡Y no quiero seguir hablando porque...!

PERIODISTA Creo que es mejor cerrar aquí la transmisión de hoy sin recibir más llamadas. Agradezco a usted, Pablo y a usted María Magdalena. Nos encuentran en la web y en las redes sociales, www.emisoraslatinas.net Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Pablo en el debate sobre las autoridades: Carta a los Romanos, capítulo 13,1-6

Gustavo Gutiérrez. *Teología de la Liberación: perspectivas*. Lima, 1971. Texto fundacional de esta corriente teológica, traducido a veinte idiomas.

Clodovis Boff. *Teología de lo político: mediaciones*. Ediciones Sígueme 1980

DEBATE 6

¿DEBEN LOS ESCLAVOS OBEDECER A SUS AMOS?

PERIODISTA Amigas, amigos de Emisoras Latinas. Aquí estamos con ustedes para un nuevo debate, frente a frente, el apóstol Pablo y María Magdalena. Un oyente me llamó al final del último programa y me sugirió que viniera hoy con una campana como las que tienen los árbitros en las peleas de boxeo... porque nuestros estudios se han convertido en un ring... No, no, estoy exagerando. Aunque, de vez en cuando, como mis dos invitados son tan apasionados... En fin... Bienvenido, Pablo.

PABLO Gracias. Y no creo que esa campanilla sea por mis declaraciones que están apegadas a la palabra de Cristo el Señor. Y siempre he tratado con respeto a esta... a esta mujer que ni siquiera lleva velo en su cabeza para vergüenza de los ángeles.

PERIODISTA Bienvenida, María Magdalena.

MARÍA Le diré a don Pablo que no llevo velo porque el velo es señal de estar bajo la autoridad de un marido. Y yo no estoy bajo la autoridad de nadie, ni soy esclava de nadie. ¡Y menos de usted!

PABLO ¡Calla, mujer...!

PERIODISTA No me obliguen a tocar la campana tan pronto... Pero lo que dice María Magdalena me da pie para el tema que vamos a tratar hoy: la esclavitud. Hay una carta suya, Pablo, la más breve de todas sus cartas, dirigida a Filemón, un rico ciudadano de Colosas, al que usted convirtió a la fe cristiana. ¿Estoy en lo cierto?

PABLO En lo cierto está, señor periodista.

PERIODISTA Pues resulta que este Filemón tenía un esclavo llamado Onésimo que le robó algo y escapó de la casa de su amo para evitar los castigos contra los esclavos que huían. ¿Correcto, Pablo?

PABLO Puede seguir, señor periodista.

PERIODISTA Pues bien, Onésimo se encuentra con Pablo en Roma, que está preso, y Pablo lo convierte a la fe y lo devuelve a su amo Filemón con una carta pidiéndole a su amo que lo reciba nuevamente en su casa.

PABLO Y le advertí que lo recibiera con amor, como a un hermano querido.

MARÍA Y digo yo, ¿no hubiera sido mejor, don Pablo, que el tal Filemón lo dejara en libertad? Porque ese Onésimo, aunque lo trataran con amor, seguía siendo esclavo.

PABLO Es que era esclavo, comprado en buena ley por Filemón. Onésimo era su propiedad.

MARÍA Pero, don Pablo, ¿cómo puede usted decir eso? Nadie es propiedad de nadie. Nadie puede comprar a otra gente como si fuera un asno o unas sandalias.

PERIODISTA Una pregunta de aclaración. ¿En la Palestina donde ustedes dos vivieron, había esclavos y esclavas?

PABLO Por supuesto. Y eran la base de la economía, como en todo el imperio romano.

PERIODISTA ¿Y en la Biblia... se acepta la esclavitud?

PABLO La Ley dice que a los esclavos israelitas hay que darles la libertad después de seis años de servicio.

PERIODISTA - ¿Y a los extranjeros?

PABLO Si el esclavo es extranjero, él y su descendencia pertenecerán a la familia dueña para siempre, con algunas excepciones.

PERIODISTA Por ejemplo...

PABLO Dice el libro del Éxodo, que si el amo le rompe los dientes o le saca los ojos al esclavo... tiene que darle libertad.

MARÍA ¡Qué generoso...!

PERIODISTA En alguna de sus cartas, usted, Pablo, habla de amos y esclavos. ¿Las tienes listas, Magaly?... Por favor...

MAGALY Veamos. En la carta a los efesios leemos: Esclavos, obedezcan a sus amos con respeto y temor, como a Cristo. En la primera carta a Timoteo: Todos los que estén bajo el yugo de la esclavitud consideren a sus dueños como dignos de todo respeto. En la carta a Tito, se lee: Tito, enseña a los esclavos a someterse en todo a sus amos, a procurar agradecerles y a no ser respondones. Que sean fieles para honrar así lo que nos enseñó nuestro Salvador. En la carta a los colosenses...

MARÍA No, no, por favor, Juan Luis, dígame a su amiga que no siga leyendo. ¡Eso que usted escribió, don Pablo, es abominable!

PABLO ¿Por qué? A los amos yo les pedía que trataran con compasión a sus esclavos, con los mismos sentimientos de Cristo...

MARÍA Peor me lo pone... Y por su madre... ¿Cómo se llamaba su mamá, don Pablo?

PABLO Débora.

MARÍA Pues por respeto a su madre Débora, no meta a Jesús ni los sentimientos de Jesús en esa abominación. ¡Le juro, aunque no hay que jurar, le juro que si Jesús lee eso que usted escribió, manda todas esas cartas tuyas a la basura, a la gehenna, al basurero!

PERIODISTA Por favor...

PABLO Mida sus palabras, María Magdalena. Mida sus palabras, que está hablando con el instrumento escogido por Cristo para ser luz de los gentiles...

MARÍA Pues a los esclavos no los iluminó mucho...

PABLO Y no olvide que yo también dije que en Cristo ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre... que en Cristo todos somos uno.

PERIODISTA En este momento, nos pide señal nuestra reportera Elena Martínez, que hoy está en Colombia, más concretamente en Cartagena de Indias. Adelante, Elena...

ELENA Gracias, Juan Luis. Queremos aportar una nota histórica. A este puerto de Cartagena llegaban barcos repletos de esclavas y esclavos africanos. Durante el siglo 17 esta ciudad se convirtió en el principal mercado de esclavos de toda América Latina. Durante

400 años, Europa compró y vendió a mujeres y hombres africanos como animales. Se calcula que 40 millones fueron arrancados a la fuerza de sus aldeas. La mitad de ellos murió en el camino, en el fondo del mar y entre los dientes de los tiburones.

PABLO Todo eso es terrible. Pero... ¿y qué tengo que ver yo en ese crimen, muchacha?

ELENA Ese mensaje suyo, Pablo, justificó ese crimen. ¿Sabe qué decían los misioneros cristianos cuando embarcaban a los esclavos?

MISIONERO Con esta agua bendita ya sois hijos de Dios. Ahora debéis obedecer en todo a vuestros amos. Esclavo puede ser vuestro cuerpo. Pero tenéis el alma libre para volar un día al cielo.

PERIODISTA Eso les decían, apóstol Pablo...

PABLO Pues... Pues no les faltaba razón.

MARÍA ¿Cómo dice? Juan Luis, toque la campana y todo el campanario. Óigame bien, don Pablo, si usted quiere avergonzar no a los ángeles, sino a nosotros, defendiendo la esclavitud hágalo. Pero no busque apoyo en ninguna palabra de Jesús. Porque Jesús estuvo siempre en contra de eso. Jesús dijo claramente que en el Reino de Dios no caben ni amos ni esclavos.

PABLO ¿Cuándo dijo eso, cuándo, cuándo, dígame cuándo?

MARÍA Lo dijo varias veces y clarito. Dijo que no llamen a nadie amo ni señor ni maestro, ni siquiera llamen a nadie padre, porque el único Padre es el de los cielos. Y si alguno se cree muy grande, que se ponga abajo. Porque en el reino de Dios los primeros son últimos y los últimos primeros. Ni amos ni esclavos.

PABLO Pues yo sí soy esclavo de Cristo. ¡Alabado y bendito sea su nombre!

MARÍA No bendiga ni alabe, porque ni en eso tiene razón. Jesús nunca tuvo ni quiso tener a nadie de esclavo. Todavía me acuerdo aquella noche, la última vez que cenamos con él...

MARÍA La costumbre era que nosotras las mujeres o un sirviente laváramos los pies de los que íbamos a comer. Yo fui a la cocina a buscar un balde de agua y Jesús me lo quitó, se amarró una

toalla a la cintura y se puso él a lavar los pies de todos... Empezó por Pedro...

PEDRO Pero, ¿estás loco, moreno? ¿Tú me vas a lavar los pies a mí?

JESÚS Sí, Pedro. ¿Qué tiene eso de malo?

PEDRO Jesús, tú eres el jefe. Y un jefe se tiene que dar a respetar.

JESÚS ¿Ah, sí? ¿Quién dijo eso, Pedro?

PEDRO Lo dijo... ¡Lo digo yo, caramba! Vamos, levántate de ahí y deja ese cacharro.

JESÚS No, tirapiedras, aquí no hay jefes ni señores. Nadie está por encima de nadie. Y el que quiera ser el primero, que se ponga el último de la cola. Así que echa los pies para acá...

MARÍA A Pedro y a todos nos lavó los pies. Nos quedamos con la boca abierta. Aquella vez y tantas veces, Jesús nos lo repetía, insistía y nos costaba entenderlo... Pero usted, don Pablo, nunca lo oyó. A usted no le lavaron los pies.

PERIODISTA Una llamada... Sí, amigo, dígame...

DOMINICANO Llamo desde República Dominicana. Estoy sintonizando Emisoras Latinas... Y oyéndolos, parecería que la esclavitud es cosa del pasado... No, en el mundo de hoy hay más esclavos que antes. En todo el mundo hay fábricas donde explotan a la gente, obreros mal pagados, mujeres y niñas esclavizadas en burdeles, niños en las minas de coltán que se mueren en los socavones, maquilas donde las mujeres se desmayan después de diez, doce horas de pie... El trabajo esclavo nunca acabó... Y los dueños de muchas de esas empresas se llaman cristianos y se dan golpes de pecho y rezan y leen sus cartas, apóstol Pablo, porque usted les dio la razón...

MARÍA Ya ve las consecuencias, don Pablo... Usted sembró los vientos y hasta hoy duran las tempestades.

PABLO Lo que pasa es que eran otros tiempos. Hay que entender la mentalidad de la época... Ustedes no saben cómo era la vida antes... Es sencillo rechazarlo ahora... Yo viajé por todo el mediterráneo... A nadie entonces se le hubiera ocurrido un mundo

sin esclavos.

MARÍA Pues a Jesús sí se le ocurrió. A él sí. Porque él dijo que más fácil pasa un camello por el ojo de una aguja que uno de esos ricachones, dueños de esclavos, entra en el Reino de Dios. No sé si tampoco su amigo Filemón...

PABLO ¡Un momento, habrase visto una mujer más deslenguada...!

PERIODISTA Tranquilo, Pablo, tranquilo. Que el tiempo se nos acaba. Y ustedes, amigas y amigos de Emisoras Latinas, ¿qué piensan? ¿Se imaginan un mundo sin esclavos, sin esclavas? Los esperamos en un próximo debate. Nos encuentran en la web y en las redes sociales, www.emisoraslatinas.net Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Maurice Lengelle. *La esclavitud*. Editorial Oikos-Tau 1971

Joachim Jeremias. *Jerusalén en tiempos de Jesús*. Editorial Cristiandad 1977

Marco Sidonio Falco - Jerry Toner. *Cómo manejar tus esclavos*. Editorial La Esfera de los Libros 2016. Este libro, escrito por un propietario romano de esclavos como Filemón, y comentado por un especialista en aquella época, es un estudio exhaustivo sobre la esclavitud en época romana, la que conoció Pablo.

DEBATE 7

¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE EL ABORTO?

PERIODISTA Estimada audiencia, Emisoras Latinas ni es ni quiere ser sensacionalista. Los temas que venimos abordando en estos debates tienen que ver con derechos humanos. Hoy nos toca otro tema de derechos, de derechos de las mujeres, un tema que debería ser privado porque se refiere a lo más personal de cada mujer, su cuerpo. Y sin embargo, se ha vuelto un asunto cada vez más público. Nos referimos al polémico tema de la interrupción del embarazo, del aborto. Bienvenidos de nuevo a nuestros estudios, apóstol Pablo y María Magdalena.

PABLO Gracias y un saludo a la iglesia que reside en Emisoras Latinas.

PERIODISTA Bueno, aquí no reside ninguna iglesia, pero...

MARÍA De mi parte, saludo a las mujeres, residan donde residan. Y un saludo para usted, don Pablo.

PABLO Gracias, mujer.

PERIODISTA El aborto: uno de los asuntos más controversiales de nuestro tiempo, un tema que moviliza a miles de personas en las calles de todo el mundo a favor o en contra. El aborto: una pregunta obligada para todos los políticos, sean de derecha o de izquierda. Hoy queremos preguntarle a usted, apóstol Pablo... ¿Qué nos dice? ¿Prohibido, permitido?

PABLO Si le soy sincero, no entiendo bien el porqué de su interés en este tema.

PERIODISTA Es que a nuestra audiencia sí le interesa conocer qué predicó, que escribió usted sobre esto, qué dijo...

PABLO ¿Sobre el aborto? ¿Yo? Yo no dije nada sobre el aborto... ¿Qué iba yo a decir? Nada sé de eso... Los hombres no pasamos por ese trance, no quedamos preñados.

PERIODISTA Inesperada respuesta en un hombre de tanta autoridad como

usted, apóstol Pablo, siempre haciendo listas de pecados y pecadores...

PABLO ¿Pecado?... Es que en estos temas la autoridad debe ser de las mujeres, de estos asuntos son ellas las que saben...

PERIODISTA Y usted, María Magdalena, siempre cerca de Jesús, díganos, ¿le escuchó algo a Jesucristo sobre un tema tan polémico en el mundo de hoy?

MARÍA Jamás le escuché nada... Ni una palabra. Jesús era un hombre y los hombres nada sabían de eso, ni se metían en eso. ¿Qué iban a decir ellos?

PERIODISTA Pues ahora sí se meten... Si usted los oyera en los parlamentos y en las campañas electorales, en los sermones, en los cultos... En fin... Entonces, usted, Pablo, ¿no tocó nunca ese tema, nunca se refirió a eso?

PABLO Nunca.

PERIODISTA Y por lo que escuchamos tampoco lo hizo Jesucristo.

MARÍA Tampoco.

PERIODISTA Pero en algún libro de la Biblia, en los del Antiguo Testamento, algo se habrá escrito...

PABLO Puedo asegurarle con total certidumbre que en ninguna página de las Santas Escrituras hay condena, prohibición o sanción para la mujer que decide interrumpir su preñez.

PERIODISTA Qué extraño... Porque si el aborto es el crimen más abominable de todos, como gritan tantos provida, tantos antiderechos, ¿por qué no aparece condenado en los libros sagrados que ellos mismos invocan? ¿Cómo pudieron descuidar un asunto tan grave?

MARÍA Ya ve, Juan Luis, aquí el que busca no encuentra. Hasta don Pablo concuerda...

PERIODISTA Tenemos una primera llamada... ¿Aló?

MUJER ¡Dios me valga y la Virgen nos proteja! Recuérdenle a ese San Pablo, si es que es quien dice ser, el quinto mandamiento, que

bien claro lo dice: No matarás.

PERIODISTA ¿Qué le contesta usted, apóstol Pablo?

PABLO Que nunca el aborto fue considerado ni pecado ni crimen bajo la Ley de Moisés. Conozco perfectamente el mandamiento, no me lo tiene que recordar esa señora...

PERIODISTA Magaly me está haciendo señas desde los controles... ¿Sí, Magaly?

MAGALY Tengo un mensaje de texto, Juan Luis... Nos lo manda el experto en teología moral Benjamín Forcano y dice así: Díganle a esa señora del “no matarás” que ese quinto mandamiento de la ley de Moisés no era un mandamiento universal. La misma Ley permitía quitarle la vida a los no judíos, a los homosexuales, a los que eran considerados enemigos del pueblo de Israel, a las mujeres adúlteras... Mucho menos el mandamiento se refiere a los embriones. Relacionar el quinto mandamiento con el aborto es manipular el texto bíblico.

PERIODISTA ¿Algún comentario, Pablo?

PABLO Ninguno, porque lo dicho está bien dicho.

PERIODISTA A ver, otra llamada, ya les dije que éste sería un debate caliente...

MUJER Yo sé por qué en la Biblia no se dice nada... ¡Porque en aquellos tiempos no se hacían abortos!... Esto es cosa de ahora, de la juventud descarriada y corrompida, de las mujeres viciosas...

PERIODISTA ¿Le responde usted, María Magdalena?

MARÍA ¿Y cómo esta mujer que no vivió entonces sabe cómo vivíamos nosotras? En mi tiempo, señora, se hacían abortos, claro que sí. Y los hacíamos, ¿sabe por qué? Por compasión.

MUJER ¡Ya confesó esa Magdalena! ¡Ella misma los hacía!

MARÍA Sí, ayudábamos a las mujeres... Muchos partos venían malos, eran peligrosos... Cuántas mujeres quedaban preñadas estando muy débiles, enfermas, y no podían continuar con eso...

MUJER ¡Cuelgo, no soporto más! ¡Asesinos!

PERIODISTA Las personas de estos grupos fundamentalistas, y me sospecho que ésta que llamó lo es, resultan muy agresivas... No se puede debatir con ellas... Creen tener la verdad... Le corrigen la cartilla a Pedro y a Pablo, al papa y al mismo Dios si se descuida... Bien, sigamos... A ver, María Magdalena, explíquenos un poco más las costumbres de su tiempo con los embarazos.

MARÍA Bueno, en todas las aldeas había parteras. Ellas sabían cuándo el embarazo venía bueno y cuándo había que detenerlo...

PERIODISTA ¿Y cómo lo detenían?

MARÍA Usaban yerbas: el ajenjo servía, el hinojo, también la ruda... Las parteras conocían las medidas... Ellas sabían cómo... Y lo mismo que se encomendaban a Dios para atender un buen parto, a Dios se encomendaban para interrumpir uno malo. Rezaban mucho. Pedían ayuda a Dios para que guiara sus manos.

PERIODISTA Recibo un mensaje de texto: Lo que la Magdalena está diciendo me hace mucho bien, yo tuve que abortar, que ella explique más.

MARÍA Saludo a esa hermana... Mire, en Magdala había varias de esas parteras. También en Nazaret. La abuela de María, la madre de Jesús, fue una de ellas. Muchas siguieron a Jesús.

PERIODISTA Tenemos otra llamada... ¿Aló?

BEATO ¿Abortistas siguiendo a Jesús? ¡Ustedes ya cruzaron la raya, esto es escandaloso! ¡Deténgala, San Pablo, calle a esa mujer, tápele la boca!

PABLO No puedo, ya nos dijo el periodista que este programa no es para mandar a callar a nadie...

MARÍA Don Pablo, ¿quiere que le diga yo a ese señor que llama qué era lo más escandaloso en todo esto?

PABLO Dígale. Usted, María Magdalena, es la que conoce de este asunto.

MARÍA Lo de veras escandaloso, lo más doloroso, eran los embarazos de niñas forzadas por hombres sin entrañas.

PERIODISTA Violación sexual... Sucede también en nuestro tiempo...
Niñas, jovencitas embarazadas... y obligadas a parir...

MARÍA ¿También ahora? Yo pensé que el mundo había cambiado para mejor. En mi tiempo eso era bien frecuente. También los soldados romanos forzaban a las muchachas en las aldeas de Galilea. ¿Será justo, decíamos las mujeres cuando eso pasaba, que venga al mundo el fruto de esa violencia? Sobre eso Jesús sí dijo algo.

PERIODISTA ¿Y qué dijo Jesucristo de ese delito?

MARÍA Lo dijo para esos hombres ruines que hacían tanto daño a las niñas. Dijo que había que amarrarles al cuello una piedra de molino y arrojarlos al mar. Así dijo una vez que le contaron de una vecinita de Cafarnaúm forzada por un soldado...

PERIODISTA Palabras fuertes...

MARÍA Para hombres como esos eran las palabras de Jesús, para los de entonces y para los de ahora. Esos canallas eran los que provocaban el aborto, los responsables. Nosotras ayudábamos a las niñas...

PERIODISTA Otra llamada... ¿Aló?

IVONE Soy la teóloga Ivone Gebara, hablo desde Brasil.

PERIODISTA Adelante, Ivone, muy importante en este debate la palabra de una mujer teóloga, muy conocida en el continente... ¿Qué nos dice, Ivone?

IVONE No, no quiero hablar yo, que nunca me vi en el dilema de abortar. Quiero que escuchen las palabras de Guadalupe Pérez...

PERIODISTA ¿Quién es Guadalupe, Ivone?

IVONE Escúchenla, sólo escúchenla...

GUADALUPE Yo hablo porque soy una mujer y sé de lo que estoy hablando. El embarazo es parte de la vida de las mujeres. Y el aborto también. Siempre las mujeres han abortado. Nos guste o no nos guste, el aborto existe. Nadie está a favor del aborto. Ninguna mujer se embaraza para abortar. Las mujeres abortan cuando el embarazo es no deseado. Porque nadie puede ser sometido a un

trato cruel como es imponer la maternidad.

PERIODISTA Gracias, Ivone, gracias, Guadalupe, por su aporte a nuestro debate... Y tenemos un nuevo mensaje del teólogo Benjamín Forcano... ¿Magaly?

MAGALY Ya lo dijo Pablo y también Magdalena recordando a Jesús: los hombres no nos embarazamos. Ha llegado la hora de que las palabras autorizadas sean las de las mujeres. Y cuando ellas tomen su decisión, no será Dios quien las condene.

PERIODISTA Entonces... por primera vez en nuestros programas hemos asistido a un consenso, a una coincidencia entre nuestros invitados, san Pablo Apóstol y María Magdalena, a pesar de ser éste un tema tan polémico...

PABLO No hay desacuerdo en este punto. Los hombres no quedamos preñados.

MARÍA Y las mujeres nos ayudamos entre nosotras.

PERIODISTA En este momento, amigos y amigas radioescuchas, Pablo y Magdalena se levantan ¡y se están dando la mano!... ¡Se dan un abrazo! En las redes sociales dejaremos constancia de esta imagen inédita, ¡una foto histórica! Hasta la próxima, amigas y amigos. Nos encuentran en la web y en las redes sociales, www.emisoraslatinas.net Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Ivone Gebara. *Por una discusión abierta y plural*

<https://evangelizadorasdelosapostoles.wordpress.com/2011/06/29/por-una-discusion-abierta-y-plural-ivone-gebara-habla-sobre-el-aborto/>

Benjamín Forcano. *El aborto*. Editorial Nueva Utopía 2009.

Un resumen en

<http://www.lagarbancitaecologica.org/archivos/Resumendebateabortoforcano.pdf>

Forcano con otros autores. *Debate en torno al aborto*. Editorial Desclée de Brouwer 2014

Aníbal Faúndes y José Barzelatto. *El drama del aborto. En busca de un consenso*. Tercer Mundo Ediciones 2005

DEBATE 8

¿SON BIENAVENTURADOS LOS POBRES?

- PERIODISTA Emisoras Latinas nuevamente junto a ustedes. Junto a ustedes, estimada audiencia, y junto a dos figuras muy relevantes en la historia del cristianismo. Ya saben que me refiero al apóstol Pablo... bienvenido, Pablo...
- PABLO Bendiciones sobre usted de parte de nuestro señor Jesucristo.
- PERIODISTA Y a María Magdalena... bienvenida, María...
- MARÍA Gracias, hermano "periodista". ¿Así se dice, verdad?
- PERIODISTA Así mismo. Periodistas somos los que nos dedicamos a informar, a investigar... Y precisamente yo estaba investigando en un buscador de internet. Y descubrí que en los evangelios, la palabra "pobres" aparece una y otra vez. Decenas de veces. Mientras que en sus cartas, Pablo, casi no existe.
- MARÍA Pues no sé cómo a don Pablo se le olvidaron los pobres porque son los más importantes en el Reino de Dios. Es como si a un camellero, cuando va de viaje, se le olvida el camello.
- PABLO No se me olvidó nada, mujer, lo que pasa es que yo los llamé santos, elegidos, siervos de Cristo Jesús...
- MARÍA Con su permiso, don Pablo. Pobres no significa eso. Pobres son pobres. Yo me acuerdo cuando nos reunimos en esa colina que está junto al lago de Galilea, por el lado de Cafarnaúm.
- PERIODISTA Creo que ahora lo llaman Monte de las Bienaventuranzas.
- MARÍA Debe ser. Entonces, Jesús miró a la gente y habló ese día mejor que nunca, con un entusiasmo... Sentimos que tenía a Dios adentro.
- PABLO Eso sí me lo contaron cuando fui a visitar a los hermanos de Jerusalén. Mateo me relató las palabras del Señor Jesús ese día: Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino

de los cielos.

MARÍA ¿Eso le contó Mateo?

PABLO Eso mismo.

MARÍA Mire, don Pablo... como a Mateo le gustaba bastante el vino... será por eso que cambió las palabras.

PERIODISTA ¿Qué palabras cambió el evangelista Mateo?

MARÍA Jesús dijo “Felices los pobres”. Nada más. Sobra lo del espíritu.

PABLO Seamos sinceros, mujer... Hay pobres que son viciosos... inmorales... entregados a las pasiones...

MARÍA En todos los campos hay trigo y cizaña, don Pablo. Ya habrá tiempo de separarlos. De eso se ocupa Dios. Pero Dios le regaló su Reino a los pobres.

PERIODISTA ¿El Reino de los cielos?

MARÍA Ningún cielo. Eso se lo inventó también Mateo. El Reino es para aquí, para la tierra. Déjeme hacerle una pregunta, don Pablo... ¿Usted pasó hambre alguna vez? ¿Pasó un día, dos días, tres días sin comer?

PABLO No sé a qué viene su pregunta.

MARÍA Cuando un hermano pasa hambre y le dices: Vete en paz, que Dios te bendiga... pero no le das un pan... ¿de qué sirve?

PABLO Sigo sin captar su malicia...

MARÍA Eso se lo escuché a Santiago, el hermano de Jesús. Si le dices “ten fe en Jesús”, ¿de qué sirve, don Pablo?

PABLO Pero, ¿qué quieres insinuarme, mujer habladora?

MARÍA Que el Reino de Dios es para ahora, no para los cielos. En el cielo ya no hace falta ni pan ni sopa.

PABLO La fe en Jesús es la que nos salva.

MARÍA ¿La fe? Me río yo de la fe. ¿Sabe lo que también decía Santiago?

¿Acaso nos salvará la fe? La fe sin obras está muerta.

PERIODISTA En resumen, ¿qué fue lo que dijo Jesús en ese monte, María Magdalena, usted que estuvo allí?

MARÍA Felices nosotros los pobres porque de nosotros es el Reino de Dios. Eso dijo.

PERIODISTA Perdón... eso de “nosotros”... ¿Jesús dijo “nosotros”?

MARÍA Sí, porque él fue pobre, muy pobre.

PABLO En eso tienes razón, mujer. Cristo siendo de condición divina se rebajó y siendo rico se hizo pobre por nosotros para enriquecernos en nuestra pobreza.

MARÍA ¡Por las barbas de Abraham! ¿Qué dice usted, don Pablo? No, no, deje sus poesías para otro momento. Jesús no se hizo pobre. Jesús era pobre. Nazaret era un pueblucho de nada. Ahí nadie tenía nada.

PERIODISTA Bueno, entiendo que Jesús tenía un taller de carpintería.

MARÍA ¡Taller!... Ay, Juan Luis, usted no sabe... Jesús y su padre José y todos los vecinos de Nazaret eran unos...

PERIODISTA ¿Unos qué?

MARÍA Unos muertos de hambre. Unos hacelotodo, Jesús lo mismo arreglaba una puerta vieja que pegaba dos ladrillos que sembraba trigo...

PERIODISTA ¿Un desempleado, uno que se las rebusca?

MARÍA Sí, eso fue Jesús. Por eso, sus vecinos se burlaron de él cuando anunció en Nazaret el Año de Gracia. Yo estaba allí cuando él habló por primera vez en la sinagoga... Me acuerdo... Estaba nervioso...

JESÚS Vecinos... escúchenme... yo... yo... les anuncio una alegría muy grande: nuestra liberación. Nosotros, los pobres, nos hemos pasado la vida doblados sobre la tierra, como animales. Los grandes nos han puesto un yugo muy pesado sobre los hombros. Los ricos nos han robado el fruto de nuestro trabajo. Los extranjeros se han adueñado del país y hasta los sacerdotes se

pasaron al bando de ellos y nos amenazaron con una religión hecha de leyes y de miedo. Y así estamos, como nuestros abuelos en Egipto, en tiempos del Faraón. Hemos comido un pan amargo, hemos bebido ya muchas lágrimas. Y tantos palos nos han dado, que hemos llegado hasta a pensar que Dios ya se olvidó de nosotros. No, vecinos, el tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca, cerquísima.

MARÍA Le gritaban: médico, cúrate a ti mismo... ¿De qué miseria nos vas a sacar tú, si tú eres el mayor harapiento de Nazaret?... ¡Hasta piedras le tiraron!

PABLO Oigo su relato, María Magdalena, y me parece... muy poco espiritual.

MARÍA Mire, don Pablo, cuando vinieron los discípulos de Juan el Bautizador para saber si Jesús estaba en el buen camino, ¿sabe lo que les dijo? Díganle a Juan que la gente va despertando. Que a los pobres se les anuncia la buena noticia.

PERIODISTA ¿Podría concretar para nuestra audiencia, María Magdalena, cuál es esa buena noticia?

MARÍA ¡Que los pobres van a dejar de ser pobres! ¡Que los humillados van a reír! ¡Que a nadie le va a faltar porque a nadie le va a sobrar!

PABLO ¿Y dónde deja la fe en Jesucristo? ¿Y los mandamientos?

MARÍA Pues vea, don Pablo, que a Jesús le hicieron una vez esa misma pregunta. Y él dijo que al final, cuando Dios nos pida cuentas, no nos va a preguntar por la fe ni por los mandamientos... Tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber... Estaba sin techo y me dieron cobijo... Eso es todo... Porque a Dios nadie lo vio jamás... Y si no estás con el hermano y la hermana a quien ves, es mentira que amas a Dios a quien no ves. Los pobres, don Pablo, ése es el principal mandamiento.

PABLO Yo tuve presente a los pobres de la comunidad de Jerusalén, usted debe saberlo bien, porque entre ellos andaba usted... El año de la gran sequía, cuando les faltó con qué comer, yo hice una colecta entre las iglesias para ayudarlos...

MARÍA Y se lo agradecemos, don Pablo. Yo fui una de las que pude comer gracias a su colecta. Pero, don Pablo, en el Reino de Dios

ya no serán necesarias colectas ni limosnas. En el Reino de Dios habrá justicia.

PERIODISTA Elena Martínez, nuestra reportera, nos está pidiendo señal. Ella se encuentra en la comunidad de Río Blanco, en Honduras... Pero antes, tengo un mensaje del teólogo centroamericano Jon Sobrino. Magaly...

MAGALY Sí, Juan Luis. Antes se decía: fuera de la iglesia no hay salvación. Qué error tan grande. Jesús habría dicho: fuera de los pobres no hay salvación.

PERIODISTA Un mensaje breve pero contundente. Gracias, Magaly. Sigo contigo, Elena...

ELENA Gracias. Y antes de pasarle el micrófono a doña Luisa, una señora presente, quiero decirte, Juan Luis, que esta comunidad de campesinos y de indígenas lencas ha seguido el programa tan atenta que no se escuchaba ni el volar de un zancudo... A ver, señora...

HONDUREÑA Soy Luisa y lo mío no es una pregunta, es una palabra del corazón...

ELENA Hable, doña Luisa...

HONDUREÑA Eso que habló la comadre María Magdalena no es de aquellos viejos tiempos, la lucha por la justicia sigue... En esta nuestra comunidad, que es pobre, ha habido gente prisionera, golpeada, herida, matada luchando por defender nuestros ríos, nuestros bosques, que eso también es justicia, pues. Porque es justo tener agua, tener árboles... Hasta nos mataron a la Berta Cáceres, que era cabeza... Pero no nos rendimos. Viendo tanta injusticia ya no le tenemos miedo al miedo... ¿Jesús tuvo miedo, verdad, Magdalena?

MARÍA Sí, lo tuvo, lo sintió muchas veces, me lo decía...

HONDUREÑA Bendito sea su nombre... y bendito su miedo, pues. Y viera, el miedo que hoy más sentimos es el de dejar de luchar, Pero decimos: Si nadie se va a hacer piedra en este mundo, si todos vamos a morir, es mejor morir luchando que morir mendingando... ¿No fue eso lo que enseñó Jesús?

MARÍA Eso fue, sí, eso mismo... Y por eso, Jesús la cuenta a usted,

doña Luisa, y a su comunidad en su movimiento...

PERIODISTA Viendo en los ojos de María Magdalena la emoción que le ha causado el mensaje de doña Luisa despedimos este programa, dejándoles de fondo la canción que entonan los oyentes de Río Blanco, en Honduras, en tierras de Centroamérica... Hasta la próxima, amigas y amigos. Y como siempre nos encuentran en la web y en las redes sociales www.emisoraslatinas.net Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Pablo en el debate: Carta a los Filipenses, capítulo 2,6-11

John Dominique Crossan. *Jesús: Vida de un campesino judío*. Editorial Crítica 2000

Gustavo Gutiérrez - Cardenal Gerhard Müller. *Del lado de los Pobres*. Editorial PPC 2017

Jon Sobrino. *Fuera de los pobres no hay salvación*. Editorial Trotta 2007

Ivone Gebara. *La teología de la liberación y los pobres*
<http://www.mujaresenred.net/spip.php?article2062>

DEBATE 9

¿SE SALVAN LOS HOMOSEXUALES?

PERIODISTA Amigas y amigos. Los debates promovidos por Emisoras Latinas están causando más polémica de la prevista. Escuchen el tumulto que ocurrió hace unos días en una iglesia pentecostal a las afueras de ciudad de Panamá... Unos dicen que estamos ofendiendo a San Pablo, el gran apóstol, otros gritan que es un machista... Dicen que María Magdalena a quien ya tenemos en nuestros estudios, es una desvergonzada.

MARÍA Que digan lo que quieran. Sólo Dios juzga.

PERIODISTA Las mujeres radioescuchas han quedado más tranquilas porque en un programa anterior Pablo cambió de opinión sobre la orden de mandarlas a callar en las iglesias. Por lo escuchado, ya no piensa así. Pero hay otros sectores sociales que tienen todavía graves acusaciones contra usted, Pablo. Bienvenido una vez más a Emisoras Latinas.

PABLO Gracias, gracias. Y dígame quiénes son los acusadores.

PERIODISTA Me refiero a la comunidad diversa.

PABLO ¿Cómo?

PERIODISTA A la población LGBTIQ.

PABLO Disculpe, señor periodista, pero sigo sin entender.

PERIODISTA Gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, intersexuales, queer...

PABLO Usted quiere decir sodomitas. En mi tiempo, les llamábamos "rakas".

PERIODISTA Digamos homosexuales, para entendernos. Y usted, según he leído, fue muy duro con ellos.

PABLO Con ellos y con ellas. Como hay que ser. La sodomía es un

pecado gravísimo, de los peores. El pecado nefando.

MARÍA ¿Ahora la va a agarrar también contra esos hermanos que no le hacen daño a nadie? Pero, Pablo, ¿quién es usted para juzgarlos?

PABLO Yo, no. Dios.

PERIODISTA Algunos científicos afirman que la orientación sexual es genética, de nacimiento, que depende del desarrollo hormonal... Otros, que se trata de una opción libre, personal. Otros que...

PABLO Se equivoca, mi amigo. Esa perversión es fruto del pecado. Por negar y desobedecer a Dios, Dios los entregó a las pasiones más vergonzosas.

MARÍA Pues yo tenía una amiga en Magdala muy honrada, muy buena, que era de ese grupo. Y ella también se unió al movimiento de Jesús.

PERIODISTA Veamos. Me informan que en seis de sus cartas usted, apóstol Pablo, habla contra los homosexuales. Le pediré a Magaly que nos lea algunos párrafos...

MAGALY En la carta a los Romanos, Pablo habla de hombres que se encendieron en concupiscencia unos con otros, hombres con hombres. Y de mujeres que cambiaron las relaciones naturales por antinaturales.

MARÍA Ajá, también condenó a mujeres con mujeres...

MAGALY Y en la primera carta a los Corintios escribe: No se equivoquen: ni los fornicarios, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se acuestan con otros varones... (es una lista larga de pecadores)... ninguno de éstos heredará el Reino de Dios.

PERIODISTA ¿Se le podría acusar de homofobia, apóstol Pablo?

PABLO Esa palabra no existía en mi tiempo. Pero, como conozco el griego, sé que significa rechazo a los homosexuales.

PERIODISTA ¿Y usted los rechaza?

PABLO Desde luego, los rechazo. Ésos y éstas... ¡no heredaran el Reino! Palabra de Dios.

MARÍA Palabra de Pablo. Palabra de usted, Pablo, que fue fariseo y me parece que lo sigue siendo...

PABLO Pero, mujer impertinente, ¿tú no has leído...?

PERIODISTA Un momento, un momento... Dejen la discusión para después que tenemos una llamada... ¿Aló?... Muy buenas, amigo...

HOMBRE No tan buenas...

PERIODISTA ¿Por qué lo dice? ¿Qué le parece lo que estamos debatiendo?

HOMBRE Me parece que hay que leer la Biblia. ¿Qué dice la Biblia en el libro del Levítico, capítulo 20, versículo 13? Clarito lo dice: Si un hombre se acuesta con otro hombre, es una abominación. Ambos deben ser ejecutados.

PERIODISTA ¿Usted dice que hay que matarlos?

HOMBRE Lo dice Dios. Matarlos. Al de arriba y al de abajo. ¿Qué hizo Dios con aquellos pervertidos de Sodoma y Gomorra? ¡Fuego y azufre!

PERIODISTA ¿Usted apoyaría eso, Pablo, matar a los homosexuales?

PABLO Yo no dije que los mataran sino que no entrarán en el Reino.

MARÍA ¿Y usted es acaso el portero del cielo? ¿Quién es usted para decir eso?

PABLO Yo no. El Señor Jesús.

MARÍA No, no, no me meta a Jesús en esto. Que Jesús nunca dijo una palabra sobre estos hermanos. Ni una palabra, ni media palabra. Yo estuve siempre a su lado y nunca le oí nada contra ellos...

PERIODISTA ¿Ni contra ellas?

MARÍA Ni contra ellas. Y mire que en Galilea había bastantes, se lo aseguro. Pero a Jesús no le preocupaba eso. Él no colaba mosquitos.

PABLO ¿Mosquitos? ¿Usted llama mosquitos al pecado contra natura?

MARÍA ¿Qué es eso de "pecado contra natura"?

PABLO La naturaleza dice: “Crezcan y multiplíquense.”

PERIODISTA Crecer, sí, crecen, porque cada vez hay más... ¡Pero no se pueden multiplicar!

PABLO No le veo la gracia, señor periodista.

PERIODISTA Disculpe, disculpe... Tenemos a nuestra reportera Elena Martínez en Sao Paulo, Brasil, con una nota de interés... Adelante, Elena...

ELENA Desde Sao Paulo, la ciudad que honra con su nombre a San Pablo, nuestro invitado. Y tengo que informarles que aquí se celebra en el mes de junio la marcha del orgullo gay más importante del continente. Son millones de personas que cantan, bailan y proclaman su orientación sexual diferente. Y son miles los que las acompañan. ¿Escuchan las bandas preparándose ya?... ¡Adelante, estudios!

PERIODISTA Gracias, Elena. Mire, apóstol Pablo, la biología moderna enseña que en todas las especies animales hay un porcentaje alto de homosexualidad...

PABLO Eso mismo, cosa de animales.

PERIODISTA No, en la especie humana pasa lo mismo. Y muchos se preguntan: Si Dios creó la Naturaleza, y en toda la Naturaleza hay homosexualidad, ¿cómo va a ser antinatural lo que crea la Naturaleza creada por Dios? Le parecerá un trabalenguas, pero...

PABLO Me parece una majadería.

PERIODISTA Me llega un mensaje de texto de un oyente que dice: Usted, Pablo, en una de sus cartas también dijo que era “contra natura” que los hombres se dejaran el cabello largo y que las mujeres se lo cortaran.

MARÍA ¿Usted escribió eso, don Pablo?

PABLO Sí, yo dije que era deshonroso un varón con los cabellos largos. Lo dije y lo creo. A la mujer el cabello le sirve de velo. Pero al hombre lo avergüenza.

MARÍA Pues Jesús siempre llevó el cabello largo... A mí me gustaba mucho así...¿Era contra natura, don Pablo?

PABLO No me provoques, tentadora... Además, el pelo no es lo más importante. Con el pelo no pasa nada. Pero los sodomitas, los rakas, son tierra estéril. No traen hijos al mundo. Y el matrimonio es para tener hijos. ¿O no?

MARÍA Humm... Puede ser también para acompañarse. ¿O no?

PABLO Tú me desesperas, galilea....

MARÍA Escuche, don Pablo. Le voy a contar una cosa que poca gente sabe. Una vez, estando en Cafarnaúm, un centurión romano fue a buscar a Jesús porque tenía un criado enfermo. Jesús ya iba a verlo. Pero el centurión lo detuvo: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero di una palabra y mi criado quedará sano.

PABLO Está bien, pero ¿qué tiene que ver eso con lo que estamos hablando?

MARÍA Es que en el barrio mucha gente murmuraba, sabía que el enfermo no era “criado”...

PABLO ¿Y qué era, entonces?

MARÍA Era su pareja. Y Jesús no solo lo curó sino que dijo: En todo Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande como la de este romano... Mire, don Pablo, tanta fe en un sodomita.

PERIODISTA Veamos quién nos llama ahora... ¿Aló?

ARIEL Hola... Soy Ariel Álvarez, doctor en teología bíblica.

PERIODISTA Un gusto, doctor Ariel.

ARIEL Y llamo para decirles que María Magdalena sabe bien lo que está contando. Los traductores de los evangelios pusieron “criado, sirviente”, pero la palabra griega “pais” significa otra cosa.

PERIODISTA ¿Qué significa, doctor?

ARIEL Significa “amado, amante, favorito”. Las relaciones homosexuales eran muy frecuentes entre los soldados romanos. Jesús tenía que saber eso. Y no lo reprende ni lo rechaza.

PERIODISTA ¿Tal vez como el centurión conocía que los judíos rechazaban la homosexualidad, por eso le dijo a Jesucristo que no entrara en su casa?

ARIEL Muy probablemente. Y otra cosa muy importante. En el Sermón de la Montaña, Jesús prohibió burlarse de los homosexuales. Él dijo: Todo el que le diga “raka” a su hermano, será condenado por el Sanedrín.

PERIODISTA ¿Raka...?

ARIEL Sí, “raka”, delicado, afeminado... Con esa palabra despreciaban a los homosexuales en tiempos de Jesús. Pablo lo sabe bien, él utilizó antes esa palabra.

PERIODISTA Entonces, lo que Jesús dijo fue...

ARIEL Todo el que le diga “maricón” a su hermano, será condenado.

MARÍA Tenga cuidado, don Pablo...

ARIEL Y le voy a decir algo más a Pablo. A diferencia de Jesús, sus palabras, Pablo, fueron intolerantes, fanáticas, contra los homosexuales. La iglesia heredó el mismo fanatismo, la misma intolerancia. Durante siglos los tribunales de la Inquisición persiguieron a los homosexuales, los castraban, los torturaban, los apedreaban, los quemaban en la hoguera. Sus palabras, Pablo, se usaron para cometer esos crímenes.

PABLO ¿Y qué me quiere decir usted con eso?

ARIEL Creo que usted es el que va a tener que tocar la puerta del Reino de Dios a ver si lo dejan entrar.

PABLO ¿Qué dice ese insolente? Ah, no, yo no voy a aguantar. ¡Yo me levanto...

PERIODISTA No, no, ni se levante ni se vaya, Pablo. Que todavía tenemos muchos debates por delante. Paciencia en las adversidades, como usted mismo predicó. Y ya el tiempo se nos acaba...

MARÍA Espere, Juan Luis, espérese. Yo quiero decir una cosa. Siempre le oí a Jesús: En la casa de Dios hay muchas moradas. Hay sitio para todos, para los que la Ley de Moisés rechazó, para los

hombres con hombres y las mujeres con mujeres. Dios es amor, ¿no? Si ellos se aman, Dios con ellos. Si ellas se quieren, Dios con ellas.

PERIODISTA Gracias, María Magdalena. Gracias, apóstol Pablo. Y así llegamos al final de nuestras transmisiones. No se pierdan los próximos debates que estarán, como siempre, candentes, al rojo vivo. Nos encuentran en la web y en las redes sociales www.emisoraslatinas.net. Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Ariel Álvarez. *¿Hizo Jesús un milagro a un homosexual?*

http://www.revistacriterio.com.ar/bloginst_new/2015/03/03/hizo-jesus-un-milagro-a-un-homosexual/

Santorale LGBT. *Santos Sergio y Baco, una pareja masculina martirizada en Roma* <http://santosqueer.blogspot.com/2013/10/santos-sergio-y-baco-una-pareja.html>

John Boswell. *Las bodas de la semejanza. Uniones entre personas del mismo sexo en la Europa premoderna*. Editorial Muchnik 1996

Mauricio Litz Reyes. *John Boswell y la investigación histórica de la homosexualidad*. <http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/2/143.pdf>

José María Castillo. *La humanidad de Jesús*, capítulo 5 "Jesús y Pablo". Editorial Trotta 2016

DEBATE 10

¿RECHAZA DIOS A LOS VICIOSOS?

PERIODISTA Estimada audiencia de Emisoras Latinas, estamos recibiendo algunos mensajes muy agresivos diciendo que nuestros programas confunden a los creyentes, que promueven ciertas ideologías, que se trata de una campaña financiada quién sabe por quién para desprestigiar a san Pablo y a las iglesias cristianas... Nada de eso. Lo que buscamos con estos debates es aportar información y argumentos para tener una conciencia más madura. Creer es más fácil que pensar, como decía Albert Einstein. Y eso queremos, aprender a pensar por nuestras propias cabezas. Bienvenida una vez más, María Magdalena, la mujer más mencionada en los evangelios.

MARÍA Gracias, Juan Luis, el mejor periodista... bueno, el único que conozco.

PERIODISTA Y frente a frente, el apóstol Pablo. Usted fue un hombre estudiado, Pablo. Manejó varios idiomas y dedicó años y años a los libros.

PABLO Siendo yo muy joven mis padres me enviaron a Jerusalén a estudiar las sagradas escrituras.

PERIODISTA Entiendo que lo enviaron a la mejor escuela de entonces.

PABLO Así es. Yo estudié a los pies del famoso Gamaliel, célebre fariseo, doctor de la Ley y miembro del Sanedrín.

MARÍA Tal vez le quedó alguna tierrita de esos pies, don Pablo...

PABLO ¿Cómo dice, mujer?

MARÍA Que fue el Sanedrín el que condenó a muerte a Jesús.

PABLO Cuando eso sucedió, yo todavía no había conocido a Cristo, el Señor, bendito sea su Nombre.

PERIODISTA Y cuéntenos, Pablo, ¿qué aprendió en la escuela de

Gamaliel?

PABLO Aprendí las escrituras de memoria. Aprendí los mandamientos que todo buen judío debe cumplir. Los vicios que todo buen judío debe evitar. La recta moral.

PERIODISTA En varias de sus cartas aparecen las listas de esos vicios...
Le pediré a Magaly que nos lea algunas...

MAGALY Con gusto, Juan Luis. A los corintios Pablo les previene sobre envidias, divisiones, murmuraciones, soberbia, inmundicias, fornicación y lascivia. A los romanos les advierte sobre toda clase de perversidad y depravación, homicidios, chismes, calumnias, rebelión contra los padres, glotonerías, borracheras y lujurias. A los efesios, les habla de enojo, ira, gritería y maledicencia. A los colosenses de fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y palabras deshonestas.

MARÍA Moisés ordenó diez mandamientos, y usted, don Pablo, los multiplicó.

PABLO Son las leyes de Dios que regulan una vida santa. ¡Gracia y paz!

PERIODISTA ¿Usted qué piensa, María Magdalena?

MARÍA Más pecados que pescados. No sé de dónde habrá sacado don Pablo esas ristras de vicios. ¡Son más que los peces que cabían en las redes del lago de Galilea.

PABLO No se engañe, mujer. Por esos desafueros de la carne es que la ira de Dios se descarga sobre los hijos de la desobediencia.

MARÍA Pues si le cuento de nuestros desaforados... Salomé, la mamá de Santiago y Juan, una enredadora y chismosa, quería poner a sus hijos en los primeros puestos... Más glotón que Natanael no conocí... Y Mateo que vivía borrachito...

PERIODISTA ¿Nos está hablando del grupo de Jesucristo?

MARÍA Sí, claro. Y de palabras deshonestas, oiga, todos esos pescadores de Cafarnaúm soltaban más palabrotas que cuando te das un canillazo con la piedra de ángulo... Gritones, Pedro el primero... Y alguno también andaba pellizcando a las hermanas... Bueno, la vida es así... Jesús no se fijaba mucho en eso...

PERIODISTA Elena Martínez, nuestra reportera, nos ha preparado una nota sobre esa moral cristiana a la que se refiere el apóstol Pablo....

ELENA Gracias, Juan Luis. Voy a hacer un recorrido por algunas iglesias y cultos que se consideran seguidores de Jesús para conocer sus costumbres y sus criterios morales... Buenos días, estamos haciendo una encuesta en Cochabamba, Bolivia. Queremos saber si los miembros de su comunidad pueden tomar vino, licor... o lo tienen prohibido.

PASTOR Prohibidísimo. Ni una gota, señorita. Como ordenó Jesucristo, los borrachos no entrarán en el Reino de los Cielos.

ELENA ¿Tampoco cerveza...?

PASTOR Nada, nada de alcohol. ¡Mire cómo acabó Noé bajo la parra!

ELENA Buenos días, una encuesta de Emisoras Latinas. ¿Los miembros de su iglesia pueden bailar, van a discotecas?

MUJER ¿Qué dice usted? El Señor Jesús rechazaba esas abominaciones.

ELENA ¿Y el vestido?

MUJER Con modestia. Nada de escotes ni de faldas cortas. El cuerpo es tentación. No hay que andar mostrándolo.

ELENA También logramos entrar en un convento. Hermana, esta casa es de clausura, ¿no?

MONJA Lo es.

ELENA Ustedes no salen a la calle y hacen voto de silencio. Han renunciado a hablar. ¿Por qué hacen esto?

MONJA Así completamos en nosotras lo que falta a la pasión de Cristo...

ELENA ¿No es un gran sacrificio?

MONJA Lo es. Imitamos a Jesucristo. Para sufrir por él y con él... Como enseñó san Pablo, traemos siempre en nuestro cuerpo las marcas del Señor Jesús.

ELENA Para Emisoras Latinas, reportó Elena Martínez.

PERIODISTA Gracias, Elena.

MARÍA Oyendo a esos hermanos me parece estar oyéndolo a usted, don Pablo.

PABLO Pues me alegro. Han seguido mis consejos para alcanzar una vida santa e irreprochable a los ojos de Dios.

MARÍA Usted lo ha dicho. Sus consejos. Porque no son los de Jesús.

PABLO ¿Qué quiere decir usted, mujer?

MARÍA Yo quiero decir que Jesús tomaba vino y bailaba en las fiestas y le encantaba hablar... mira a esas pobres mujeres que ni hablar pueden...

PERIODISTA ¿A usted no le gustaba el vino, apóstol Pablo?

PABLO Con moderación. Le recomendé a Timoteo que tomara un poco por sus enfermedades.

PERIODISTA Magaly me recuerda un pasaje de su carta a los corintios donde dice: Les escribí que no se junten con ninguno que sea fornicario, o borracho, o ladrón. Con los viciosos, ni sentarse a la misma mesa.

MARÍA ¡Ay, don Pablo, pues Jesús hizo lo contrario! Todavía me acuerdo cuando fuimos a comer en casa de Mateo, el publicano. ¡Y cómo se puso el rabino! Le salía espuma por la boca...

RABINO ¿Cómo te atreves a partir el pan con los pecadores? Todo Cafarnaúm está murmurando de ti, forastero.

JESÚS ¿Ah, sí? Pues que sigan gastando saliva, si quieren.

RABNO No puedes sentarte a la mesa con un hombre que está manchado.

JESÚS ¿Y quién me lo prohíbe?

RABINO La Ley santa de Moisés y las santas costumbres de nuestro pueblo. ¿No sabes que el que se junta con un hombre impuro se vuelve impuro igual que él?

JESÚS *Oye, rabino, y tú, estás limpio?*

RABINO *¿Cómo dices?*

JESÚS *Digo que si tú estás limpio. Has levantado el dedo contra Mateo. Ten cuidado Dios no levante su dedo contra ti.*

MARÍA Jesús comía con todos, con prostitutas, con cualquier sinvergüenza... Un día, en Jericó, se encontró con Zaqueo, un hombre bajito, bastante ladrón, y no hizo ascos de entrar a comer en su casa... Por eso, les caía tan mal a los doctores y fariseos... Imagínese que a Jesús lo llamaban comilón y borracho.

PERIODISTA *¿A Jesucristo lo llamaban así?*

MARÍA Sí, pero él no hacía caso. Se reía. Jesús se reía mucho. Nunca, nunca nos dijo que hiciéramos ayunos ni penitencias ni oraciones largas...

PERIODISTA En sus listas de vicios, apóstol Pablo, veo una preocupación especial por los pecados sexuales... Díganos, María Magdalena, ¿a Jesús le preocupaban mucho, usted que lo conoció tan de cerca?

MARÍA Cuando unos vecinos y fariseos arrastraron a una mujer que estaba con otro hombre para matarla a pedradas... ¿Usted estaba ahí, don Pablo?

PABLO No, no sé de qué me habla...

MARÍA Algunos amigos suyos fariseos sí estaban en el molote con las piedras listas... Jesús les dijo: Quien esté libre de pecado que le tire la primera piedra. Él no condenaba a nadie por esos asuntos.

PERIODISTA Tenemos una llamada... ¿Aló?

CASTILLO Aquí José María Castillo, fiel oyente de su programa...

PERIODISTA Pues la bienvenida a nuestro teólogo amigo...

PABLO ¡Llamó el que faltaba!

CASTILLO Yo me preguntaba, cuando escuchaba las listas de pecados que san Pablo pone en sus cartas, si él las habrá recibido de su

maestro Gamaliel... Porque reflejan perfectamente el moralismo de los fariseos.

PERIODISTA ¿Qué dice usted, apóstol Pablo?

PABLO No tengo nada que decirle a alguien que no da la cara.

PERIODISTA Son avances tecnológicos, apóstol Pablo. El teléfono consiste... bah, se lo explico después. Continúe, Castillo.

CASTILLO Pablo fue un moralista. Jesús no. Para Jesús el Reino de Dios era ante todo remediar el sufrimiento humano, la felicidad en esta vida. Y para Pablo era la superación de los vicios para poder alcanzar la otra vida. La ética de Jesús y la ética de Pablo son totalmente opuestas.

PERIODISTA María Magdalena, usted que estuvo a su lado tanto tiempo... ¿qué le preocupaba a Jesús?

MARÍA Lo que él anunció en Galilea, que los pobres dejen de ser pobres, que los enfermos sanen, que los hambrientos tengan que comer...

PERIODISTA ¿Y a Pablo qué le preocupaba? Díganos, Castillo.

CASTILLO A Pablo, como puede leerse en sus cartas, lo que más le preocupaba eran los vicios y los pecados. El Dios de Pablo odia el pecado, el Dios de Jesús ama al pecador.

PERIODISTA Las personas que hablaron en el reportaje se sacrificaban para imitar a Jesús...

MARÍA Qué equivocados, qué vidas desperdiciadas... Yo digo que no siguen a Jesús, siguen a Pablo.

CASTILLO El Dios que usted nos presenta, Pablo, es un Dios que exige sufrimiento y sacrificios para perdonar. El Dios que nos presenta Jesús es un Dios que manda el sol y la lluvia sobre buenos y malos, el padre que acoge al hijo extraviado, el Dios de la alegría en el gran banquete al que entran hasta los vagabundos de todos los caminos de la vida.

PABLO ¿Qué zafiedad dice usted? Usted es un... ¡un emisario de Satanás!

CASTILLO No puedo ser emisario de lo que no existe.

MARÍA Yo pienso que los satanases son los fariseos que atan cargas pesadas sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.

PABLO Ya sé yo el pecado que se me olvidó en mis listas: ¡la impertinencia!

PERIODISTA Tranquilidad. Tranquilidad que todavía tenemos mucho para conversar. Y ahora llegamos al final de nuestra trasmisión. Pueden encontrarnos en la web y en las redes sociales: www.emisoraslatinas.net Hasta la próxima! Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Pablo sobre viciosos: Primera Carta a los Corintios, capítulo 5,9-13

José María Castillo. *La humanidad de Jesús*, capítulo 6 "Pablo y la Religión". Editorial Trotta 2016 y *Víctimas del pecado*. Editorial Trotta 2007

Rafael Aguirre. *La mesa compartida. Estudios del Nuevo Testamento desde las Ciencias Sociales*. Editorial Sal Terrae 1994

Jon Sobrino. *El principio-misericordia*. Editorial Sal Terrae 1992

DEBATE 11

¿FUE MAGDALENA LA COMPAÑERA DE JESÚS?

PERIODISTA Audiencia de Emisoras Latinas. Por los centenares de mensajes de texto y audio, comprobamos que los debates promovidos por nuestra radio comunitaria están causando un gran revuelo. Gracias a las modernas tecnologías y a los avances de la realidad virtual, seguimos teniendo en nuestros estudios a dos figuras clave en la vida de Jesucristo. Me refiero al apóstol san Pablo... Bienvenido...

PABLO Y yo saludo a quienes han sido santificados en Cristo Jesús.

PERIODISTA Y a María Magdalena, que también calificó como santa, santa María Magdalena.

MARÍA Gracias por lo de santa, señor periodista.

PERIODISTA Pues bien, en este programa me gustaría abordar algunos temas, cómo diría yo, más personales. Usted, apóstol Pablo, ¿estuvo casado, tuvo familia?

PABLO No. Nunca tuve esposa. Ni hijos. Y recomendé a los seguidores de Cristo Jesús, alabado sea su nombre, que hicieran lo mismo que yo. Que tanto solteros como viudas se quedaran sin casarse igual que yo.

MARÍA Pero, don Pablo, si hubieran seguido su consejo, la humanidad se acababa... ¿Por qué no dejó una parejita siquiera para el arca de Noé?

PABLO Yo estaba seguro que el mundo se iba a acabar, que Jesús volvía pronto... Entonces, ¿para qué?

PERIODISTA Pero no volvió. ¿Entonces por qué?

PABLO Volviendo o sin volver, yo seguí solo, irreprochable, acompañado por Cristo, mi Señor.

PERIODISTA ¿Y usted, María Magdalena?

MARÍA A mí me casaron jovencita con un comerciante de Magdala. Ya usted sabe, a las mujeres nos obligan, quieras o no quieras. Ese hombre era un verdugo.

PERIODISTA ¿Se divorció?

MARÍA Sí, me separé. Como yo tenía mi puesto de venta de pescado seco no necesitaba que nadie me mantuviera.

PERIODISTA Y después de separarse, ¿usted siguió sola?

MARÍA No, yo encontré un compañero, el mejor de todos los hombres. Mi corazón con él.

PERIODISTA ¿Se refiere a...?

MARÍA Jesús, mi gran amor.

PERIODISTA ¿Jesús de Nazaret?

MARÍA Sí, claro. El que Pablo llamó Jesucristo.

PERIODISTA ¿Usted estuvo casada con Jesucristo?

MARÍA Bueno, casada no. No formalizamos nada porque Jesús no tenía tiempo ni le gustaban esos ritos. Pero fui su compañera.

PERIODISTA Cuando dice compañera se refiere a...

MARÍA A compañera de sueños, de lucha, de vida.

PERIODISTA Disculpe la insistencia, pero... ¿ustedes vivían como marido y mujer?

MARÍA Cuando se podía, sí. Pero Jesús andaba de un lado a otro, gastando sandalias, de aquí para allá, predicando la llegada del Reino de Dios. Como él decía, no tenía dónde reclinar la cabeza. Aunque en mi pecho la reclinaba algunas veces.

PERIODISTA Ya puede suponer, María Magdalena, que lo que nos ha dicho despierta un avispero de llamadas... Es un tema muy polémico... muy problemático...

MARÍA Pues no veo el problema porque es un mandato de Dios. No es

bueno que el hombre esté solo. Ni el hombre ni la mujer. Así dijo el Creador al comienzo. ¿O me equivoco?

PERIODISTA Magaly, mantenme en línea las llamadas... ¿Qué dice usted, Pablo? ¿Usted sabía esto que nos está revelando María Magdalena?

PABLO Bueno, más o menos sí. Eso lo sabía todo el mundo en Jerusalén. Por eso María tenía tanta... tanta...

PERIODISTA ¿Tanta qué...?

PABLO Quiero decir, tanta autoridad en las primeras comunidades.

MARÍA Me alegro que lo reconozca, don Pablo. Y por eso, Pedro, Santiago, Juan, todos los varones, las “columnas” de las que usted hablaba, don Pablo, maniobraron para quitarme a mí y a las otras mujeres de la guía de esas comunidades. Purita envidia.

PERIODISTA Los teléfonos de Emisoras Latinas están a reventar... ¿Aló?... Dígame...

MONJA Buenas. Le habla una religiosa de las Misioneras de la Caridad.

PERIODISTA Muy buenas, hermana. ¿Cuál es su inquietud?

MONJA Inquietud, no. Ofensa. Me siento muy ofendida con lo que está diciendo esa mujer que se hace llamar María Magdalena. Sacrilegio. Jesucristo fue virgen toda su vida, consagrado a Dios. Nosotras sí somos esposas de Cristo, todas mis hermanas religiosas. Vírgenes para el mundo, esposas para Cristo.

MARÍA Humm... No sabía que Jesús fuera tan conquistador... con tantas esposas...

MONJA Más respeto, señorita o señora o lo que sea usted.

MARÍA No es por discutir, pero es que no entiendo eso de virgen y esposa al mismo tiempo. Una cosa o la otra, ¿no?

MONJA Pues el apóstol Pablo, que está ahí con usted, en una de sus cartas, recomendó la castidad, ¿entiende? La cas-ti-dad. Que la gente no se case.

PERIODISTA Magaly léeme ese párrafo de la Primera Carta a los Corintios,

capítulo 7.

- MAGALY Lo mejor es que el hombre se abstenga de mujer. Pero si no puede aguantarse, que cada hombre tenga su mujer y cada mujer su hombre.
- MONJA ¿Oyó, señorita? San Pablo dice que lo mejor es la castidad. Abs-ti-nen-cia.
- PABLO Bueno, yo lo dije como consejo, no como mandato.
- MONJA Y nosotras seguimos su consejo.
- MARÍA Pero, don Pablo, ¿usted aconsejó eso? ¿Y eso no es “contra natura”, como dijo el otro día?
- PABLO Yo dije que mejor casarse que quemarse.
- MARÍA ¿Cómo que quemarse? ¿Quemarse dónde?
- PABLO En el infierno. Si alguien no puede contener sus instintos, mejor que se case.
- MARÍA Pero, ¿qué dice usted, don Pablo? Con tantos viajes, a usted se le debe haber reblandecido la mollera.
- PABLO ¡Más respeto, mujer!
- MARÍA Pero, ¿cómo usted va a decir eso si Jesús comparaba el Reino de Dios con una noche de bodas?
- PERIODISTA Otra llamada... ¿Aló?
- HOMBRE Yo soy creyente. Y me pregunto qué cambia en mi fe si Jesús era casado o soltero o viudo, homosexual o heterosexual... ¿Qué cambia, eh? Nada. Nada de nada. Gracias.
- PERIODISTA Una opinión, sin duda, provocadora. Y ahora... ahora tenemos más llamadas. ¿Aló?
- ARIAS Muy buenas. Le habla Juan Arias.
- PERIODISTA ¿Juan Arias, el periodista que cubrió tantos años las noticias del Vaticano, el autor de tantos libros, uno de ellos sobre la vida de María Magdalena?

ARIAS El mismo. Y llamo para confirmar la relación de ella con Jesús. No solo hay cuatro evangelios, como estamos acostumbrados a pensar. Hubo más, escritos por distintas comunidades. En los que se encontraron en las cuevas de Nag Hammadi en Egipto, concretamente en el Evangelio de Felipe, se habla de María Magdalena como la “compañera” de Jesús. Se emplea la palabra griega “koinonós”, compañera, pareja. Y se dice que Jesús a menudo la besaba en la boca.

PERIODISTA ¿Eso es cierto, María Magdalena?

MARÍA Sí, Jesús siempre fue muy cariñoso conmigo... El Cantar de los Cantares... ¡Si me besara con los besos de su boca! Y por eso los apóstoles se ponían celosos. Envidiosos.

PERIODISTA En la línea dos tengo otra llamada... Quédese con nosotros, Juan Arias... ¿Aló?

HOMBRE ¿Y a mí qué me importan unos papeles viejos encontrados en una cueva, ah? Esas deben ser fantasías como las del Código da Vinci, ¿ah? Si Jesús hubiera estado metido con la Magdalena, ¿por qué no lo dijeron los otros evangelios que conocemos, ah?

MARÍA ¿Y para qué lo iban a decir, amigo? Tampoco dijeron qué comía Jesús ni cómo se vestía ni qué hizo tantos años viviendo en Nazaret.

PERIODISTA ¿Juan Arias...?

ARIAS Sí, aquí estoy, siguiendo el programa. Escuche. En la sociedad en que vivió Jesús, se daba por supuesto que un varón adulto estaba casado. Más aún, si no estaba casado, que era el mandato de Dios, no tenía autoridad como maestro. No se le podía llamar “rabí”, como llamaron a Jesús.

MARÍA Ese hombre que habla, sabe. Los hombres solos eran mal vistos, don Pablo, y no lo digo por usted...

PABLO Respetos guardan respetos, mujer.

ARIAS Y un detalle más. En el evangelio de Juan se habla siempre del “discípulo a quien Jesús amaba”.

- PABLO Alguna vez me contaron que se refería a Juan, el hijo del Zebedeo, el único que estuvo al pie de la cruz junto con las mujeres.
- ARIAS Lo que no le contaron, apóstol Pablo, es la falsificación que hizo alguno de los escribas de ese evangelio.
- PERIODISTA ¿Falsificación, Juan Arias...?
- ARIAS Eso ya lo investigó y demostró el sacerdote católico Ramón Jusino hace muchos años. En el original se decía “la discípula amada”. Esa es María Magdalena. Lo cambiaron, lo masculinizaron. En realidad, junto a la cruz no quedó ningún “discípulo”. Todos huyeron.
- PERIODISTA No recuerdo el texto de memoria...
- ARIAS Escuche, Juan Luis, cómo decía la versión original:
- MUJER *Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre, y cerca a la discípula que tanto amaba, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hija". Luego dijo a la discípula: "Ahí tienes a tu madre!" Y desde aquella hora la discípula la recibió en su casa.*
- MARÍA Claro, cuando mataron a Jesús, María vino a vivir conmigo. Nos queríamos mucho. Lloramos juntas ese día y toda la noche y todo el sábado. Y el domingo... pasó lo que pasó.
- PERIODISTA Por lo que oigo, Jesús no le hizo caso a usted, Pablo, que recomendaba no casarse ni besarse...
- PABLO Un momento. Yo también pedí a los cristianos de mis iglesias saludarse los unos a los otros con un beso santo.
- PERIODISTA Pero no creo que los besos que usted pedía fueran como los besos de amor que menciona nuestra invitada...
- PABLO ¡El amor nunca pasará! Las profecías perderán su razón de ser, callarán las lenguas y ya no servirá el saber más elevado. ¡Ahora, pues, son válidas la fe, la esperanza y el amor; las tres, pero la mayor de estas tres es el amor!
- MARÍA Aterrice, don Pablo, aterrice. Hábleme de Jesús, el Jesús de

carne y hueso. Usted no lo conoció. Usted nunca lo oyó hablar de amor. Nunca lo besó. Yo sí. Yo lo conocí muy bien.

PERIODISTA Amigos, amigas, ¿qué piensan de todo esto? ¿Son especulaciones, es una novela de Emisoras Latinas? Por ahora, nos despedimos agradeciendo a Pablo de Tarso y a María Magdalena. Estamos en las redes sociales y nos encuentran en la web en www.emisoraslatinas.net ¡Hasta la próxima! Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Juan Arias. *La Magdalena. El último tabú del Cristianismo*. Editorial Punto de Lectura

Bart Ehrman. *Verdades y mentiras del Código da Vinci*. Editorial Poliedro 2006

Magdalena: esposa arquetípica

<https://starviewerteam.com/2009/09/13/magdalena-esposa-arquetipica/>

Elaine Pagels. *Los evangelios gnósticos*. Editorial Crítica 2004

Marvin Meyer. *Las palabras desconocidas de Jesús*. Editorial Sudamericana, 1999

Evangelio de Felipe. Uno de los evangelios gnósticos, del siglo 2-3, encontrado en el siglo 20 en una cueva de Nag Hammadi, Egipto. Es el primero de los evangelios apócrifos (distintos de los cuatro evangelios que aparecen en la Biblia). Es la primera fuente que sustenta la idea de que María Magdalena fue la compañera de Jesús. El otro evangelio gnóstico apócrifo que lo afirma es el *Evangelio de María Magdalena*.

DEBATE 12

¿EXISTEN LOS MILAGROS?

PERIODISTA Muy buenas, oyentes de Emisoras Latinas. Un saludo especial a nuestros invitados, el apóstol Pablo y María Magdalena que han accedido a participar en estos debates. Y otro saludo para Elena Martínez, nuestra reportera, que da inicio a este programa con una encuesta callejera. ¿Los resultados, Elena?

ELENA ¿Qué tal, Juan Luis? Acabamos de procesar nuestra encuesta. Consultamos a unos 200 transeúntes en una calle céntrica de San José, Costa Rica. La primera pregunta era: ¿usted reza? 5 de cada 10 personas nos dijeron que sí y 5 que no. Empatados. Pero lo más interesante es que de esas personas que sí rezan el 97% nos dijo que rezaban para curarse de una enfermedad, para salir bien en los exámenes, para conseguir un empleo... para que su equipo gane el partido de fútbol.

PERIODISTA Hasta los boxeadores, antes de salir a romperse los huesos, se santiguan y le piden a Dios o a la Virgen poder reventar al contrario.

ELENA Oraciones a Dios, a la Virgen o a los santos... Oraciones para conseguir un beneficio, para pedir milagros...

PERIODISTA Gracias, Elena. ¿Usted, Pablo, usted hizo milagros?

PABLO Nadie hace milagros, solo Dios.

PERIODISTA Pero por su mano... ¿Dios hizo milagros?

PABLO Por supuesto, todo es posible para quien tiene fe. Los milagros acompañarán a los misioneros del evangelio. Echarán demonios, agarrarán serpientes y no les picarán, pondrán sus manos sobre los enfermos y sanarán.

PERIODISTA Cuénteme un milagro en que usted participó...

PABLO Uno y tantos... Recuerdo cuando estábamos en Tróade, reunidos

los discípulos para compartir el pan... Yo les estaba predicando...
La verdad es que me alargué un poco...

MARÍA ¿Habló demasiado, don Pablo?

PABLO Es que tenía que viajar al día siguiente y les estuve enseñando hasta la medianoche.

PERIODISTA ¿Y qué pasó? Cuéntenos...

PABLO Pues que había un joven sentado en el borde de una ventana y, vencido por el sueño, se cayó del tercer piso abajo.

MARÍA ¿Habló demasiado largo o demasiado aburrido, don Pablo?

PABLO No sea impertinente, mujer.

PERIODISTA ¿Y qué pasó con el joven?

PABLO Se murió. Entonces, yo bajé corriendo, lo abracé bien fuerte...

PERIODISTA ¿Y...?

PABLO Y el joven volvió a la vida.

PERIODISTA Tal vez no estaba muerto, tenía una conmoción, un golpe... un desmayo...

PABLO Yo sé que estaba muerto y revivió.

PERIODISTA ¿Y usted, María Magdalena, usted hizo milagros?

MARÍA Cómo no. Hacía uno cada día.

PERIODISTA ¿De veras?

MARÍA Vender el pescado seco de mi puesto en Magdala... oiga, señor periodista, eso era un milagro. De eso comía yo y mi familia.

PABLO ¡Qué vulgaridad!

PERIODISTA No, yo me refiero a milagros "milagrosos"... un ciego que ve, un cojo que camina, un parálítico que se levanta...

MARÍA Yo a esos no les llamo milagros...

- PABLO ¿Y cómo los llama? ¿Usted no cree? ¿Qué cristiana es usted, María Magdalena, que no cree en milagros? ¿Por qué no cree, dígame?
- MARÍA Porque... porque Dios sería injusto.
- PERIODISTA ¿Puede explicarse mejor?
- MARÍA Fíjese, una vecina mía en Magdala tenía siete hijos, tres varones y cuatro niñas. Y cuando ella compraba dátiles, compraba siete racimos, uno para cada hijo. Y cuando tenían frío, los cobijaba a todos por igual.
- PABLO ¿Y qué tiene que ver esa historia con lo que le pregunta el señor periodista?
- MARÍA Que Dios no es injusto para curar a unos sí y a otros no. ¿De qué sirve curar a uno si quedan seis enfermos?
- PERIODISTA Pues que los cure a todos, entonces.
- MARÍA ¿No me diga, Juan Luis? ¿Usted quiere que Dios sea el médico del mundo?
- PABLO Escucha, mujer incrédula. Dios cura a quien tiene fe.
- MARÍA ¿No me diga, don Pablo? ¿Y la fe será como una moneda para comprar la voluntad de Dios?
- PERIODISTA Aclaremos lo más importante. ¿Jesús hizo o no hizo milagros? ¿Devolvió la vista a los ciegos, hizo andar a los paralíticos...?
- MARÍA Eso no eran milagros. Eran señales.
- PABLO ¿Señales de qué, mujer enredadora?
- MARÍA Señales de que el Reino de Dios estaba cerca...
- PERIODISTA Pero, los ciegos que Jesús curaba... ¿estaban ciegos o no?
- MARÍA Ahora me acuerdo de mi madre... cuando yo me enfermaba, ella venía y me miraba con un cariño tan grande como grande es el lago de Galilea y se reía y me ponía sus manos donde me dolía... y el dolor se me pasaba y ya me sentía bien.

PERIODISTA Tengo una llamada... Un momento... ¿Aló, dígame?

MUJER A usted no le digo. Le digo a la señora María Magdalena o como se llame esa mujer...

MARÍA Me llamo así, María la de Magdala, porque en Magdala nací.

MUJER Pues yo he leído en los evangelios que Jesús curó en Jericó al ciego Bartimeo, y puso a caminar a un paralítico en Cafarnaúm que lo descolgaron por el techo, y que resucitó al hijo de la viuda de Naím... ¿no es cierto?

MARÍA Y dígamelo a mí, que yo andaba junto a Jesús cuando todo eso pasó...

MUJER ¿Y?... ¿Hizo o no hizo esos milagros?

MARÍA Jesús era un hombre con tanta energía... Tenía una mirada... Y unas manos... Los enfermos lo veían, lo tocaban, y se llenaban de confianza... Y él sonreía... Les ponía las manos en los ojos, en las piernas... Mucha gente se curaba por esa confianza que él les inspiraba...

PERIODISTA Tal vez con usted, apóstol Pablo, pasaba lo mismo... Magaly me recuerda un texto de los Hechos de los Apóstoles... Magaly, por favor...

MAGALY Es el capítulo 19. Y dice así: Dios hacía milagros extraordinarios por su mano, incluso llevaban a los enfermos pañuelos o delantales tocados en el cuerpo de Pablo, y las enfermedades los dejaban y los malos espíritus se iban de ellos.

PABLO Sí, así era.

MARÍA Vamos, don Pablo, no exagere... Esos trucos los sabían hacer también los samaritanos...

PABLO ¿Trucos? ¿Usted dice trucos?

PERIODISTA Otra llamada... Un momento... ¿Aló?

NICANOR Aquí habla el doctor Nicanor Arriola. Soy ortopedista.

PERIODISTA Muy buenas, doctor... ¿Quiere opinar?

NICANOR Sí... Y decirle a María Magdalena que a lo mejor no eran trucos, sino endorfinas.

MARÍA No entiendo lo que usted dice...

NICANOR Verán, quiero contarles algo que me pasó a mí.

PERIODISTA Cuéntenos, doctor.

NICANOR Estaba yo en mi consultorio y me llega un anciano en silla de ruedas. Vino acompañado de su familia... Yo examiné sus músculos y concluí que no tenía nada. Que era una parálisis histérica.

PERIODISTA Una enfermedad sicosomática... mente y cuerpo...

NICANOR Exacto. Pero, ¿cómo hacerle ver que él podía caminar? Entonces, me acordé de los evangelios. Me coloqué frente al anciano y con una voz, mezcla de autoridad y ternura, exclamé: ¡Levántate y anda!

MARÍA ¿Y qué pasó, doctor?

NICANOR Aunque ustedes no lo crean, el anciano se puso en pie y, dando tumbos, se levantó y empezó a caminar. ¡Qué alboroto! La familia gritando ¡milagro, milagro! Venían a besarme la mano. Y abrazaban al abuelo con tanto entusiasmo que casi lo mandan nuevamente a la silla de ruedas.

PABLO ¿Y cómo explica usted eso, señor doctor?

NICANOR Cuando un enfermo tiene fe, su cuerpo reacciona elaborando en el cerebro una sustancia llamada endorfina, que les da energía. Dicen que la fe mueve montañas. En realidad, la fe mueve endorfinas. Y como muchísimas enfermedades son más psicológicas que físicas, más de la mente que del cuerpo, como la del viejito que vino a verme, se curan con esa fe, con esa energía que les transmite su cuerpo a través de un médico, un curandero, Pablo o Jesús.

PABLO Pero, entonces... ¿no fue un milagro lo que usted hizo?

NICANOR Créanme, el milagro lo hacemos nosotros mismos y la fuerza que nos da quien confía en nosotros. Gracias.

PERIODISTA Muy interesante la historia del doctor Arriola... Pero, de Jesús sabemos que hizo otro tipo de milagros... hasta dicen que caminó sobre el agua y que multiplicó panes y peces....

MARÍA No, no, no, ese día el milagro fue compartir. Me acuerdo cuando llegamos a Betsaida. Mucha gente nos esperaba en la orilla. Querían oír a Jesús. Y Jesús se puso a hablar, a contar historias, como siempre hacía... Nadie se cayó de ninguna ventana, don Pablo, pero se nos hizo tarde... Y la gente no había comido...

JESÚS *Lo que son las cosas, amigos. Ustedes tienen hambre. Nosotros también. Nosotros trajimos algunas aceitunas, pero no hemos querido sacarlas porque no alcanzan para todos. A lo mejor algunos de ustedes también trajeron su pan bajo la túnica, pero tampoco se atreven a morderlo para que el de al lado no les pida un trozo.*

MARÍA Y por ahí apareció un muchacho que tenía cinco panes de cebada y dos pescados.

PERIODISTA ¿Y qué pasó?

MARÍA Melania, me acuerdo, puso al centro su cesto de higos. Y los que tenían queso o dátiles los repartieron. Las mujeres improvisaron algunas hogueras y asaron los pescados. Y todos pudimos comer aquella noche.

PERIODISTA Entonces, ¿así fue la multiplicación de los panes?

MARÍA Diga mejor, la suma de los panes. Porque cada quien puso lo que trajo y alcanzó para todo el mundo.

PERIODISTA Pero entonces, ¿no se multiplicaron los panes?

MARÍA Los panes no. Se multiplicó la generosidad. Ése, ése fue el milagro.

PERIODISTA Vuelvo al inicio del programa... La encuesta de oraciones... Si la oración no sirve para obtener milagros, muchos en nuestra audiencia se preguntarán: ¿para qué sirve, entonces?

MARÍA Para sentirnos acompañados. Como cuando llamamos a nuestra madre de noche...

PABLO ¡Otro cuento de madres, María Magdalena!

MARÍA Escuche, don Pablo. Abra sus oídos. Escuche. Cuando usted era niño, ¿no llamaba a su madre y su madre venía y lo hacía dormir? Yo pienso que Dios es como una madre. Y la oración sirve para eso, para tener fuerzas, para perder el miedo. Para no sentirnos solos. La oración te dará ánimos, tal vez hasta te curará, como explicó ese doctor que llamó antes.

PERIODISTA Y ustedes, amigas y amigos que nos escuchan, ¿qué piensan? ¿Existen o no existen los milagros? ¿Quién tiene razón, el apóstol Pablo o María Magdalena? Nos encuentran en las redes sociales y en la web www.emisoraslatinas.net ¡Hasta la próxima! Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

José María Castillo. *Las tres preocupaciones de Jesús* www.luis-aleman.info/2015/04/28/las-tres-preocupaciones-de-jesus-jose-m-castillo/

Rafael Aguirre. *Los milagros de Jesús*. Editorial Verbo Divino 2002

John Dominic Crossan. *Jesús era un sanador*
<http://expansion.mx/salud/2011/03/03/un-retrato-blasfemo-de-jesus-hecho-por-el-polemico-john-dominic-crossan>

DEBATE 13

¿QUÉ ES EL REINO DE DIOS?

- PERIODISTA Amigas y amigos radioescuchas, que siguen con tanto interés estos debates inéditos que llevamos a ustedes desde hace días entre Pablo de Tarso, más conocido como San Pablo apóstol y María Magdalena. Después de varios programas conversando, contrastando ideas, sentimos que estamos ante dos personas muy apasionadas... ¿Qué piensa, Pablo?
- PABLO En esta mujer galilea reconozco terquedad... y pasión, sí. En ocasiones su palabra semeja una espada cortante de dos filos.
- MARÍA Ay, don Pablo, usted siempre está en plan de batalla, como que fuera soldado en vez de misionero, que la palabra es una espada, que la fe es un escudo...
- PABLO La vida cristiana es y será siempre una lucha. Y yo enseñé cómo debemos emprenderla: revestidos de la armadura de Dios y reconociendo que no nos enfrentamos a fuerzas humanas, sino a las fuerzas oscuras del Maligno...
- MARÍA Ah, no, don Pablo... ¿Fuerzas oscuras? Cuando Jesús formó su movimiento para anunciar que llegaba el Reino de Dios nos enseñó otra cosa: que la lucha era contra fuerzas bien claras que nos oprimían en este mundo.
- PERIODISTA María Magdalena, son muchos los autores que afirman que también Jesucristo era muy apasionado y que su pasión, hasta su obsesión, digámoslo así, era el Reino de Dios.
- MARÍA Razón tienen, así fue. Jesús soñaba con la llegada del Reino de Dios... Pensó que él lo vería, tenía esa prisa, ese afán...
- PERIODISTA Explíquenos, Magdalena, qué era el Reino de Dios en la mente de Jesús. Porque en nuestro tiempo eso de reinos nos suena... algo atrasado, superado. Hoy no queremos monarquías con reyes y vasallos, queremos repúblicas, sociedades

democráticas, con libertades, con derechos, con igualdad...

MARÍA Pues si es así, ningún atraso, porque ya entonces Jesús quería lo mismo. En cualquier tiempo del mundo quien está enjaulado lo que quiere es libertad.

PERIODISTA ¿Y cuál era la jaula en su tiempo?

MARÍA El Reino de Roma. Nos dominaban los romanos. Y cuando ellos invadieron nuestro país y nos cargaron de impuestos, ya vivíamos bajo el peso de la Ley y del Templo. Los sacerdotes y los fariseos como usted...

PABLO Mujer, ya dijo el señor periodista que no se permiten alusiones ni insinuaciones ofensivas.

MARÍA No, si yo no lo ofendo. ¿No es cierto que nos echaban al lomo yugos pesados? El diezmo, el sábado, las purificaciones, los ayunos... Si estabas enfermo era por tus pecados, si eras pobre era por tus culpas, si eras jornalero malpagado tenías que conformarte, si eras mujer... cada mes eras impura. La religión que nos imponían era una jaula.

PERIODISTA ¿Y la gente se resignaba?

MARÍA La gente estaba ciega, sorda, paralizada... Jesús nos abría los ojos, nos despertaba...

PERIODISTA ¿Qué les proponía?

MARÍA Cuando Jesús empezó el movimiento siempre que arrancaba a hablar alzaba la voz y decía: ¡Alégrense, el Reino de Dios está cerca! Lo estoy escuchando...

JESÚS *Todo tiene que cambiar... Dios es un padre y no quiere ver a sus hijos ni a sus hijas tratados como esclavos ni muertos de hambre. Dios toma el nivel como un albañil para nivelar el muro: ni ricos ni pobres, todos iguales; ni faraones ni esclavos, todos hermanos. Dios baja de su andamio del cielo y se pone del lado de nosotros, los pisoteados de este mundo. ¿No hemos oído siempre que Dios ordenó el Año de Gracia? ¿No lo acabamos de escuchar? Dios quiere que cada cincuenta años haya un año de tregua. Que*

cada cincuenta años se rompan todos los títulos de propiedad, todos los papeles de deudas, todos los contratos de compra y venta. Y que la tierra se divida a partes iguales entre todos. Porque la tierra es de Dios, y de Dios también todo lo que hay en ella. Que no haya diferencias entre nosotros. Que a nadie le sobre ni a nadie le falte. Eso fue lo que ordenó Dios a Moisés hace mil años y todavía está esperando, porque ninguno lo cumplió. Ni los gobernantes, ni los terratenientes, ni los usureros quisieron cumplir el Año de Gracia. ¡Y ya es hora de que se cumpla!

MARÍA Escucharlo nos daba esperanza. Era una buena noticia. Por ahí empezamos: por tener esperanza de que las cosas podían cambiar, ¡que iban a cambiar! Él nos enseñó a no resignarnos, con él entendimos que Dios está con nosotros, los pobres, los de abajo.

PABLO Provocar disturbios y asonadas nunca es voluntad de Dios.

PERIODISTA Hay quienes dicen que Jesús fue un revolucionario...

MARÍA ¿Revolucionario? Esa palabra no la usábamos entonces. Hereje y blasfemo lo llamaron los sacerdotes, rebelde y sedicioso lo llamaron los romanos. Por eso se unieron y lo mataron.

PERIODISTA ¿El Reino de Dios era un proyecto político, entonces?

MARÍA Era el proyecto de Jesús. A los pobres los bendecía, les decía bienaventurados porque iban a dejar de serlo y a los ricos los maldecía y les decía que tenían que elegir entre Dios y el dinero.

PERIODISTA Eso que usted dice, Magdalena, dirán muchos que es meterse en política.

MARÍA Que lo digan... Sí, Jesús se metió en eso... ¡Y de cabeza!... ¡Como cuando lo bautizaron en el Jordán!

PABLO Pero, ¿qué insensateces está diciendo esta mujer?

PERIODISTA María Magdalena, ¿y no fue Jesucristo el maestro del amor?

MARÍA Pero ese maestro nos enseñó también que no se ama igual a los de arriba que a los de abajo...

PERIODISTA ¿Cómo es eso?

MARÍA Amar a los pobres es luchar para que dejen de serlo, amar a los de arriba es luchar para que cambien y todos vivamos una vida más pareja... Eso, eso es el Reino de Dios.

PABLO Permítame decirle algo a esta mujer alborotada y alborotadora que no me deja hablar...

PERIODISTA Adelante, Pablo, lo estábamos viendo muy callado...

PABLO Por eso mandaba yo a callar a las mujeres en las iglesias... Mire si no, usted, señor periodista, cómo usted mismo se ha visto arrastrado por sus palabras...

PERIODISTA Hable, pues, apóstol Pablo. Tiene la palabra.

PABLO Muchas gracias... Recordando... Yo escuché en la comunidad de Jerusalén, creo que de boca de Juan, el del Zebedeo, que Cristo el Señor también les enseñó a ustedes que hay que amar a los enemigos... ¿Qué me dice a eso, María Magdalena?

MARÍA ¿Que qué le digo? Que Jesús tuvo muchos enemigos. Quien denuncia las injusticias siempre tendrá enemigos. A Jesús lo quisieron apedrear, lo expulsaron de la sinagoga, desde el primer tullido que sanó en sábado ya lo querían matar...

PERIODISTA Pero, ¿qué significa amar a los enemigos?

MARÍA Hacerles ver el daño que hacen. Denunciarlos, como hicieron los profetas, enfrentarlos, hablarles claro a los usureros, a los terratenientes, a los injustos.

PABLO Creo que por ser tan apasionada, usted, Magdalena, está desvirtuando a Jesucristo el Señor. Lo está convirtiendo en un sublevador de gentes, provocador de una peligrosa anarquía...

MARÍA ¿Y usted en qué lo convirtió, ah?... ¿En otro fariseo de su gavilla?

PERIODISTA A ver, a ver... Paz, paz...

PABLO Considero que los confusos alegatos de esta mujer usando el nombre del Señor Jesús incitan a la violencia...

MARÍA Jesús nunca incitó a la violencia, menos lo haría yo... Jesús siempre habló de justicia, nunca de violencia... Pero don Pablo, admítalo, el mundo en el que vivimos usted, yo, Jesús, todos nosotros, era un mundo muy violento.

PERIODISTA Pues en muchas estampitas a Jesucristo siempre lo pintan entre flores y pajaritos...

MARÍA No he visto esas estampitas pintadas. Jesús siempre estuvo entre escribas y fariseos... Jesús vio a las legiones romanas en Nazaret desde niño, yo también en Magdala. Entraban a las aldeas como un imperio, saqueaban, violaban...

PERIODISTA ¿Recuerda algún acontecimiento especialmente sangriento?

MARÍA Yo era pequeña cuando en Séforis, la capital de Galilea, los romanos crucificaron a centenares de rebeldes. Siempre había levantamientos contra Roma.

PERIODISTA ¿Y qué pensaba Jesús de la violencia?

MARÍA Jesús sabía que las legiones romanas traían violencia, que tantas injusticias eran violencia, que el hambre también es violencia. Y nos decía que había que resistir a esa violencia. Jesús lo hizo. Por eso lo mataron.

PERIODISTA Y díganos, María Magdalena, ¿es cierto que Jesús aconsejaba que cuando alguien te da una bofetada pongas la otra mejilla? ¿No es eso una debilidad, una cobardía?

MARÍA No, era astucia. Jesús nos enseñó a tener de paloma y a tener de serpiente. A medir bien a quién nos enfrentamos. A no arriesgarnos por gusto. Y eso hacía él. A los mercaderes del Templo él los sacó a latigazos, no les puso ninguna mejilla.

PERIODISTA Avancemos. Magdalena nos ha dicho que la “consigna” de Jesús era ¡Alégrense, el Reino de Dios está cerca!... ¿Y la suya,

Pablo, tenía alguna?

PABLO No tenía costumbre de agitar ni al hablar ni al escribir. Preferí siempre un lenguaje atemperado. En mis cartas daba orientaciones y alababa a mi Señor Jesucristo.

PERIODISTA Y porque el tema del programa ha sido el Reino de Dios Magaly me pasa una nota que dice es elocuente... ¡Adelante, Magaly!

MAGALY En los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas el Reino de Dios aparece en más de 120 ocasiones en boca de Jesús, mientras que en sus cartas, Pablo menciona el Reino de Dios sólo 11 veces...

PERIODISTA Tenemos una llamada... ¿Aló?... ¿Con quién hablamos?

IVONE Habla la teóloga Ivone Gebara, desde Brasil...

PERIODISTA Bienvenida nuevamente a nuestros debates, Ivone... ¿qué tiene para comentarnos?

IVONE La cifra que hemos escuchado es más que elocuente: 120 veces habla Jesús del Reino de Dios y Pablo sólo 11. Una prueba más de que para Jesús el Reino de Dios fue el centro de su mensaje. Y que a Pablo no le interesó mucho.

PABLO ¡Mujer tenía que ser! ¡Tan insolente como esta galilea que tengo delante!

IVONE No tengan ninguna duda: el proyecto del Reino de Dios, que fue el sueño de Jesús de Nazaret, era un proyecto de transformación radical. Para su tiempo y para nuestro tiempo, donde algunas fuerzas oscuras tienen tanto poder. Digámoslo sin miedo: Jesús fue un revolucionario, lo fue más de lo que nos imaginamos.

PERIODISTA Amigos y amigas radioescuchas, ¿qué piensan ustedes de todo lo que hoy hemos escuchado? ¿Con Pablo o con la Magdalena? Búsquenos en la web y en las redes sociales: www.emisoraslatinas.net ¡Hasta la próxima! Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

José María Castillo. *El Reino de Dios: por la vida y la dignidad de los seres humanos*. Editorial Desclée de Brouwer 2010

John Dominic Crossan. *Jesús. Biografía revolucionaria*. Editorial Grijalbo 1996

Xabier Pikaza. *El reino de Dios no se conquista con guerra*.

<https://es.scribd.com/document/359884560/Pikaza-Xabier-2017-El-Reino-de-Dios-No-Se-Conquista-Con-Guerra>

José Antonio Pagola. *Jesús, profeta del Reino de Dios*.

<http://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/5706-jesus-profeta-del-reino-de-dios-los-ultimos-las-victimas-son-los-primeros.html>

Dietrich Bonhoeffer. *Venga tu reino*. Ediciones Sígueme.

<https://es.scribd.com/document/156307070/Dietrich-Bonhoeffer-Venga-Tu-Reino>

También en <http://venga-tu-reino.blogspot.com/>

Séforis, la capital de Galilea en tiempos de Jesús. <https://www.cmc-terrasanta.com/es/video/arqueologia-cultura-y-otras-religiones-8/seforis-la-antigua-capital-de-galilea-en-tiempos-de-jesus-13380.html>

DEBATE 14

¿QUÉ SIGNIFICA LA EUCARISTÍA?

PERIODISTA Estimada radioaudiencia, de nuevo Emisoras Latinas coloca frente a frente al apóstol Pablo y a María Magdalena. Esperamos que el tema de hoy provoque otro candente debate, como todos los anteriores. Bienvenida, María Magdalena, ¿lista?

MARÍA Sí, Juan Luis, ya estoy entrenada para alegrarle a don Pablo, que fue bastante terco hasta que se cayó de aquel caballo... aunque siguió siendo un fanático, él mismo lo dice.

PERIODISTA Bienvenido, apóstol Pablo.

PABLO En eso le doy la razón a ella. Fanático de Cristo soy, mi vivir es Cristo.

PERIODISTA Empecemos entonces con la cuestión de hoy. Tenemos como siempre un enlace con nuestra reportera Elena Martínez, que está en un barrio de la ciudad de Asunción, Paraguay... ¿Lista también, Elena?

ELENA Sí, Juan Luis. Hoy escucha este programa la comunidad del barrio Ñu Guazú, que acaba de celebrar la eucaristía del domingo y está ansiosa de saber qué van a decir los panelistas.

PERIODISTA A ese tema precisamente vamos hoy. Hay unas palabras escritas por usted, Pablo, que se han repetido todos los días, miles no, millones de veces, una y otra vez y durante siglos. Las encontramos en la primera carta que escribió usted a los cristianos de Corinto. Allí relata las palabras... diríamos sagradas... que dijo Jesucristo en su última cena.

MARÍA Pero si don Pablo no estuvo allí esa noche... ¿cómo puede saberlas?

PABLO Yo escribí lo que recibí del Señor.

- MARÍA ¿Lo que recibió? ¿Y se puede saber de quién recibió qué?
- PABLO Del Señor mismo recibí sus palabras y así las transmití.
- MARÍA Don Pablo, esa noche...
- PABLO Esa noche, la noche en que Cristo iba a ser entregado, tomó pan y lo partió diciendo: Esto es mi cuerpo...
- MARÍA Pare, pare, don Pablo, ¿de qué alforja se saca usted eso?
- PABLO Ya le he dicho que del Señor lo recibí.
- MARÍA ¿Lo recibió en un sueño, como Jacob cuando vio aquella escalera?
- PABLO Déjeme terminar, mujer... Después del pan, el Señor tomó la copa de vino y dijo: Ésta es la sangre de la nueva alianza. Hagan esto en memoria mía. Ésas fueron las palabras de Jesucristo. Santas palabras. Y por eso yo advertí en mi carta: El que come el pan o bebe el vino indignamente peca contra el cuerpo y la sangre del Señor.
- MARÍA ¡Terco es nada! ¡Usted está totalmente ofuscado!... ¿Comer el cuerpo de Jesús, beber su sangre?... Usted dice esa locura y yo digo lo que vimos y escuchamos todos aquella noche. Lo recuerdo bien clarito. Yo preparé las yerbas amargas de la cena con su madre María y con Marta, la de Betania. Entre todas las mujeres amasamos los panes sin levadura, entre todas cocinamos el cordero para celebrar aquella Pascua. Yo estaba allí aquella noche... ¡A saber por dónde andaba usted!
- PABLO Óigame, María Magdalena, cada quien en su misión: usted cocinó lo que el Señor comió. Acepto. Y yo escribí lo que me fue transmitido por el Señor. Dígame qué tiene que ver un cordero asado con aquellas palabras santas.
- MARÍA ¿Cómo que qué tiene que ver? ¡Que Jesús comió el cordero que yo cociné, pero no dijo nada de lo que usted dice que dijo!
- PERIODISTA Interrumpo para esta necesaria aclaración cultural. Comer

carne humana es... no sé cómo decirle... es una costumbre bárbara, como de caníbales... ¿Eso fue lo que enseñó Jesús?

PABLO Estamos, señor periodista, ante un misterio grande, tal vez el mayor de todos. Esa noche, el Señor sabía que había llegado la plenitud de los tiempos, que su cuerpo sería entregado en sacrificio propiciatorio por nuestros pecados, sabía él que su sangre sellaría la nueva alianza... Quería que para siempre y en su memoria comiéramos y bebiéramos su cuerpo y su sangre...

MARÍA ¡Y dale vuelta a la noria! Esa noche, Jesús estaba preocupado, Judas estaba muy extraño, todos estábamos nerviosos, ya había pasado el alboroto en el Templo cuando Jesús sacó a latigazos a los cambistas... Todos olíamos el peligro. Aquella noche lo que Jesús nos dijo es que hiciéramos una alianza, que si él faltaba, que si a él le pasaba algo, siguiéramos luchando por el Reino de Dios y nos mantuviéramos siempre unidos... Todavía lo estoy oyendo...

JESÚS *Las espigas estaban dispersas por las colinas y los montes y se unieron para hacer esta masa. Nosotros debemos estar unidos, así, igual que se unieron estos granos... Durante muchos meses hemos anunciado la buena noticia de que Dios está de nuestra parte, de que Dios nos escogió a nosotros, los pobres de este mundo, para darnos su Reino, a nosotros que hemos amasado con sudor y con lágrimas este pan. Durante muchos meses hemos luchado para que las cosas cambien, para que el pan llegue a todos. Puede que ésta sea la última vez que comemos juntos... Está bien, no importa. ¡Pongo mi suerte en las manos de Dios y pongo mi vida en este pan! Acuérdense de mí cuando se reúnan para compartirlo. Cuando lo hagan, yo siempre estaré con ustedes.*

MARÍA Compartimos el pan y pasamos de mano en mano la copa de vino para brindar juntos por el Reino de Dios... Bebimos vino, don Pablo, ¡vino!... ¿Usted es judío, verdad? ¿Usted no sabe que es prohibido beber la sangre de los animales? ¡Mucho menos la de una persona! ¡Cómo se le ocurrió escribir algo tan horroroso! ¡Y dice que se lo transmitieron!

PABLO Mujer, sin sangre no hay redención... ¡En él y por su sangre, que se derramó sobre nosotros, fuimos rescatados y se nos dio el

perdón de los pecados.

PERIODISTA Tenemos una llamada... Adelante, amigo...

NIVIO Soy Nivio López, experto en culturas del mundo antiguo. Quiero responder a la pregunta que hacía María Magdalena: ¿cómo se le ocurrió a Pablo decir que Jesús quería que comieran su carne y bebieran su sangre? Seguramente, por influencia de las religiones místicas que eran tan populares en aquel tiempo. Esas religiones tenían ritos sangrientos y Pablo los conoció en sus viajes.

PERIODISTA ¿Qué tipo de ritos?

NIVIO Por ejemplo, en la religión de Mitra y en la de otros dioses, la ceremonia de unirse a la divinidad comiendo la carne y bebiendo la sangre de un animal sacrificado se vivía como un misterio de salvación.

PERIODISTA Tenemos otra llamada... ¿Aló?

HOMBRE No me importa lo que diga ese experto o lo que sea, Las palabras de Cristo en la última cena, tal como las escribió Pablo, las copiaron i-gua-li-tas en los evangelios Mateo, Marcos y Lucas... ¿Por qué las repetirían, ah? ¿Por qué? ¡Porque son auténticas, las que Jesucristo pronunció esa noche! Y Juan en su evangelio vuelve y repite: si no comemos su carne y bebemos su sangre no tendremos vida eterna.

PERIODISTA Muchas gracias, amigo oyente.

MARÍA No le dé las gracias, ese señor tampoco estuvo ahí, tampoco sabe... ¡Jesús nunca dijo eso!

PERIODISTA Tranquila, María Magdalena, ahora es usted la exaltada... Tenemos otra llamada... ¿Aló?...

CASTILLO Soy José María Castillo... Gracias por darme de nuevo la oportunidad...

PERIODISTA Bienvenido, Castillo. Ya lo estábamos extrañando...

PABLO Lo extrañará usted, porque a mí no me simpatiza...

CASTILLO Quiero recordarle a la audiencia el punto más importante para entender la contradicción que estamos viendo entre lo que Pablo escribió y lo que María Magdalena presencié...

PABLO ¿Y cuál es esa contradicción, si puede saberse, usted que sabe tanto?

CASTILLO Que los primeros escritos que se empezaron a difundir en la iglesia naciente no fueron los evangelios, sino sus cartas, Pablo. Durante 30, quizá 40 años, el cristianismo se extendió por el imperio romano sin tener ni idea de Jesús, ni de su vida, ni de su historia....

MARÍA ¿Así que usted empezó a escribir antes que todos los demás?

PABLO Gracias doy a mi Señor que me llamó a la misión de evangelizar a los gentiles.

CASTILLO Sí, pero las primeras comunidades aprendieron sus creencias no según las enseñanzas de Jesús en los evangelios, sino según las enseñanzas que usted, Pablo, imponía en sus cartas y visitas.

PABLO ¿Y cuál es el problema, “super teólogo” Castillo?

CASTILLO Un hecho realmente sorprendente: la iglesia de Jesús empezó a vivir y a organizarse sin conocer a Jesús.

PERIODISTA Otra llamada... Las líneas están a reventar... ¿Aló?

CUBANA Mira, chico, yo no soy teóloga ni nada de eso. Pero yo tengo mi nuevo testamento. Yo lo abro y me encuentro con los cuatro evangelios todos seguiditos, ¿verdad? Y luego vienen las cartas de Pablo. Entonces, yo siempre pensé que Pablo tomó apunte de los evangelios. ¿Y ahora resulta que es al revés?

PERIODISTA Eso es precisamente lo que explica Castillo, señora.

CUBANA Entonces, si yo entiendo bien, lo que Pablo escribió de la última cena no lo sacó de los evangelios, sino que los evangelios lo sacaron de Pablo. ¿Así es la cosa?

PERIODISTA Parece que sí...

CUBANA Entonces, si yo entiendo bien, esas palabras mágicas de la misa, esas palabras que dicen tan solemnes y hasta bajito los curas, se las inventó Pablo porque la Magdalena nunca las oyó... ¡Cosa más grande, chico!

PERIODISTA Ya les anuncié que éste sería un programa polémico... Y ahora, Elena Martínez desde la comunidad de Ñu Guazú, Asunción, nos pide pase...

ELENA Sí, Juan Luis, una señora de la comunidad está muy inquieta y le quema la lengua por preguntarle algo a María Magdalena...

PERIODISTA Adelante, sólo le pido brevedad a la señora porque el tiempo manda y tenemos otros compromisos...

ANCIANA Mire, lo que yo quiero es que María Magdalena me diga francamente la verdad.

MARÍA ¿Cuál verdad quiere de mí?

ANCIANA Quiero que me diga si ella cree o no que en el pan y en el vino está vivo Jesucristo, aquel Jesucristo que ella amó tanto... ¿Está él ahí presente, está ahí su cuerpo, su sangre, su alma y su divinidad?

MARÍA Amar sí, lo amé mucho... Pero él no está ahí. Yo no creo en eso que escribió don Pablo.

ANCIANA ¿Y en qué cree, entonces, usted?

MARÍA Yo lo que creo es que Jesús está donde la gente se reúne en su nombre para compartir... para luchar... para que las cosas cambien y llegue pronto el Reino de Dios.

PABLO Sí, pero, esto no puede quedar así, porque...

PERIODISTA Ya el apóstol Pablo está pidiendo la palabra para opinar en contra. Pero el tiempo se nos acaba. Nos encuentran en la web y en las redes sociales: www.emisoraslatinas.net ¡Hasta la próxima!

Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

José María Castillo. *La humanidad de Jesús*, capítulo 7 “Pablo y la Iglesia”.
Editorial Trotta 2016

Benjamín Forcano. *Dos modelos de misa* <http://www.redescristianas.net/dos-modelos-de-misabenjamin-forcano-teologo/>

Varios autores. *Recuperando la fracción del pan*
<http://www.feadulta.com/es/resumen-libro-24.html>

DEBATE 15

¿QUIÉN MATÓ A JESÚS?

PERIODISTA Amigas y amigos de Emisoras Latinas, el tema de hoy en nuestro Frente a Frente es la pasión y muerte de Jesucristo, hechos que en la llamada semana santa se recuerdan en todo el mundo occidental...Y como siempre, serán el apóstol Pablo y María Magdalena quienes estarán evocando el acontecimiento central del cristianismo... Lo saludo, Pablo...

PABLO Gracias por invitarme a hablar de lo que bien ha llamado usted el centro de nuestra fe, su piedra angular.

PERIODISTA Bienvenida también, María Magdalena.

MARÍA Gracias... aunque hablar de lo que pasó aquellos días todavía conmueve mi corazón.

PERIODISTA Tal vez empecemos con unas primeras palabras... ¿Cómo resumiría Pablo aquellos hechos?

PABLO Es difícil resumir misterio tan sagrado. Pero le diré que Dios en su plan secreto manifestado en la plenitud de los tiempos hizo pecado y maldición a Cristo el Señor y en la cruz lavó nuestros pecados.

MARÍA ¡No diga eso, don Pablo!

PERIODISTA Dígalo usted, Magdalena, díganos brevemente lo que ocurrió...

MARÍA A Jesús lo mataron los sacerdotes. Todo lo que él decía y hacía era contrario a lo que ellos hacían y decían. Jesús hablaba de la Justicia de Dios y ellos cometían injusticias en nombre de Dios. Eso fue lo que pasó, eso.

PERIODISTA Dos posiciones frente a frente: Pablo dice que Dios envió a Jesucristo a morir. Y María Magdalena afirma que a Jesús lo mataron.

MARÍA Y quiero dejar bien claro quiénes fueron los que lo mataron. Los sacerdotes del Templo. El viejo Anás y su yerno Caifás, todos los del Sanedrín que usted conoció bien, don Pablo. Y los doctores de la Ley, los saduceos, los fariseos, que usted conoció todavía mejor porque fue uno de ellos... Y el gobernador Pilato porque ni una hoja se movía en nuestro país sin la voluntad de Roma. Y eso creo que le toca también a usted, que dijo que era ciudadano romano.

PABLO ¿Me está acusando usted, insolente y atrevida galilea, de la muerte del Señor?

MARÍA No quise decir eso... Pero lo que dice usted es todavía más atrevido, porque usted dice que el culpable de esa muerte fue Dios.

PABLO No me tergiverse, mujer. Digo que desde el cielo nos amenazaba la cólera de Dios por el pecado del primer Adán y Dios eligió a su hijo Jesucristo como víctima para concedernos perdón y gracia.

MARÍA Pero ¿de qué Dios habla usted, don Pablo? ¿Qué Dios tan malvado es ése que quiere que su hijo muera?

PABLO El mismo que puso a prueba a nuestro padre Abraham, pidiéndole que le quitara la vida a su hijo Isaac.

MARÍA ¡Por el amor de Dios, don Pablo! Jesús le dio la vuelta a la Ley y a todas esas historias antiguas. El Padre del que habló Jesús es un Dios que quiere que sus hijos, sean pecadores o no, vivan, que no sufran, que sean felices.

PABLO Y entonces, mujer confundida, ¿con qué sangre se lavará el pecado de Adán? Fue Cristo el Señor quien se inmoló en sacrificio de expiación. ¡Bendito sea el que hizo a Cristo carne, pecado y maldición para redimirnos, también a usted, mujer perdida!

MARÍA ¡Ah, no, yo me voy...!

PERIODISTA No, Magdalena, no se vaya...

MARÍA Señor periodista, discúlpeme, si este hombre continúa ofendiendo

con esa retahíla de insultos, no a mí, sino a Dios, nuestro padre, convirtiéndolo en un desalmado asesino de su propio hijo, yo me voy de aquí... ¡No lo soporto más!

PERIODISTA Tranquila, tranquila, Magdalena. Una pausa y volvemos... Estamos de nuevo en Frente a Frente, espacio de debate. El día de hoy, contrastando lo que Pablo enseñó y escribió en sus cartas sobre la muerte de Jesús.

PABLO Ya lo dije: Murió para cumplir el plan de Dios y así salvarnos con su sangre redentora y...

PERIODISTA Espere, Pablo... Queremos escuchar también lo que María Magdalena nos puede relatar de aquellos hechos... ¿Más tranquila?

MARÍA Me tranquilizaré porque quiero desmentir lo que ha dicho este hombre.

PERIODISTA Entonces, María Magdalena, como usted fue testiga de los hechos, como estuvo allí, llegando incluso hasta al pie de la cruz, háganos un recuento de lo que pasó. Preguntas concretas, respuestas breves. ¿De acuerdo? Veamos... Cuando Jesús fue aquel año a Jerusalén, ¿sabía que iba a morir?

MARÍA Lo que sabía era que ir allá era un riesgo. Los que fuimos con él, su madre, yo, Pedro, todos, sabíamos que era muy peligroso. El movimiento de Jesús llevaba ya tiempo en Galilea, Jesús ya era conocido y quería hacerse oír en la capital, en Jerusalén...

PERIODISTA ¿Y al llegar, qué hizo?

MARÍA Se escondió.

PERIODISTA ¿Cómo que se escondió? ¿Dónde?

MARÍA En Betania, en la taberna de sus amigos, Lázaro, Marta y María. Así estaríamos cerca de Jerusalén y Jesús sabría cuándo empezar su plan...

PERIODISTA ¿Cuál era el plan?

MARÍA Llegar al Templo, denunciar allí a los sacerdotes que habían hecho de la religión un negocio y de la casa de Dios una cueva de bandidos. Quería hablarles duro a aquella raza de víboras.

PERIODISTA Hacer algo de impacto... ¿Por qué?

MARÍA Él quería apresurar la llegada del Reino de Dios...

PERIODISTA ¿Habla usted de lo ocurrido el domingo de ramos?

MARÍA ¿Qué ramos...? Unos días antes de la Pascua entramos cientos de gentes con Jesús en el Templo. Jesús con un látigo en la mano.

PERIODISTA ¿Y qué efecto tuvo eso?

MARÍA ¡Imagínese, un galileo tomándose el Templo de Jerusalén! Nunca se había visto algo así. ¡Y lo que dijo allí! Ni Isaías ni Oseas dijeron nunca nada igual y menos en el lugar que tan santo decían que era.

PERIODISTA ¿Y haciendo eso firmó su sentencia de muerte?

MARÍA Bueno, él no firmó nada porque él no sabía escribir. Pero al día siguiente de lo del Templo las autoridades religiosas leyeron por la ciudad una orden de captura contra él. Para matarlo.

PERIODISTA ¿Y lo capturaron?

MARÍA Volvimos a escondernos en Betania, pero Judas y los guerrilleros zelotes eran muy impacientes, y lo complicaron todo.

PERIODISTA ¿Cómo fue? Cuéntenos...

MARÍA Los zelotes se entusiasmaron tanto con el alboroto del Templo que pensaron que era el momento de enfrentar a los romanos. Eso no era posible, los romanos hubieran hecho una matanza. El plan de Jesús era ir poco a poco abriéndole los ojos a la gente...

PERIODISTA Un plan con visión de largo plazo.

MARÍA Los zelotes lograron convencer a Judas que si apresaban a Jesús

la gente en Jerusalén se alzaría contra Roma. Cuando nos dimos cuenta de lo que tramaban y que Judas había delatado a Jesús ya era tarde...

PERIODISTA ¿Tarde para qué?

MARÍA Para escapar a Galilea. Ésa fue la decisión: irnos después de cenar la Pascua. Esa noche nos fuimos a esconder en Getsemaní, esperando que amaneciera para regresarnos al norte, a Galilea. Pero Judas sabía dónde estábamos... Yo recuerdo que esa noche Jesús rezaba con mucho miedo...

JESÚS *¡Padre! Si hubiera llegado mi hora, dame fuerzas... Ellos quieren matarme, Padre... pero yo no quiero morir. ¡Todavía no! ¡Todavía no! ¡No quiero morir, no quiero, no quiero! ¡Dame tiempo, Señor! ¡Necesito tiempo para terminar la obra comenzada! Hay que seguir abriéndole los ojos al pueblo, seguir anunciando tu buena noticia a los pobres... Padre, ellos quieren taparnos la boca, quieren ahogar la voz de los que reclamamos justicia. ¡Que no se haga la voluntad de ellos, sino la tuya! ¡Que no ganen ellos, los poderosos, los hombres sanguinarios, sino que ganes tú, el Dios de los pobres, nuestro Defensor! ¡Mete tu mano ya, Padre! Saca la cara por nosotros, los humillados de este mundo, las siempre derrotadas... ¡y si no, bórrame a mí de tu libro!*

PABLO Espero que después de toda esa fábula usted diga en algún momento que Jesús obedeció el plan de Dios y se entregó a la muerte...

MARÍA No, don Pablo, Jesús no se entregó a ninguna muerte. Él se dejó apresar aquella noche para darnos tiempo de huir a nosotros... Lo que siguió, ya no lo vimos pero lo supimos después... Amaneciendo, Pilato lo sacó a la explanada, herido, destrozado, con una corona de espinas en la cabeza... No, no puedo... Siga usted...

PERIODISTA Toda esta historia que Magdalena nos ha relatado termina en una cruz, la tortura más horrenda que conoció el mundo antiguo. Miles de hombres crucificó Roma durante décadas. ¿No le fue difícil a usted, Pablo, predicar a un dios que terminó fracasado en una cruz?

PABLO Con orgullo proclamaba yo a un mesías crucificado, vergüenza para los judíos y locura para los gentiles. Les decía que en la cruz Dios clavó el comprobante de nuestra deuda y lo anuló, que por la humillación de la cruz vino la gracia y el perdón. Los gentiles me escuchaban y se convertían...

MARÍA Mire, don Pablo, y se lo digo ya tranquila... Yo no sé en qué convertiría usted a los gentiles... Usted está desvariando, y no termino de entender por qué dice todo eso que dice...

PABLO ¿No termina de entender usted, mujer, el misterio de la multiforme sabiduría de Dios? ¿Acaso no cree usted que la cruz fue un final humillante?

MARÍA No, no lo creo. Porque en Galilea la cruz no era una humillación, era señal de resistencia. Los romanos crucificaban a nuestros hombres para desanimarnos, pero no lo lograban. Querían resignarnos, pero las cruces nos daban más coraje. En la cruz morían los mejores, los más valientes... Como Jesús.

PABLO ¡Galilea tenía que ser! Famosos son los galileos por sus cuenteretes... Peor si son mujeres... No sé de dónde saca eso...

MARÍA Eso lo aprendí de niña, y de niño lo aprendió Jesús cuando vimos a los valientes de Séforis morir crucificados...

PERIODISTA Durante todo este polémico debate una señora ha llamado una y otra vez... Como no le dimos pase, dejó una pregunta en el celular para usted, María Magdalena... Óigala...

MUJER Si Jesús no vino a morir, ¿a qué vino? ¿para qué vino?

PERIODISTA No la responderemos ahora porque nuestro técnico nos hace señas que estamos fuera de tiempo. Pero no se preocupe nuestra audiencia, que este debate se encuentra en su momento más álgido y lo retomaremos en una próxima trasmisión. Nos encuentran en la web www.emisoraslatinas.net ¡Hasta la próxima! Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Pablo sobre la muerte de Jesús: Carta a los Colosenses, capítulo 2,14-15 y Primera Carta a los Corintios, capítulo 1,17-25

José María Castillo. *La humanidad de Jesús*, capítulo 4 “El problema empezó con Pablo”. Editorial Trotta 2016

Geza Vermes. *El proceso a Jesús*. Editorial Muchnik 1995 y *La Pasión*. Editorial Crítica 2007

Marcus J. Borg y John Dominic Crossan. *La última semana de Jesús*. Editorial PPC 2007

¿Quién mató a Jesús? National Geographic.

<http://www.nacion.com/viva/television/quien-mato-a-jesus-se-estrena-en-natgeo/GVZQJD7V7FB77AVWACVS5NHWAM/story/>

Ramon K. Jusino. María Magdalena, “la discípula amada”

http://ramon_k_jusino.tripod.com/magdalena.html

DEBATE 16

¿DE QUE NOS SALVA JESÚS?

PERIODISTA Amigas y amigos de Emisoras Latinas, nuevamente con ustedes. El programa anterior no lo concluimos. Nos quedamos en el momento más álgido del debate. El apóstol Pablo afirmando que el plan de Dios era enviar a su hijo a morir en la cruz para lavar nuestros pecados, para redimirnos. Y María Magdalena diciendo que no había nada que lavar, que Jesús no vino a morir ni quería morir, que Jesús fue asesinado por denunciar las injusticias que se cometían en su país. Bienvenido, Pablo, bienvenida, María Magdalena... Y bienvenida también la pregunta que nos envió una señora desde su celular.

MUJER Si Jesús no vino a morir, ¿a qué vino? ¿para qué vino?

PERIODISTA Tenemos una llamada... ¿Quién habla...? Ah, otra mujer en línea que quiere responderle a la señora del celular... Ivone Gebara, la prestigiosa teóloga brasileña...

PABLO ¡Nunca supe de una mujer que fuese teóloga!

IVONE Seguí el programa anterior. Es tal vez el tema más trascendental de todos los que has tratado en estos debates, Juan Luis.

PERIODISTA ¿Y qué le responde a la señora del celular?

IVONE Pues... María Magdalena ha hablado de la muerte de Jesús como un hecho histórico y Pablo lo hace como si fuera un libreto escrito por Dios, como una obra de teatro que tenía que ser representada en Jerusalén.

PABLO Entonces, "mujer teóloga", ¿no tenía que cumplirse el plan de Dios?

IVONE No hubo ningún plan de Dios, apóstol Pablo. Las cosas acontecieron como acontecieron, pero podían haber acontecido

de otra manera...

MARÍA Quería decir algo que se me olvidó antes y que tal vez le interese a la mujer que preguntó y a esta mujer que explica...

PERIODISTA Adelante, María Magdalena...

MARÍA A don Pablo lo recibimos en la comunidad de Jerusalén un par de veces. Pero él llegó sólo a que le felicitaran por sus viajes. ¿Cree usted que él nos preguntó alguna vez por qué mataron a Jesús? ¡Nunca! No le interesaba, ni curiosidad tenía. En su cabecita farisea ya había inventado su “plan de Dios”...

PABLO ¡Mujer!

PERIODISTA Volvamos a la pregunta de la señora del celular... Si Jesús no vino a morir, ¿a qué vino? ¿para qué vino? ¿Usted qué dice, María Magdalena?

MARÍA Bueno, vino porque... porque su madre María lo trajo a este mundo. Y vino para vivir en este mundo como todos nosotros, ¿no?

PABLO Qué explicación tan... tan... tan insignificante, mujer galilea. Usted olvida lo esencial...

PERIODISTA ¿Y qué sería lo esencial, apóstol Pablo?

PABLO Que la transgresión de uno solo acarreó sentencia de muerte para todos hasta que por uno solo vino la justificación para toda una multitud.

PERIODISTA Aclárenos, apóstol Pablo, esas palabras... ¿Cuando habla de uno solo... se refiere a...

PABLO Me refiero a Adán, por quien entró la muerte, y a Jesucristo, nuestro redentor... Grande la caída, y mayor el don de Dios para redimirnos en la sangre de su hijo. Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia...

MARÍA Otra vez la sangre... Parece vampiro este hombre...

PERIODISTA Tenemos una llamada... Manténgase en línea, Ivone,,, ¿Aló, con quién hablo?

MUJER Con la misma señora de la pregunta del celular...

PERIODISTA Audiencia cautiva... Muy bien... Dígame su nueva inquietud, señora...

MUJER Mire, yo estoy muy confundida con todo lo que oigo en estos programas. Yo sigo con la misma inquietud: yo sólo quiero saber si Jesucristo es o no es mi Salvador.

MARÍA Pregúntele de qué la salvó a ella...

PERIODISTA Señora, ¿y de qué la salvó a usted Jesucristo?

MUJER En el catecismo siempre me dijeron que Jesucristo me salvaba de mis pecados.

MARÍA De sus pecados no, hermana, porque Jesús nos enseñó que cada quien dará cuentas a Dios de lo que hizo y dejó de hacer.

PERIODISTA ¿Qué dice usted, apóstol Pablo?

PABLO ¿Qué digo...? Que Cristo el Señor es el salvador de esa señora, el Salvador del Mundo.

PERIODISTA ¿Y de qué salvó al mundo, apóstol Pablo?

PABLO De la cólera de Dios.

PERIODISTA Perdone que insista, pero... ¿por qué Dios estaba tan encolerizado?

PABLO ¿Cómo que por qué? Por el pecado de Adán. Todos heredamos el pecado del primer Adán hasta que el nuevo Adán, Jesucristo, nos salvó.

PERIODISTA ¿Está hablando usted del pecado original, apóstol Pablo?

PABLO Nunca lo llamé así, pero así es. Aquella primera ofensa la heredamos todos, para que, bautizados en Cristo Jesús, se

hiciera patente el plan de Dios.

MARÍA ¿Usted todavía cree que los pecados se heredan, don Pablo?

PABLO Sí, del primer hombre lo heredamos todos. Dime, galilea, ¿no crees en el pecado de Adán?

MARÍA Yo creo en lo que nos enseñó Jesús. Una vez a Jesús le preguntaron que si un viejo que era ciego de nacimiento era así por sus pecados o por los pecados de sus padres...

PERIODISTA ¿Y qué opinaba Jesús?

MARÍA Él dijo que los hijos no pagan por los padres. Él dijo que si los padres comen uvas agrias, a los hijos no les chirriarán los dientes. No, don Pablo, ni nadie está ciego por algún pecado ni los pecados se heredan, eso pensaba Jesús.

PERIODISTA Pues ya ve, María Magdalena, parece que no le hicieron caso a Jesús, porque a los niños los bautizan bien chiquitos para borrarles el pecado original. Y en las misas y en los cultos se repite, según dicen, el sacrificio redentor de la cruz... que nos salvó del pecado original. Ivone, ¿sigue en línea?

IVONE Sí, aquí sigo... Y con deseos de faltar... Es cierto lo que dice el periodista... El relato del pecado original se ha convertido, por obra de Pablo, en el cimiento de la teología cristiana. Pero ese cimiento se parece al de la casa construida sobre arena de la que habló Jesús.

PERIODISTA ¿Qué quiere decir con eso, Ivone?

IVONE Que aunque el centro de la predicación de usted, Pablo, es el pecado de Adán y la redención que hace Jesús de ese pecado, y aunque de ese pecado se fala en la primera página de la Biblia, el pecado original no lo cometió nadie nunca en ninguna parte.

PABLO ¡Mujer sin fe que se las da de teóloga!

IVONE Nuestra audiencia debe saber que el relato del pecado original fue escrito hace más de tres mil años. Fue un intento de la cultura hebrea, muy patriarcal por cierto, para explicar el origen del mal en el mundo. Pero no es un relato histórico. Adán y Eva no existieron. El paraíso tampoco. No hubo manzana ni serpiente. Sobre ese relato no se puede edificar nada porque la casa se

derrumba.

PABLO Entonces, dígame “mujer teóloga”, si no hay pecado original, ¿cuál es el origen de tanta inmundicia y desenfreno?

IVONE Cada quien sabrá el origen, Pablo, porque cada quien es responsable del bien y del mal que hace. Usted sí, usted sí que es responsable de muchos errores por edificar sobre un cimiento falso.

PABLO ¿De qué me hace responsable usted, mujer lenguaraz, a quien no le veo ni la cara?

IVONE Oiga, oiga lo que cantan en las procesiones...

FIELES Perdon a tu pueblo, Señor, perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor... No estés eternamente enojado...

IVONE Cantos de penitencia, de culpa, de resignación... Eso es fruto de su teología, Pablo. Una teología empapada en sangre, una teología que nos presenta a un dios enojado, colérico, sediento de sangre, que envía a su hijo a la muerte para poder perdonar... Usted es responsable de presentar a los creyentes un dios despiadado...

PABLO Yo no voy a aguantar esto... Voy a buscar un garrote como aquel con el que amenacé a los de Corinto cuando me desafiaban...

PERIODISTA Dejemos los garrotes para otro momento. Ataraxia, Pablo, tranquilidad... se lo digo en griego para que me entienda mejor... Ataraxia... Y nos llega un mensaje de texto que dice: Si Dios nuestro Padre es como lo pinta Pablo... ¡mejor ser huérfano!

PABLO No le veo ninguna gracia...

PERIODISTA Perdón... Disculpe... ¿Algo más, Ivone Gebara?

IVONE Quiero decirle a la señora del celular, que nos está escuchando, que en la doctrina de Pablo, Jesús fue algo así como el chivo expiatorio de los rituales del judaísmo. Pablo entendió la muerte de Jesús como un sacrificio religioso sangriento como los que él conocía.

PERIODISTA ¿Qué dice a esto apóstol Pablo?

PABLO Nada diré, aprendí del libro de los Proverbios que a los necios

como ustedes los engaña su propia necesidad.

IVONE También dice el libro de los Proverbios que al malcriado no le gusta que nadie lo corrija. El problema está en que usted, Pablo, se puso a hacer teología sin saber nada de Jesús y, peor aún, sin querer saber nada. Por eso, su teología se quedó detenida en el Antiguo Testamento. Y esa teología es la que usted impuso a las iglesias, la que está presente hoy en día en la cabeza y el corazón de mucha gente, tal vez en la señora del celular...

PERIODISTA Gracias, Ivone. Una última llamada porque el tiempo se nos agota... ¿Aló?

MUJER Soy otra vez yo... La señora del celular...

PERIODISTA ¡Qué fidelidad la suya, señora!

MUJER Porque... porque... está bien, Adán y Eva no existieron... Nada pierdo yo con eso... No hay pecado original, está bien... Pero... pero yo soy una pecadora... Y eso le pregunto a María Magdalena... ¿quién perdonará, entonces, mis pecados?

MARÍA Hermana, escúcheme. A Dios nadie le vio jamás. Le amamos y le ofendemos en lo que hacemos a nuestros prójimos. ¿Quién perdonará nuestros pecados? Aquellos y aquellas a quienes ofendimos. Jesús siempre decía: Si al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti deja la ofrenda y ve a reconciliarte con tu hermano.

MUJER ¿Quién me perdona, entonces, quién me salva?

MARÍA La comunidad, hermana. La comunidad nos salva.

MUJER Pero, entonces, Jesucristo... ¿De qué nos salvó Jesucristo? Dígame.

MARÍA ¿Sabe qué pienso yo? Que Jesús nos salvó de creer en un dios sanguinario. Nos salvó del miedo a Dios y de la culpa, de hacer sacrificios inútiles... ¿Y sabe de qué más, hermana? ¡Nos salvó de creer en el pecado original, ése que tanto le gusta a don Pablo!

PABLO ¡Ya basta!... Ahora van a ver...

PERIODISTA ¿A dónde va, Pablo?

PABLO A buscar el garrote de los corintios...

PERIODISTA No, no, deje eso, tranquilícese... ¡Ataraxia!... Amigas y amigos radioescuchas, aquí terminamos este programa, tenso e intenso, Nos vemos pronto. Nos encuentran en las redes sociales y en la web www.emisoraslatinas.net ¡Hasta la próxima! Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Pablo en el debate sobre el pecado original: Carta a los Romanos, capítulo 5,12-22

Mito. <https://es.wikipedia.org/wiki/Mito>

Joseph Campbell. *El poder del mito*. Editorial Capitán Swing 1988

Enrique Martínez Lozano. *Una creación sin pecado original*.
http://www.feadulta.com/anterior/teologia_una-creacion-sin-pecado-original.htm

El pecado original, ¿mito o realidad?
<https://www.infobae.com/2012/10/21/1060014-el-pecado-original-iquestmito-o-realidad/>

El pecado original... y tan original
<https://laicismo.org/2013/01/el-pecado-original-y-tan-original/37137/>

DEBATE 17

¿QUIÉN RESUCITÓ A JESÚS?

PERIODISTA Muy buenas, amigas y amigos de Emisoras Latinas. Los debates siguen. Y siguen calientes. En el anterior, el tema fue la pasión y muerte de Jesucristo y escuchamos de Pablo y de María Magdalena dos versiones diferentes, diríamos contrapuestas, sobre por qué Jesucristo terminó su vida clavado en una cruz... Bienvenido apóstol Pablo y bienvenida María Magdalena...

PABLO Y MARÍA Gracias, gracias...

PERIODISTA Hoy queremos abordar otro tema sobre lo que la tradición, la leyenda o el deseo... dicen que ocurrió tres días después, Tiene la palabra, Pablo...

PABLO Jesucristo resucitó. Es la verdad y no lo dice ni el deseo ni la tradición, lo dicen las evidencias.

PERIODISTA ¿Cuáles?

PABLO La que yo tuve cuando se me reveló Cristo el Señor. Iba yo de Jerusalén a Damasco... Y en el camino, a la hora de sexta, bien me acuerdo, una luz me rodeó, una luz cegadora, una luz celestial...

MARÍA ¿El sol del mediodía?

PABLO ¡Qué sol ni sol! Yo caí del caballo. Caí en tierra. Quedé ciego y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo... Y yo pregunté: ¿Quién eres, Señor? Y él respondió: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

MARÍA Una pregunta, don Pablo... ¿y en qué lengua le habló Jesús?

PABLO En hebreo.

MARÍA ¿En hebreo?... Qué extraño... Jesús siempre habló en arameo.

PABLO Pues... pues a mí me habló en hebreo y me dijo: Saulo, Saulo...

MARÍA Y... ¿usted distinguió su voz?

PABLO Nunca vacilé. Era el Señor resucitado el que me hablaba.

MARÍA Usted me disculpa, don Pablo... ¿Esa voz que usted escuchó hablaba como hablamos nosotros los galileos?

PABLO No sé a qué se refiere...

MARÍA Que los galileos hablamos diferente a los del Sur. Es otro acento... Este tonito, ¿sabe? A Pedro lo descubrieron los criados de Caifás antes de cantar los gallos por este tonito galileo... Entonces... ¿la voz que usted escuchó tenía este tonito?

PABLO ¿Qué está queriendo insinuar, mujer desconfiada?

MARÍA No insinúo nada. Pregunto. Porque Jesús era galileo de la barba a las sandalias.

PERIODISTA Y usted, Pablo, si estaba ciego... ¿cómo tuvo certeza de lo que estaba ocurriendo?

PABLO No tuve ninguna duda ni sombra de vacilación. Era el Señor resucitado que se me aparecía y me elegía. Desde entonces no soy yo quien vivo, Cristo vive en mí.

PERIODISTA ¿Y qué hizo usted después de esa revelación o lo que haya sido?

PABLO Me quedé tres años por allá, por las sinagogas de Arabia, predicando el evangelio del Señor.

MARÍA Pero, ¿cuál evangelio predicaba usted si usted no sabía nada de Jesús?

PABLO En esa aparición me fue revelado todo. El evangelio que yo anuncié no era según los hombres. Pues no lo recibí de ningún

hombre, ni me fue enseñado, sino que lo recibí directamente por la revelación de Jesucristo.

MARÍA ¡Qué revelación ni qué aparición! Dígame, don Pablo, ¿usted fue a Nazaret alguna vez?

PABLO No.

MARÍA ¿Usted oyó hablar a Jesús alguna vez, usted lo oyó reír? ¿Usted comió alguna vez pescado con él en el lago de Galilea? ¿Qué sabía usted de Jesús?

PABLO Ya le dije que no me interesó conocerlo según la carne, sino según el espíritu.

PERIODISTA Un momento, un momento... La paz sea con ustedes, como dicen en los cultos... Y voy con usted, María Magdalena... Usted cerró el programa anterior diciéndonos que Jesús sigue vivo, así dijo.

MARÍA Sí, lo dije y lo repito. Yo fui la primera en decirlo, y en decir a gritos, que Jesús estaba vivo.

PERIODISTA ¿Usted lo vio?

MARÍA Yo nunca dejé de verlo porque yo nunca dejé de amarlo... Cuando lo apresaron me sentí fracasada, dudé mucho de todo lo que él nos había dicho, tuve mucho miedo, verlo cubierto de sangre, cargando aquella cruz de tormento por las calles... Yo me desesperé... Quise morir con él...

PERIODISTA Es extraño... Usted que conoció a Jesús, dudó... Y Pablo que no lo conoció, no dudó, ¿es así don Pablo?

PABLO Así es, ni un momento dudé que el Señor había sido sacrificado por Dios como víctima propiciatoria para después resucitarlo y elevarlo a lo más alto, triunfador sobre el pecado y la muerte.

MARÍA Suertudo usted, don Pablo, que nunca duda... Nosotras... Aquella tarde, a esa misma hora sexta de la que usted habla, nosotras nos hundimos en un pozo oscuro, un pozo sin fondo, y lloramos ríos de amargura... ¿Cortar aquel dolor, con qué tijeras?

Como le digo, queríamos morir...

PERIODISTA ¿Quiénes nosotras?

MARÍA María, su madre, y yo, y Salomé, y Marta, la de Betania... Nosotras, las mujeres... Al llegar el sábado se nos habían secado las lágrimas, pero no aquella agonía. Fueron horas de silencio, de abatimiento... Y en ese silencio, de aquel pozo de angustia y también cólera, no sé bien cómo, pero nació la fuerza... ¿Íbamos nosotras a ser cómplices de aquel crimen, íbamos a dejar morir a Jesús? ¿Nos íbamos a resignar? ¿Íbamos a quedarnos en silencio ante una muerte tan injusta? Y a partir de entonces. ¿Viviríamos como si nada hubiera ocurrido? ¿Cómo aceptar que en esa tumba se acababa todo?

PABLO Mujeres de poca fe...

MARÍA ¿Qué sabe usted, don Pablo, si nunca le dolió aquel dolor? Nosotras sí... Habíamos estado con él desde que comenzó el movimiento, allá en Cafarnaúm... Y ahora... ahora lo veíamos morir sin poder hacer nada... Nosotras lo colocamos sobre la losa, lavamos su cuerpo, lo perfumamos con mirra y áloe, lo envolvimos en un sudario de lino con cuidado, con mucho cuidado... Entonamos los salmos, los lamentos... Fuimos las últimas en verlo muerto... y seríamos las primeras en anunciar que estaba vivo...

PERIODISTA ¿Y qué hicieron ustedes, las mujeres?

MARÍA Como ya había pasado el descanso del gran sábado de la Pascua, ya podíamos salir y volver al sepulcro... Salimos de mañana antes de que saliera el sol. Llegamos al sepulcro, corrimos la piedra, entró María, su madre, y yo a su lado... Allí estaba Jesús, muerto... Su madre le acarició el pelo, le agarró la cabeza... Con mucha fuerza... Como si pujara para traerlo de nuevo a la vida... En las bodas de Caná fue ella la que le pidió a su hijo que hiciera algo para que no se terminara el vino y continuara la alegría de la fiesta... Ahora era su hijo el que le pedía a ella: "Haz algo, madre, no te quedes callada, habla, di que valió la pena, que todo no termina aquí, dilo, madre, y haz que te oigan..."

PERIODISTA Siento en sus palabras, María Magdalena, una gran emoción al relatarnos esto... Y disculpe que insista, pero... cuando ustedes decían que Jesús estaba vivo, ¿estaba realmente vivo?

MARÍA Sí, estaba vivo en nosotras. Y esa buena noticia les dio valor a aquellos hombres temerosos, llenos también de dudas, que se sentían fracasados.

PERIODISTA ¿Y les creyeron a ustedes?

MARÍA Primero dijeron que estábamos locas, yo la más loca de todas... Y Tomás, el peor de todos, el más receloso... Pedro y Juan creyeron los primeros... Querían tanto a Jesús... Y como desde niños todos habíamos escuchado en la sinagoga la historia de la madre de los hermanos Macabeos, la que no se resignó a la muerte de sus hijos...

PERIODISTA ¿Qué historia fue ésa?

MARÍA Una historia de mucho tiempo atrás, una historia de muerte y resurrección...

HOMBRE ¡Los griegos han invadido nuestras tierras!

MUJER ¡Los enfrentaremos! ¡Resistiremos!

HOMBRE ¡Dios está con nosotros! ¡Resucitaremos, madre, aunque nos cueste la vida!

MADRE MACABEOS Vi caer a mis siete hijos... Pero a los siete los levantaré de la muerte. Ellos siguen vivos porque fueron hombres justos matados por hombres injustos... Ellos no están muertos porque dieron la vida por el pueblo.

PERIODISTA Tenemos una llamada nada menos que desde Israel... ¿Con quién hablamos?

LESLEY Habla Lesley Hazleton, hoy estoy aquí en Jerusalén, corazón de esa historia...

PERIODISTA Para información de nuestra audiencia, Lesley Hazleton es sicóloga y periodista, autora de una excelente aproximación

biográfica a María, la madre de Jesús... ¿Qué nos dice hoy, doña Lesley?

LESLEY Los he estado escuchando y quería respaldar el relato de María Magdalena. Es una confesión de fe. Y bien claro ha dejado ella que esa fe nació de las dudas. Y del amor. Yo creo que siempre es de ahí de donde nace la fe, al igual que de las certezas nace la arrogancia.

PABLO ¿Se refiere usted a mis certezas, señora...?

LESLEY No, Pablo. Me refiero a María Magdalena y a aquellas mujeres. El cristianismo, como ya dije en un programa anterior, comienza con ellas.

PABLO Comienza con el Resucitado porque si Cristo no ha resucitado vana es nuestra fe. Eso enseñé a los gentiles. Eso sostengo.

LESLEY Pues ellas sostuvieron su fe en las dudas. Fue el amor maternal de María, el amor apasionado de María Magdalena, lo que transformó aquel final en un principio.

MARÍA Y fue el principio, sí, claro que lo fue. La cosa había empezado en Galilea y ahora seguiría en Jerusalén... Jesús seguiría vivo en la comunidad, hasta hacer realidad el Reino de Dios.

PERIODISTA Supongo que esa “cosa” son los comienzos de la iglesia. Pero de eso hablaremos en el próximo programa... Estoy extrañado, esta vez no hemos tenido llamadas de protesta... Tal vez lo que hemos escuchado nos llena también de dudas... ¿Qué piensan ustedes? ¿Cómo se han imaginado la resurrección de Jesús? ¿Cómo en las películas o de otra manera? ¡Hasta la próxima! Nos encuentran en la web y en las redes sociales: www.emisoraslatinas.net Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Segundo Libro de los Macabeos, capítulo 7 y Xabier Pikaza. *Madre macabea, la mayor teóloga*.

<http://blogs.periodistadigital.com/xpikaza.php/2013/09/16/madre-macabea-la-mayor-teologa-un-tema-d>

Lesley Hazleton. *María, una virgen de carne y hueso*, capítulos 8 y 9
Ediciones mr 2005

Eugene Drewermann. *Dios inmediato*. Editorial Trotta 1997

Willigis Jäger. *La ola es el mar*. Editorial Desclée de Brouwer 2002

Hans Küng. *El principio de todas las cosas. Ciencia y Religión*. Editorial Trotta 2007

DEBATE 18

¿QUIÉN FUNDÓ EL CRISTIANISMO?

PERIODISTA Amigas y amigos radioescuchas, aquí estamos de nuevo... Satisfechos al saber que una audiencia cada vez más amplia nos sigue por las redes sociales y nos escucha también en varias emisoras... Bienvenidos una vez más nuestros invitados, el apóstol Pablo y María Magdalena...

PABLO Y MARÍA Gracias por la invitación...

PERIODISTA En nuestro programa anterior hablamos de la resurrección de Jesucristo contrastando dos puntos de vista, el de san Pablo y el de María Magdalena... Y cuando usted, Magdalena, ponía punto final al programa nos decía que “la cosa había empezado en Galilea y que después de la resurrección seguiría en Jerusalén... ¿Qué era “la cosa” que tenía que seguir?

MARÍA Bueno, era el camino que Jesús abrió, el movimiento al que Jesús nos llamó para apresurar la llegada del Reino de Dios. Lo que teníamos que seguir haciendo para que Jesús siguiera vivo en nosotros.

PERIODISTA Pues ése es, nada más y nada menos, el tema del debate de hoy... ¿Quién inventó la religión cristiana, quién fundó la iglesia? ¿Cómo surgió el cristianismo, una de las religiones con mayor número de creyentes en el planeta, la religión más poderosa de Occidente? Elena Martínez está en estos momentos en pleno centro de Guayaquil, Ecuador, haciendo una encuesta sobre este tema... ¡Adelante, Elena!

ELENA Gracias, Juan Luis, en las calles de esta gran ciudad estoy y... Señora, señora... ¿sabe usted quién fundó el cristianismo?

MUJER ¿Quién va a ser? ¡Cristo! Cristo fue el primer cristiano, ¿no?

ELENA Señor, una pregunta... ¿Cree usted que Jesucristo fundó una

nueva religión?

HOMBRE ¡Pues claro que sí, el catolicismo, el cristianismo! ¡La única religión verdadera!

ELENA Muchacha, ¿quién fundó la Iglesia?

JOVEN Pues no sé bien quién sería... ¿El Padre...? O si no, el Hijo o el Espíritu Santo... Alguno de los tres fue...

ELENA Como ves, Juan Luis, aunque hay bastante confusión, al menos hay certeza de que alguien fundó algo... ¡Te paso la conexión!

PERIODISTA Gracias, Elena... María Magdalena, usted que conoció tan de cerca a Jesús, ¿qué nos dice? ¿Tenía Jesús la intención de fundar una nueva religión?

MARÍA ¿Nueva religión? ¡Nada de eso! Todos los que empezamos en el movimiento de Jesús éramos judíos. Pero Jesús no cumplía con lo que mandaba nuestra religión.

PABLO ¿Qué quieres decir con eso, galilea?

MARÍA Lo que oyó, don Pablo. Jesús nunca pagó el diezmo, no respetaba el sábado, no cumplía con ninguna purificación, hablaba a solas con las mujeres... ¡hasta a los leprosos tocaba!

PERIODISTA ¿Y en cuanto a rezos y oraciones?

MARÍA Él no rezaba en la sinagoga. Se iba al monte y allí conversaba con Dios, su Padre... Por eso lo acusaron de blasfemo... ¡A Jesús lo mataron los sacerdotes, las autoridades religiosas!

PERIODISTA Suena muy fuerte esa afirmación, María Magdalena, y ya se la hemos escuchado en dos ocasiones...

PABLO Me complace que sea usted quien le llama la atención a esta mujer y no tenga que ser yo.

PERIODISTA Entonces, María Magdalena, ¿usted considera que Jesucristo no fue un hombre religioso?

- MARÍA ¿Religioso? Yo digo que sí, pero... no, yo digo que no, que él fue un hombre espiritual... Espiritual sí, así me calza más con lo que veíamos en él...
- PABLO ¡Pero, cómo se atreve a decir que Jesús fue un hombre sin religión!
- MARÍA No sin religión, sino enfrentado a la religión que conocíamos... Pero espiritual sí... Con Jesús uno sentía que se acercaba a Dios.
- PABLO Cómo le gusta a usted enredar las cosas, María Magdalena...
- MARÍA Y a usted, como le gusta hablar sin haber conocido a Jesús, don Pablo. ¿Qué era la religión en que nos criaron, dígame? Sacrificios, ayunos, prohibiciones. Jesús rechazaba todo eso. Hablaba de misericordia y justicia. Su religión era que la gente no sufriera... Y cuando hablaba del Espíritu su rostro se iluminaba... Me acuerdo aquella vez en Jerusalén, en la Fiesta de las Tiendas...
- JESÚS *Amigos... ¡les traigo una buena noticia que es luz para el mundo! ¡Y la noticia es que Dios, nuestro Padre, nos regala su Reino a nosotros, los de abajo! ¡Dios es luz, y su Espíritu es una antorcha, y el Espíritu viene a dar fuego a la tierra, sí, fuego por las cuatro puntas, y a quemar en su crisol toda la escoria y a dar a luz un mundo sin ricos ni pobres, sin señores ni esclavos, un cielo nuevo y una nueva tierra donde reinará la justicia!*
- PERIODISTA Entonces, María Magdalena, si Jesucristo no fundó una nueva religión... ¿Fundó una iglesia, varias iglesias?
- MARÍA Él nunca usó esa palabra, "iglesia". Él siempre hablaba de "comunidad"... ¿Qué es una iglesia? Yo no sé... Dígame usted, don Pablo, porque he escuchado que usted escribía cartas a las iglesias y yo no conozco ni esas cartas ni esas iglesias...
- PABLO Las iglesias eran asambleas de fieles. Creían en Jesucristo, el Hijo único de Dios. Se bautizaban en su nombre, se reunían para alabar a Dios cantando salmos, hacían ofrendas y oraciones, escuchaban la orientación del obispo o del presbítero...
- PERIODISTA Apóstol Pablo, todo eso que usted describe suena a una

nueva religión, que sería el cristianismo... Eran iglesias cristianas con su jerarquía y con sus ritos. Y con un nuevo dios, que era Jesucristo... ¿No es así?

PABLO Sí, digamos que así es. Esas iglesias yo las fundé entre los gentiles. En esas iglesias escuchaban mi palabra y se congregaban en el nombre de Cristo el Señor. Fue en Antioquía donde empezaron a llamarse "cristianos". En Jerusalén estaban varios grupos, yo no los conocí bien, pero supe que seguían apegados al judaísmo...

MARÍA No, apegados a Jesús y al Reino de Dios. Uno de esos grupos, don Pablo, era el de las mujeres que lo conocimos y lo acompañamos desde Galilea. María, la madre de Jesús, nuestra maestra... Recuerdo que muchos llegaban donde ella y le hablaban de Jesús como si fuera un personaje divino... y ella los enderezaba, los encaminaba...

MARÍA MADRE No, no lo digan así, no lo enseñen así... Todos somos hijos de Dios. El mensaje de mi hijo Jesús fue el Reino de Dios. Es ese mensaje de justicia lo que mi hijo quería que honrásemos, no su persona.

PERIODISTA Tenemos una llamada... De nuevo está siguiendo nuestro programa la escritora judía Lesley Hazleton... ¡Adelante, amiga! ¿Podemos llamarla así?

LESLEY ¡Claro, claro!... Quiero reforzar lo que relata María Magdalena. En los primeros años del movimiento de Jesús sus seguidores no veían en él a un dios. Porque Jesús no se predicó a sí mismo, él predicó el Reino de Dios. Jesús no pensó en una nueva religión. Pensó en una renovación espiritual del judaísmo y en una ética de relaciones verdaderamente humanas. Como se dice ahora, un mundo en el que quepan todos... y todas.

PERIODISTA ¿Y por qué esa corriente no llegó hasta nosotros?

LESLEY Esa corriente se secó en el año 70. María ya no estaba, Magdalena tampoco... Cuando aquel año los romanos destruyeron Jerusalén el país que conoció Jesús, las comunidades que habían conocido a Jesús, desaparecieron. Miles de muertos, miles de judíos dispersados por el mundo en

un exilio que duró dos mil años... Para entonces, Pablo había fundado iglesias cristianas por todo el imperio romano. Y en ellas, Pablo ya había convertido al profeta de Galilea en el Cristo, un ser divino, que demandaba una nueva religión con culto y jerarquía.

PERIODISTA Gracias, Lesley Hazleton...

MARÍA Yo eso que cuenta ella ya no lo viví... no lo sabía...

PERIODISTA Tenemos otra llamada... ¿Aló?

SACERDOTE Les habla el padre Heriberto de la parroquia de la Santa Cruz. Me sorprende que en este debate se haya ocultado la palabra fundamental, la palabra fundacional de la iglesia. Ni siquiera el apóstol Pablo la ha recordado.

PABLO No sé a qué palabra se refiere el amigo que habla desde ese aparato...

SACERDOTE Amigo no. Sacerdote. Y usted, apóstol Pablo, será el primero en confirmar las palabras dichas por Jesucristo a Simón Pedro: Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi iglesia. Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos.

PABLO Bueno, yo nunca oí esas palabras, pero si usted dice que las dijo Jesucristo...

SACERDOTE Evangelio de San Mateo, capítulo 16, versículo 18.

PERIODISTA ¿Qué dice usted a eso, María Magdalena?

MARÍA Yo tampoco escuché eso ni vi a Pedro con ningún llavero, pero...

PERIODISTA Tenemos otra llamada... ¿Aló?

PEPE RODRÍGUEZ Aló... Soy Pepe Rodríguez, investigador, especialista en religiones y en sectas.

PERIODISTA Qué interesante... Bienvenido, Pepe... ¿Quiere opinar?

PEPE RODRÍGUEZ Estoy oyendo el programa y quiero aclararle al padre Heriberto que Jesucristo nunca dijo esas palabras.

PERIODISTA ¿Nunca dijo lo de “Tú eres Pedro y sobre esta piedra...”?

PEPE RODRÍGUEZ No. Es un texto falso, añadido muy posteriormente. Lo incluyeron cuatro siglos después para poner a la iglesia de Roma por encima de todas las demás iglesias cristianas. Pregúntenle a cualquier teólogo serio y les confirmará esta información. Gracias.

PERIODISTA No, gracias a usted, Pepe Rodríguez... ¿El padre Heriberto está todavía en línea?... ¿Aló?... Parece que ha cortado... Entonces, Jesucristo no fundó una religión ni tampoco una iglesia...

PABLO ¿Me permite alegarle a esa escritora como se llame y a este Pepe que acaba de llamar?

PERIODISTA Breve, apóstol Pablo, que ya estamos sobre el tiempo...

PABLO Seré breve y terminante. Si había confusión en las calles de esa ciudad en donde la niña Elena hacía preguntas, este señor lo ha confundido todo más. Que Jesucristo lo perdone y también a quienes están haciendo estos debates abiertamente heréticos.

PERIODISTA Bueno, Pablo, si Dios es como María Magdalena nos dice que es... seguramente nos perdonará. ¡Hasta la próxima! Nos encuentran en la web y en las redes sociales: www.emisoraslatinas.net Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

José María Castillo. *La humanidad de Jesús*, capítulos 8 y 9 “Pablo y la Iglesia” e “Iglesias con más religión que humanidad”. Editorial Trotta 2016

Lesley Hazleton. *María, una virgen de carne y hueso*, capítulo 10. Ediciones mr 2005

Gerd Theissen. *El movimiento de Jesús: historia social de una revolución de los valores*. Ediciones Sígueme 2004

Rafael Aguirre. *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana*. Editorial Verbo Divino 2001

Raymond E. Brown. *La iglesia que los apóstoles nos dejaron*. Editorial Desclée de Brouwer

Elisabeth Schüssler Fiorenza. *En memoria de ella. Una reconstrucción teológica-feminista de los orígenes del Cristianismo*. Editorial Desclée de Brouwer 1989

Bart Ehrman. *Cristianismos perdidos: Los Credos proscritos del Nuevo Testamento*. Editorial Crítica 2009

DEBATE 19

¿JESÚS ES DIOS?

PERIODISTA Amigas y amigos de Emisoras Latinas, en estos debates Frente a Frente hemos abordado los más variados y complejos temas: derechos de las mujeres, la obediencia a las autoridades, los milagros, la iglesia... Hoy nos enfrentamos a un tema mucho más complejo, a un tema, diríamos, "divino". Bienvenida María Magdalena, la compañera de Jesús...

MARÍA Gracias por reconocerlo, Juan Luis.

PERIODISTA Y bienvenido, Pablo, el incansable apóstol de Cristo.

PABLO Lo mismo digo.

PERIODISTA Y precisamente, quiero comenzar este programa pidiendo a Magaly que dé lectura a un poema, o mejor, una confesión de fe que aparece en una de sus cartas, apóstol Pablo... Adelante...

MAGALY Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles. Todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él.

PERIODISTA Eso escribió usted, Pablo, en la epístola a los colosenses.

PABLO No tiene que recordármelo, podría repetir de memoria ese texto.

MARÍA Perdón... disculpe la ignorancia... pero, ¿quién es "él"? ¿A quién se refiere eso que leyeron?

PABLO ¿A quién va a ser? A Cristo Jesús, nuestro Salvador. A él me refiero.

MARÍA ¿A Jesús? ¿A Jesús el de Nazaret?

PABLO Al mismo. El cual, siendo Dios por naturaleza, se hizo semejante

a los seres humanos. Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Por eso Dios lo exaltó para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

MARÍA Ahora sí, ahora sí estoy segura que usted, don Pablo, está fuera de sí. Está alunado.

PABLO No me ofenda, galilea, que yo no la he ofendido a usted... Al menos, hasta este momento.

MARÍA Pero, don Pablo, ¿de dónde se sacó usted toda esa maraña más enredada que la melena de Absalón? ¿Cómo escribió usted eso? ¿Primogénito de qué...?

PABLO Primogénito de toda la creación.

MARÍA Por favor, don Pablo, Jesús fue el primogénito de María, su madre. Pero ella después tuvo otros hijos...

PABLO A mí no me importa si la madre tuvo uno o tuvo diez hijos. Jesús es el unigénito del Padre.

MARÍA No, don Pablo, Jesús no fue unigénito. Le digo que María tuvo muchos hijos... Estaba Santiago, el segundo, el que más conocí yo en Jerusalén. Y José y Judas y Simón y también sus hermanas... Así que, ningún unigénito.

PABLO ¡Irreverente, deslenguada!

PERIODISTA Tranquilidad, tranquilidad y paz. Tal vez para que nuestra audiencia comprenda mejor... ¿quién le enseñó esas cosas a usted, Pablo? ¿En qué escuela las aprendió?

PABLO En ninguna escuela. Me fueron reveladas directamente por nuestro señor Jesucristo. Yo iba camino a Damasco cuando una luz cegadora...

MARÍA Sí, sí, ya nos contó eso, que se cayó del caballo, que se quedó ciego y que Jesús le habló... Pero, don Pablo, ¿cómo se atreve usted a decir que Jesús era "semejante" a los seres humanos? Usted ya cruzó el Jordán, don Pablo. Usted está desvariando. Jesús fue un hombre, un hombre, ¿entiende?... ¡Si lo sabré yo!

PERIODISTA Escuchándolo, Pablo, me recuerda a un personaje de nuestro tiempo que aparece en los dibujos animados, Supermán.

PABLO ¿Super qué...?

PERIODISTA Supermán es un personaje enviado al mundo desde el cielo, desde un planeta lejano. Tiene poderes divinos, fuerza divina. Pero en la tierra se disfraza de un hombre corriente, un oficinista llamado Clark Kent. ¿Algo así sucedió con Jesucristo?

PABLO Guarde sus cuentos para otro momento. Jesucristo es el hijo de Dios hecho hombre. Es Dios.

MARÍA Créame, don Pablo, si Jesús lo oyera lo mandaba a callar como hizo aquella vez con Pedro en Cesarea.

PERIODISTA Avancemos. Tal vez el apóstol se refiere a que Jesús se llamaba a sí mismo Hijo de Dios, ¿no es cierto, María Magdalena?

MARÍA Nunca. Jesús se llamaba hijo de hombre. Como para que a nadie se le pasara por la cabeza levantarlo más de la cuenta. Hijo de hombre. Hombre, como todos los hombres.

PABLO Como todos los hijos de Adán. Pero él fue el Segundo Adán en el que todos hemos sido vivificados.

MARÍA ¿Cómo va a ser el segundo si el primero no existió, como ya nos explicó la hermana Ivone?

PABLO ¡Señor de señores y Rey de Reyes!... ¡Kyrios pantocrátor!

MARÍA Pero, qué dice? Ninguna corona y ningún trono. Jesús se burlaba de todo eso, don Pablo. Jesús dijo que el único Señor y Padre y Maestro es Dios, que está en los cielos.

PERIODISTA Y... ¿Jesús no fue el Mesías? ¿No se declaró Mesías delante del Sanedrín?

MARÍA Así lo aclamamos cuando entramos en el Templo. Pero antes de Jesús lucharon muchos. Desde Moisés hasta los hermanos Macabeos... También muchas mujeres, Judit, Ester... Tantos profetas que anunciaron un mundo nuevo...

PERIODISTA ¿Y qué quiere decir con eso? ¿Que el mesías es... todo un

pueblo?

MARÍA Me suena bien así... Porque donde dos o tres luchan por la justicia, ahí está luchando el Mesías.

PABLO ¡Cristo Mesías, ungido por Dios Padre para ser sacrificado por nuestra salvación!

MARÍA Caramba, don Pablo, pero usted si no entra por la puerta se cuela por el techo. A Jesús le repugnaban los sacrificios en el Templo.

PABLO ¡Jesús fue el Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza! Sacerdote según el orden de Melquisedec.

MARIA Se equivoca, cabeza farisea, Jesús no fue sacerdote. Ni levita. Fue un hombre común. Uno más.

PERIODISTA Diríamos... ¿un laico?

MARÍA Sí, eso. Él no estudió con los esenios ni en ninguna escuela de sacerdotes, ni a los pies de ningún Gamaliel, como usted.

PABLO Repito: ¡Sumo sacerdote según el orden de Melquisedec!

MARÍA Y yo le repito lo que Jesús les dijo en el Templo a los sacerdotes "según del orden de Melquisedec"...

JESÚS ¡Amigos de Jerusalén! ¡Ahí dentro están los sacerdotes y los fariseos y los maestros de la Ley! ¡Están sentados en la cátedra de Moisés! ¡Y si Moisés levantara la cabeza, los sacaba a todos ellos a bastonazos! ¡Porque ellos se llaman representantes de Dios y a quien representan es a Mamón, el dios del dinero! ¡Porque con la boca hablan de la Ley de Moisés, pero las manos se les van detrás del becerro de oro!

MARÍA Jesús no creía en los sacerdotes. Él decía que no hacen falta para nada. Porque el río de agua viva está en nuestro corazón. No necesitamos mediadores. Ni sacerdotes ni reyes ni señores...

PABLO Y entonces, para usted, galilea sin fe, ¿qué fue Jesucristo? Dígame, hable de una vez.

MARÍA Don Pablo, Jesús fue... fue un profeta, un profeta como los grandes profetas de nuestro pueblo que denunciaban los abusos, las injusticias... Y usted me disculpa, don Pablo, yo me pregunto,

después de escuchar todas las fariseadas que usted ha dicho aquí estos días... ¿qué no le diría Jesús a usted, don Pablo, qué no le diría?

PABLO Lo siento. Yo me tengo que retirar. No soporto más herejías ni más disparates de esta mujer loca. Y no vuelvo a sentarme con ella. Me levanto y me voy.

PERIODISTA Pero, Pablo...

MARÍA Déjelo, Juan Luis, déjelo... a ver si se monta en otro caballo, se vuelve a caer, y se le endereza la cabeza. ¿Cómo va a decir, así no más, que Jesús es Dios? Entonces, su madre María, sería madre de Dios. Y la madre de María, la abuela de Dios. Pero Dios no tiene madre ni abuela... porque ya no sería Dios. ¿No le parece?

PERIODISTA No sé qué decirle porque, como comprenderá, yo no soy teólogo.

MARÍA ¿Y por qué no llama al Castillo ése que nos ha llamado otras veces? El que don Pablo decía que era un emisario de Satanás...

PERIODISTA Es una buena idea... Probemos... Magaly, llámame a José María Castillo...

MAGALY Enseguida, Juan Luis...

PERIODISTA ¿Aló?... José María, le llamo desde Emisoras Latinas... ¿estaba usted oyendo nuestro debate?... Ah, qué bien... Es que María Magdalena quiere hacerle una pregunta...

CASTILLO Con mucho gusto... Dígame, María Magdalena...

MARÍA Yo quiero saber de dónde se sacaron eso de que Jesús es Dios...

CASTILLO Ah, es una historia larga que tiene que ver hasta con los emperadores romanos que se creían dioses... Pero, escuche, preguntar si Jesús es Dios o si es de condición divina, como afirma Pablo, es una pregunta que no tiene respuesta.

PERIODISTA ¿Por qué, Castillo?

CASTILLO Si preguntamos si Jesús fue blanco o moreno, tiene sentido la pregunta porque conocemos cómo es la piel morena y la piel

blanca. Si preguntamos si Jesús fue artesano o si fue obrero, si fue casado o no, todas esas preguntas tienen sentido... Pero el gran problema que tenemos los humanos es que ni conocemos ni podemos conocer a Dios. Dios no está a nuestro alcance. Por eso es Dios, precisamente por eso... De Dios, ¿qué sabemos los humanos? Cada pueblo le ha dado un nombre, lo ha imaginado de forma diferente... Pero a Dios nadie lo vio jamás.

PERIODISTA Entonces, Castillo, ¿con qué pregunta nos quedamos?

CASTILLO La pregunta no es si Jesús es o no es Dios. Lo importante es que Jesús, aquel judío del siglo primero, nos hizo ver a Dios de una forma completamente nueva.

PERIODISTA ¿Y cuál fue la novedad, Castillo?

CASTILLO Jesús tuvo la audacia de cambiarle el nombre a Dios. Lo llamó "abbá", papá. Padre y Madre a la vez.

MARÍA Gracias, Castillo, usted podría haberle dado clases a don Pablo en vez del tal Gamaliel... Gracias.

PERIODISTA Pues... pues me toca concluir el programa solo con usted, María Magdalena. Y después de lo dicho, quiero hacerle una pregunta. Entonces... ¿usted... usted no cree que Jesús es Dios?

MARÍA No.

PERIODISTA ¿Se da cuenta de... de lo que está diciendo?

MARÍA Por supuesto. Yo no creo que Jesús es Dios. Yo creo en el Dios en quien creyó Jesús.

PERIODISTA Desconcertante... Y ustedes, amigas y amigos de Emisoras Latinas, ¿qué creen, qué dicen, qué opinan? ¿A favor de Pablo, a favor de María Magdalena? Ya saben, nos encuentran en la web y en las redes sociales: www.emisoraslatinas.net ¡Hasta la próxima! Y recuerden: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Pablo en el debate sobre la divinidad de Jesús: Carta a los Colosenses, capítulo 1,15-20 y Carta a los Filipenses, capítulo 2,6-11

José María Castillo. *La humanidad de Dios*. Editorial Trotta 2012

Elaine Pagels: *Más allá de la fe: El evangelio secreto de Tomás*. Editorial Crítica 2003.

Willigis Jäger. *La ola es el mar*. Editorial Desclée de Brouwer 2002

John Shelby Spong. *Doce tesis para una reforma de la Iglesia*. http://usuaris.tinet.cat/fqi_sp04/12tes_sp.htm

John Shelby Spong. *Un nuevo cristianismo para un mundo nuevo*. Editorial Abya Yala 2011

DEBATE 20

CARA A CARA CON PABLO

PERIODISTA Amigas, amigos. El último debate en Emisoras Latinas fue demasiado intenso, polémico. El apóstol Pablo se retiró muy enojado de nuestros estudios. No pudimos detenerlo. Algunos oyentes llamaron para insultarnos. Que estábamos denigrando a un santo. Otros, apoyaban con entusiasmo la, diríamos, audacia de María Magdalena. Tantos mensajes en contra y a favor, que casi nos colapsan los servidores. Nuestra emisora no podía dejar así las cosas. Hicimos contacto nuevamente con el apóstol Pablo y le hemos pedido, casi suplicado, que asista una vez más a nuestros debates. Primero, nos dijo que no. Y luego aceptó, pero con una condición. Que no estuviera presente María Magdalena. ¿Es correcto, apóstol Pablo?

PABLO Lo es.

PERIODISTA Entonces, hemos programado un cara a cara hoy con Pablo, a solas. Después haremos otro con María Magdalena, también por separado. Bienvenido, Pablo. Nuestra emisora y nuestra audiencia le agradecemos haber aceptado la invitación.

PABLO Si acepté es para que quienes han escuchado estos diálogos, o como se llamen, no den fe a las falsedades que aquí se han dicho.

PERIODISTA ¿Las dichas por María Magdalena?

PABLO Sí. No niego el alivio que me produce poder hablar sin la presencia de esa mujer.

PERIODISTA ¿Por qué la incomodaba, Pablo?

PABLO Seré franco. Tenía mucha autoridad y desafiaba la mía. Nunca estuve acostumbrado a eso.

PERIODISTA ¿En ninguna de las iglesias que usted fundó lo cuestionaron, Pablo?

PABLO Sí, y muy a menudo. Los de Corinto los que más... pero nunca una mujer. Ni allí ni en ninguna otra iglesia fue una mujer la que me alegaba.

PERIODISTA Además de autoridad... ¿reconoce algunas verdades en las palabras de María Magdalena?

PABLO Medias verdades. Y las medias verdades suelen ser mentiras completas. Esa mujer tiene la cabeza muy confundida. Y confunde a otros.

PERIODISTA Y de lo dicho por María Magdalena ¿qué rescataría usted? ¿Le parece que nada tiene fundamento?

PABLO He oído de su boca muchas necesidades... aunque reconozco que esa mujer tiene una ventaja sobre mí.

PERIODISTA ¿Cuál, apóstol Pablo?

PABLO Que ella conoció a Jesús y yo no.

PERIODISTA ¿Tal vez debió hablar con ella en aquel viaje que usted hizo a Jerusalén?

PABLO Tal vez... Pero ya es demasiado tarde.

PERIODISTA Tenemos una llamada... ¿Aló?.. ¿Quién habla?

JOVEN Aló... Soy Carlos, un estudiante... Óigame, Pablo, yo soy católico y le tengo cariño a usted porque cuando yo me casé el sacerdote nos leyó en la iglesia un poema suyo muy lindo, un himno al amor

que usted escribió.

PABLO Lo escribí pensando en Cristo.

JOVEN Pues yo lo escuché pensando en Yolanda. Y le diré que por eso me puse a sintonizar esta emisora y he seguido todos los debates entre usted y María Magdalena.

PERIODISTA ¿Y ha llegado a algunas conclusiones, amigo oyente?

JOVEN Bueno, yo no logro entender cómo una persona como Pablo, que escribió ese poema tan hermoso, puede salir después con el rollo de que Dios mandó matar a su hijo en una cruz para desahogarse de una ofensa y lavar los pecados que cometimos sus otros hijos.

PABLO Bueno, no es exactamente eso lo que escribí...

JOVEN Disculpe, Pablo, vivimos en el siglo 21. Y esas ideas tuyas no se las traga nadie hoy. Fíjese, hay un refrán que dice que todo es según el color del cristal con que se mira.

PABLO No entiendo qué me quiere decir usted, jovencito...

JOVEN Yo creo que usted, Pablo, miró a Jesús con unos cristales así de gruesos y opacos, con todos los prejuicios de su religión judía. María no. María fue una mujer abierta, libre. Lo vio con el corazón. Y solo se ve bien con el corazón, Pablo, como dijo otro poeta.

PABLO No he venido aquí a seguir recibiendo reproches...

PERIODISTA No lo tome a mal, apóstol Pablo... recuerde que a usted también le gustaban los poemas. Estuve investigando y encontré un discurso suyo en Atenas donde cita a los poetas griegos...

PABLO Ah, sí... Pero esa fue una habilidad de mi predicación.

PERIODISTA Explíquese mejor...

PABLO Aquella vez, cuando llegué a Atenas, yo me preguntaba: ¿cómo convencer a la gente de esta ciudad para que crean en Jesucristo? Y recordé a un poeta griego que decía que todos los humanos somos de linaje divino... Y lo mencioné. ¿Comprende? Entrar con la de ellos para salir con la nuestra.

PERIODISTA Un buen método...

PABLO ¿Verdad que sí? Es que yo me hice griego con los griegos para ganar a los griegos. Y judío con los judíos para ganar a los judíos.

PERIODISTA Tenemos otra llamada... ¿Aló?.. ¿Quién nos llama y desde dónde?

MUJER Soy una mujer de fe. No importa de dónde sea. ¿Puedo hacerle unas preguntas al apóstol?

PERIODISTA ¿Está abierto a preguntas, Pablo?

PABLO Por supuesto. Con tal que no sea otra magdalena...

MUJER Verá, Pablo, yo le tengo mucho respeto a usted porque usted quiso llevar el evangelio hasta los confines del mundo. Usted ha sido un gran misionero, Pablo. Por eso, escúcheme. Usted dice que se hizo griego con los griegos, ¿verdad?

PABLO Así es.

MUJER ¿Y por qué no se hace ahora joven con la gente joven?

PABLO ¿Podría explicarse mejor, señora?

MUJER Discúlpeme, Pablo, yo soy cristiana, una cristiana evangélica. Usted oyó al muchacho que llamó ahorita. Tiene razón. Esas ideas tuyas han hecho mucho daño, han metido miedo y culpa, sobre todo a nosotras las mujeres, porque nos dicen que Eva fue la mala de la película...

PABLO Nada sé de películas, son los misterios de Dios.

MUJER No, no, no me hable de cosas misteriosas. Disculpe, señor periodista, ¿puedo seguir hablando con Pablo?

PERIODISTA Señora, nuestros micrófonos son suyos. Si mi entrevistado lo tiene a bien...

PABLO Que siga hablando. La escucho con atención.

MUJER Pablo, hermano, usted que escribió tantas cartas... a usted le falta una. Escriba una carta más.

PABLO ¿Diciendo qué?

MUJER Diciendo lo que dijo en Atenas. Eso, eso sí llegaría a la gente de hoy, Pablo...

PABLO *Ciudadanos de Atenas, mientras recorría la ciudad y sus santuarios me encontré un altar que tenía inscritas estas palabras: "Al dios desconocido". Al que ustedes adoran sin conocer es a quien vengo a anunciarles. El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, que da a todos la vida y el aliento, no vive en santuarios hechos por manos humanas...*

ATENIENSE *¡Habla bien este forastero!*

PABLO *Escuchen, escuchen. El Dios que les anuncio sacó de un único tronco a toda la raza humana y fijó para cada pueblo un lugar y un momento en la historia sabiendo que todos lo buscaríamos a tientas... Dios no está lejos de cada uno de nosotros porque en él vivimos, nos movemos y somos.*

ATENIENSES *¡Siga, siga!*

PABLO Sí, eso prediqué yo en Atenas, en el Areópago... Y me escucharon atentos y muchos creyeron en Jesucristo...

MUJER Ése sí es un mensaje para nuestro tiempo, Pablo. Porque usted habla de un Dios que no cabe en ninguna iglesia ni en ningún templo de piedra ni en ninguna religión... Un Dios que no tiene pueblos elegidos porque cada pueblo tiene su lugar. Un Dios con puertas abiertas para todos. Para todas. Ése sí fue el Dios de Jesús. Ése sí.

PABLO Me hace reflexionar esta mujer...

MUJER Escriba esa carta, Pablo, para que la lea la gente joven, para que la lea María Magdalena. A ella le gustará. Muchas gracias y... disculpe si me alargué.

PERIODISTA ¿Escribirá esa carta, Pablo, se la enseñará a María Magdalena?

PABLO Tal vez...

PERIODISTA Estuve leyendo más sobre su vida, apóstol Pablo, y le confieso que no salgo de mi asombro. Se dice que usted recorrió

en sus tres viajes misioneros unos 15 mil kilómetros, la mayoría de las veces a pie. Y todavía un cuarto viaje a Roma, estando preso. Usted ha sido un peregrino ambicioso, un viajero incansable, digno de un récord Guinness.

PABLO Sí, he corrido todos los riesgos por Cristo. Muchas veces me encontré en peligro de muerte. He naufragado, fui asaltado por bandidos en los caminos, en cuántas prisiones no me encerraron... Muchas noches sin dormir, muchos días sin comer, con frío y sin abrigo... Dios sabe que no miento. Hasta una serpiente me mordió en una ocasión, pero no la temí y el Señor me libró de su veneno...

PERIODISTA O tal vez fue la serpiente la que le temió a su lengua... ¿No conoce ese refrán que dice que hay que temer por igual a la serpiente que a la lengua?

PABLO Muy ingenioso, señor periodista...

PERIODISTA Por primera vez lo veo sonreír, apóstol Pablo...

PABLO ¿Y por qué le llama la atención?

PERIODISTA Porque los periodistas buscamos siempre el lado humano del personaje y nos alegra encontrarlo. Y usted, ya lo hemos visto, tiene fama de severo... de muy severo.

PABLO Otro refrán dice: las apariencias engañan.

PERIODISTA Le vuelvo a hacer la pregunta, apóstol Pablo: ¿escribirá esa carta que le pidió la señora? ¿Se la enseñará a María Magdalena?

PABLO Tal vez...

PERIODISTA Como periodista, insisto para obtener una primicia. Usted dijo antes que ya era demasiado tarde... Pero dicen, y sigamos con los refranes, que nunca es tarde si... si la carta es buena. ¿Escribirá esa carta?

PABLO La escribiré... Sí, la escribiré.

PERIODISTA Y así, con esta primicia informativa, esperando esa última carta del apóstol Pablo, despedimos nuestro programa. En la web encuentran todos los debates anteriores:

www.emisoraslatinas.net Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Pablo en Atenas: Hechos de los Apóstoles capítulo 17,16-34

John Dominic Crossan y Marcus J. Borg. *El primer Pablo*

La recuperación de un visionario radical. Editorial Verbo Divino 2009

DEBATE 21

CARA A CARA CON MARÍA MAGDALENA

PERIODISTA Amigas, amigos de Emisoras Latinas. Estamos en el cierre de estos debates, una iniciativa financiada generosamente por colaboradores que han pedido el anonimato por lo polémico de los temas. A lo largo de 20 programas hemos confrontado las ideas de Pablo de Tarso, apóstol de los gentiles, con las de María Magdalena, la compañera de Jesús. Tuvimos una entrevista solamente con Pablo. Y ahora, queremos conversar a solas con usted, María Magdalena. Bienvenida.

MARÍA Gracias, periodista Juan Luis.

PERIODISTA Antes de comenzar, ¿cómo se ha sentido usted durante estos debates con san Pablo?

MARÍA Muy bien. Aunque le confieso que el apóstol Pablo es más terco que la burra de Balaam. Qué hombre tan empeinado. De todas maneras, le reconozco una virtud, una gran virtud.

PERIODISTA ¿Cuál?

MARÍA Que amó a Jesús con toda su alma... al “Cristo” que él se inventó, y que le colgó todos esos títulos, que si Primogénito, que si Señor de Señores, que si Sumo Sacerdote... pero sí, lo reconozco, Pablo fue un apasionado por Jesús. El problema es que él no lo conoció. Si lo hubiera conocido, ¿qué otro hombre no hubiera llegado a ser?

PERIODISTA Usted sí lo conoció. Y de eso me gustaría conversar. María Magdalena, la compañera de Jesús. ¿Tal vez la persona más cercana al pensamiento y al sentimiento de aquel profeta extraordinario?

MARÍA Creo que sí... Bueno, no, su madre María siempre primero.

PERIODISTA Cuénteme. ¿Cómo era el carácter de Jesús? ¿Impulsivo, optimista, temerario?... Siempre lo pintan como manso y humilde...

MARÍA Humilde, sí. Él nunca se creyó por encima de nadie. Ni rey ni señor ni nada de eso... Pero tampoco se ponía por debajo de los poderosos. Y cuando lo buscaban, lo encontraban. Sobre todo, los fariseos y los maestros de la Ley. Lo provocaban y a él le salían chispas de los ojos... Me acuerdo una vez que teníamos hambre y empezamos a arrancar espigas del campo de un terrateniente. Y era sábado. Los fariseos nos vieron y se enfurecieron. ¡Está prohibido, prohibido!

PERIODISTA ¿Y entonces...?

MARÍA Entonces, Jesús se enfureció más que ellos. ¿Ustedes no saben lo que hizo David y sus hombres cuando tenían hambre? Entraron a la casa de Dios y comieron los panes del altar. Y les dijo: el sábado es para la gente y no la gente para el sábado. Aquello fue un pleito tremendo, todavía me acuerdo.

PERIODISTA Vehemente... ¿y también manso?

MARÍA La verdad, no me gusta esa palabra porque parece tonto... "manso como un corderito"... Y Jesús de cordero no tenía nada...

PERIODISTA Algunos teólogos dicen que de Jesús se sabe que lloró. Pero que nunca lo vieron reír...

MARÍA ¿Cómo dicen eso? Pero si Jesús se reía mucho. Con la gente, siempre estaba de buen humor. Y le gustaba mucho contar chistes.

PERIODISTA ¿Chistes...?

MARÍA Chistes, adivinanzas, historias... ¿En qué se parece el Reino a un granito de mostaza?

PERIODISTA ¿Se refiere a las parábolas?

MARÍA No sé cómo les llamen ustedes... El comenzaba: "Érase una vez un sembrador que salió a sembrar su semilla... La, la, la... "Éstas se me han caído entre las piedras... La, la, la... Y éstas se me han caído junto al camino y... pío-pío-pío... y estos pájaros se las comerán..." Él iba cambiando la voz, imitaba a los pajaritos, imitaba al viento... Y todos nosotros con la boca abierta escuchando y riendo y comprendiendo...

PERIODISTA Hablemos de su físico. ¿Cómo era?

MARÍA Bueno, era...

PERIODISTA En las películas y los cuadros siempre lo pintan rubio con ojos azules y más blanco que la leche...

MARÍA ¿Habrán conocido a otro con el mismo nombre? Porque Jesús era bien moreno, quemado por el sol de Galilea... Barbón, con los ojos del color del azabache...

PERIODISTA ¿Se parecía a su madre?

MARÍA Él salió a su madre. María era muy linda, un poco bajita, pero muy buena moza. Como la negra del Cantar.

PERIODISTA ¿Qué le gustaba comer a Jesús?

MARÍA Bueno, lo que comíamos siempre los pobres. Dátiles, pan negro... aceitunas... Su antojo eran las lentejas que le preparaba su madre allá en Nazaret... se chupaba los dedos...

PERIODISTA ¿Algo en especial que le gustaba hacer?

MARÍA Le encantaban las bodas. Cuando se casaban sus vecinos, no se las perdía. Siempre decía que el Reino de Dios se parece a la alegría del novio y la novia cuando se encuentran bajo el velo... Y en las bodas se bailaba mucho, siete días al hilo...

PERIODISTA ¿Jesús bailaba?

MARÍA Hasta que se le doblaban las rodillas. Lo hubiera visto en las bodas de Caná... Jesús era bueno para la rueda, como todos sus hermanos.

PERIODISTA ¿Algún deporte?

MARÍA No sé qué me pregunta...

PERIODISTA Quiero decir, algún juego... ¿A qué jugaban los niños en su tiempo?

MARÍA Bueno, las niñas con muñecas de trapo que nos hacían nuestros padres. Los varones jugaban al molino... al reyecito...

PERIODISTA ¿El reyecito?

MARÍA Sí, le tapaban los ojos a un niño... y venían los otros y lo pellizcaban o le daban un cachetazo...y el que estaba vendado tenía que adivinar quién le había pegado... Y cómo es la vida, Juan Luis, ese juego, para la burla y la crueldad, lo jugaron con él los soldados romanos en los calabozos de la Torre Antonia... Nos lo contaron después... No quiero recordar.

PERIODISTA Cambiemos de tema. ¿A Jesús le gustaba rezar?

MARÍA Sí, pero, ya le dije, nunca en el templo ni en la sinagoga. El rezaba en los montes. Rezaba cuando salía la Luna... cuando el cielo estaba sembrado de estrellas...

PERIODISTA ¿El padrenuestro?

MARÍA Sí, esa oración nos enseñó...

PERIODISTA Le tengo una sorpresa, María Magdalena. Un amigo de Emisoras Latinas, que sabe arameo, nos grabó el Padrenuestro en arameo...

MARÍA ¿De veras?

PERIODISTA ¿Quiere escucharlo?

MARÍA Sí, por favor, me traería tantos recuerdos...

PERIODISTA Pues escuche...

PADRE NUESTRO EN ARAMEO

MARÍA Me ha sacado las lágrimas... Si hasta la voz se le parece...

PERIODISTA Y ahora, María Magdalena, cuéntenos algo de usted...

MARÍA De mí... ¿qué quiere que le cuente?

PERIODISTA ¿Cuándo conoció a Jesús? ¿Cómo lo conoció?

MARÍA En Cafarnaúm. Hubo una sequía grande y mucha gente buscó consejo en Jesús, que ya tenía su fama... Yo recién me sumaba al movimiento. Vine caminando desde Magdala porque corrieron la voz de que un nazareno estaba hablando como Juan el

Bautizador... De Nazaret no sale nada bueno, me dije yo. Pero por la curiosidad...

PERIODISTA ¿Y...?

MARÍA Y desde que lo vi... No lo niego, quedé prendada... Jesús era un hombre muy atractivo... Yo me enamoré de él desde el primer día... como Raquel cuando vio a Jacob junto al pozo...

PERIODISTA ¿Amor a primera vista?

MARÍA Diga mejor a primer oído... Fueron sus palabras las que me conmovieron.

PERIODISTA ¿Y él...?

MARÍA Él tardó un poco más... Pero un día se fijó en mí... Y no le doy detalles porque el amor es como los perfumes, que se guardan sellados para que duren siempre...

PERIODISTA He leído que Magdala, en su tiempo, era la ciudad más importante de Galilea...

MARÍA Sí, muchos vendían y muchos compraban...

PERIODISTA Algunos dicen que usted tenía buenos ahorros, y con ese dinero ayudaba al movimiento de Jesús...

MARÍA No, yo tenía mi puesto de pescado seco... Y cuando íbamos a Betsaida o a Corozaim, o cuando viajamos hasta Tiro y Sidón, yo llevaba un canasto de pescado para que comieran todos y dejaba a mi hermana menor atendiendo el puesto... Todos hacían lo mismo, llevaban alguna cosa y compartíamos...

PERIODISTA En algunos cuadros a usted la pintan como una dama de clase alta, vestida de sedas, con joyas...

MARÍA ¿Cuál clase alta? En el movimiento todos éramos de una sola túnica.

PERIODISTA Es decir...

MARÍA Una túnica y un par de sandalias. Esa era la riqueza.

PERIODISTA Usted nos contó que estaba casada... Pero que su marido era... digamos que...

MARÍA Era un demonio. Valía por siete demonios.

PERIODISTA Y entonces se separó de él...

MARÍA Sí, Jesús me aconsejó y yo lo dejé. Le dije: lárgate. Un hombre que pega a una mujer no es hombre, es un esbirro. Con el cuchillo de pelar pescados lo amenacé. Nunca más me molestó.

PERIODISTA ¿Y en el grupo de Jesús la recibieron bien?... Porque a una mujer separada la mirarían con malos ojos...

MARÍA En el movimiento había de todo... Hombres y mujeres, viudas, adúlteras, borrachitos, hasta prostitutas que habían dejado esa vida... Mucha gente pobre.

PERIODISTA Vamos a un tema de fondo... Yo estuve investigando y descubrí que un obispo de Roma, Hipólito se llamaba, del siglo tercero, la llamó a usted, "apóstol de los apóstoles". ¿Lo sabía?

MARÍA ¿Cómo podía saberlo, Juan Luis?

PERIODISTA Sí, claro... siglo tercero... pues... En todo caso, me parece... ¿cómo diría yo?... un piropo muy importante. La pone a usted por delante de los doce apóstoles, de Pedro, de Santiago, de Juan... y hasta del apóstol Pablo, que usted ha conocido muy bien en estos debates. Y le pregunto: ¿a qué se debe este elogio tan notable?

MARÍA Imagino que... lo digo sin vanidad... imagino que se debe a que fui yo la que alboroté el avispero.

PERIODISTA No la entiendo.

MARÍA Ya le conté... Jesús muerto, puesto en el sepulcro, envuelto en un sudario. Y nosotras... Nosotras, las mujeres, lo resucitamos. Yo fui la primera que corrí donde los discípulos y les dije: ¡He visto a Jesús!

PERIODISTA Era difícil que le creyeran...

MARÍA Mucho. Porque en mi país las mujeres no teníamos peso en las palabras. En un juicio no podíamos dar testimonio. Pero fui yo la

que convencí a aquellos cobardes. Que me lo agradezcan, porque si yo no hubiera hablado, sin nosotras, las mujeres, el movimiento habría terminado.

PERIODISTA O sea que usted fue la primera apóstol, la apóstol de los apóstoles.

MARÍA Gracias, Juan Luis. Todah, en la lengua de mi pueblo. Todah rabah.

PERIODISTA No, gracias a usted, María Magdalena. Para mí ha sido un enorme placer conversar con usted, conocerla de cerca... Comprendo que Jesús se enamorara de usted... una mujer igualmente extraordinaria. ¿Algo más que añadir para nuestra audiencia?

MARÍA Sí, algo más. Yo amé tanto, tanto a Jesús... que me alegraría saber que quienes han escuchado estas conversaciones lo amen tanto como yo. Y sobre todo, que sigan luchando para que las cosas cambien, para que llegue pronto el Reino de Dios. Y me despido también en arameo: ¡Maranatá!

PERIODISTA Y así, hemos llegado al final de nuestra trasmisión y de esta serie de polémicos debates. Para quienes no los hayan podido seguir en vivo y en directo, los encuentran en nuestra página www.emisoraslatinas.net Y recuerden lo que siempre hemos dicho: quien tiene preguntas, piensa; quien sólo tiene respuestas, obedece. Estuvo con ustedes, Juan Luis.

TAMBIÉN PUEDES LEER...

Ramon K. Jusino. María Magdalena, "la discípula amada"
http://ramon_k_jusino.tripod.com/magdalena.html

Susan Haskins. *María Magdalena, mito y metáfora*. Editorial Herder 1996